

COLECCIÓN  
"HISTORIAS SOBERANAS"

El Operativo  
Cóndor y la  
reafirmación de  
la soberanía  
argentina en las  
islas Malvinas.

SIETE  
**BANDERAS,**  
SIETE **DESTINOS**

Carlos López López

Prólogo de Tristán Bauer





SIETE  
**BANDERAS,**  
SIETE **DESTINOS**

Carlos López López

López López, Carlos

Siete banderas, siete destinos : el Operativo Cóndor y la reafirmación de la soberanía argentina en las Islas Malvinas / Carlos López López. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Imprenta del Congreso de la Nación, 2020.

168 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-46063-7-2

1. Relatos Históricos. I. Título.

CDD 982

Editorial de la Imprenta del Congreso de la Nación

Av. Rivadavia 1864

C1033AAV - CABA

1ª edición, diciembre 2020

© 2020, Editorial de la Imprenta del Congreso de la Nación

Esta obra fue impresa durante el mes de diciembre de 2020 en la Imprenta del Congreso de la Nación, Av. Rivadavia 1864, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Editado e impreso en Argentina

Los lectores de este libro pueden utilizar, aplicar y compartir su información de manera gratuita siempre que se mencione la referencia a la obra original.

COLECCIÓN  
"HISTORIAS SOBERANAS"

SIETE  
**BANDERAS,**  
SIETE **DESTINOS**  
Carlos López López

El Operativo Cóndor y la reafirmación de la  
soberanía argentina en las islas Malvinas





## PRÓLOGO

El Ministerio de Cultura de la Nación y el Museo Malvinas celebran la publicación de *Siete Banderas, siete destinos* de Carlos López López.

Como organismos de un Estado que proclama activamente la soberanía sobre nuestras islas Malvinas resulta fundamental la divulgación de esta historia que ponemos a disposición de los lectores.

Era el año 1966. Hacía más de ciento treinta años que los ingleses habían usurpado parte de nuestro territorio y la juventud, como tantas otras veces en nuestra historia, se disponía a no quedarse de brazos cruzados. El 28 de septiembre de 1966 un grupo de dieciocho jóvenes encabezaron un viaje con siete banderas argentinas que enarbolaron en distintos sitios de las islas Malvinas. El Comando Cóndor, como así los recordamos, llevó nuestra insignia para sentar bases de soberanía.

Este acto de simbolismo y amor por nuestra tierra es una página más en la historia de la juventud argentina. Son las juventudes de nuestro país las que han dado las más nobles luchas y también las que han sufrido las más duras y tristes pérdidas. Nuestro recuerdo siempre a la entrega patriota de todos los excombatientes de la guerra de Malvinas.

*Siete banderas, siete destinos* rescata la historia de esos jóvenes y de las banderas que finalmente encontraron sus actuales destinos.

Quiero finalizar este prólogo con el agradecimiento al invaluable trabajo que desarrolló nuestra actual vicepresidenta y dos veces presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, quien desde todos sus cargos públicos ha puesto en agenda e incorporado incansablemente el reclamo por nuestra legítima soberanía, alzando su voz en cada encuentro internacional para proclamar que las Malvinas fueron, son y serán argentinas.

A cinco años de la inauguración del Museo Malvinas, resulta indispensable reconocer que fue la primera mandataria quien abrió un espacio para el estudio, la divulgación y la memoria sobre nuestras queridas islas.

Esta permanente tarea de reivindicación es hoy llevada adelante con dignidad y esmero por nuestro presidente Alberto Fernández.

Los invito a adentrarse en esta emocionante historia que nos acerca Carlos López López de una hazaña quizás poco conocida, pero merecedora de todo nuestro reconocimiento.

Prof. Tristán Bauer

*Ministro de Cultura*

# INTRODUCCIÓN

El 28 de septiembre de 1966, una bandera argentina flameó en las Malvinas. Junto a otras seis banderas colocadas en un avión, en unos coches y en unos alambrados, fueron el tesoro máspreciado de un grupo de dieciocho jóvenes, patriotas y entusiastas, que había emprendido un audaz viaje a las islas para reafirmar la soberanía nacional sobre aquellas tierras usurpadas por los ingleses.

Los jóvenes pasaron a la historia con el nombre de Comando Cóndor.

Su gesta fue heroica no solo por las características del reclamo en sí, sino también por el contexto de la Argentina de esos años. Hacía tres meses que las fuerzas armadas habían dado un nuevo golpe de Estado, encaramando como presidente de facto al general Juan Carlos Onganía, impulsor de la Doctrina de Seguridad Nacional y máximo responsable de la brutal represión a profesores y alumnos de la Universidad de Buenos Aires, conocida luego como La Noche de los Bastones Largos. En los corrillos políticos, a Onganía lo habían bautizado “el Caño”: según decían, era duro y rígido por fuera, pero vacío por dentro.

En este ambiente político y social, el Operativo Cóndor llevó siete banderas argentinas a las Malvinas con el firme compromiso de regresar con ellas. Y así lo hicieron.

*Siete banderas, siete destinos* cuenta la increíble historia de estos pabellones nacionales, rescata su incuestionable valor histórico y enumera los lugares donde se encuentran en la actualidad, junto a las razones por las que fue escogido cada sitio donde son venerados.

Hay dos mujeres que hicieron posible este relato. María Cristina Verrier fue la artífice y protagonista de la gesta, guardó y protegió por más de 45 años las banderas que estuvieron en Malvinas. Y Cristina Fernández de Kirchner, quien junto a su compañero Néstor Kirchner logró “malvinizar” a la sociedad argentina, como parte del sentir patagónico con que llegaron a la Casa Rosada.

Ellas se han vuelto emblemáticas para la causa Malvinas, como lo han sido a lo largo de nuestra historia las pequeñas proezas y las incursiones heroicas que protagonizaron el Gaucho Rivero, el aviador Miguel FitzGerald y, claro, los integrantes del Operativo Cóndor.

Néstor y Cristina lograron integrar a las islas Malvinas en un relato nacional, popular, democrático y latinoamericano, que las contiene y las homenaja por derecho, sentimiento y convicción de un pueblo.

Las Malvinas son argentinas y –más temprano que tarde– nuestra bandera volverá a flamear en las islas.

Como lo hizo aquel histórico 28 de septiembre de 1966.

Como lo sigue haciendo desde la portada y las páginas de este libro.

# CAPÍTULO 1

## LAS PRIMERAS BANDERAS

### 1820: El día que hizo historia

El 6 de noviembre de 1820, en Puerto Soledad y con salva de veintiún cañonazos, la bandera que creó el general Manuel Belgrano fue izada por primera vez en las islas Malvinas. Ocurrió durante la toma de posesión soberana en nombre de las Provincias Unidas de Sud América por parte del coronel de la Marina David Jewett, comandante de la fragata “Heroína”.

Cuatro días antes, Jewett había escrito esta carta para comunicar los motivos y el alcance de su empresa a los británicos presentes en el archipiélago:

*Noviembre 2 de 1820*

*Señor, tengo el honor de informarle que he llegado a este puerto Comisionado por el Supremo Gobierno de las Provincias Unidas de Sud América para tomar posesión de las islas en nombre del país a que estas pertenecen por la Ley Natural.*

*Al desempeñar esta misión deseo proceder con la mayor corrección y cortesía para con todas naciones amigas; uno*

*de los objetos de mi cometido es evitar la destrucción de las fuentes de recursos necesarios para los buques de paso, que, en recalada forzosa, arriban a las islas, y hacer de modo que puedan aprovisionarse con los mínimos gastos y molestias.*

*Dado que los propósitos de Usted no están en pugna y en competencia con estas instituciones y en la creencia de que una entrevista personal resultará de provecho para ambos, invito a Usted a visitarme a bordo de mi barco, donde me será grato brindarle acomodo mientras le plazca; he de agradecerle –asimismo– que tenga a bien, en lo que esté a su alcance, hacer extensiva mi invitación a cualquier otro súbdito británico que se hallare en estas inmediaciones; tengo el honor de suscribirme señor, su más atento y seguro servidor.*

*David Jewett, coronel de la Marina de las Provincias Unidas de Sud América y comandante de la fragata “Heroína”.*

## **1829: Luis Vernet, primer gobernador argentino**

Comerciante nacido en Hamburgo y radicado en Buenos Aires, Luis Vernet fue el primer comandante político y militar argentino de las islas Malvinas, designado por decreto del 10 de junio de 1829, con las firmas del entonces gobernador de Buenos Aires, Martín Rodríguez, y del jurista y ministro Salvador María del Carril.

En el artículo 2° del documento con que se dispuso un gobierno para el archipiélago, las autoridades argentinas señalaban que la residencia del nuevo comandante “será en la isla de la Soledad y en ella se establecerá una batería bajo el pabellón de la República”.

Ya en 1828, Vernet había obtenido permisos para asentarse en la zona y explotar su riqueza marítima, con la condición de establecer una colonia. La historia cuenta que, junto a 50 colonos y

sus familias, y gauchos traídos de las pampas bonaerenses para cuidar el ganado, el comerciante arribó a las islas con el objetivo de hacer valer la exclusividad de su concesión, pero que tuvo que lidiar con los buques pesqueros de bandera extranjera que desoían la soberanía nacional establecida desde 1820.

Esa situación llevó a Buenos Aires a nombrar a Vernet comandante político y militar de las islas Malvinas y las adyacentes al cabo de Hornos, cargo que ocupó hasta fines de 1832. Establecido en la isla Soledad, el flamante gobernador se comprometió a cumplir con el artículo 3° del decreto que había creado su cargo y que le ordenaba: “Hará observar por la población de dichas islas las leyes de la República y cuidará en sus costas de la ejecución de los reglamentos sobre pesca de anfibios”.

En su designación, el gobernador Rodríguez y el ministro Del Carril habían dejado en claro las facultades atribuidas:

*El Gobierno de Buenos Aires, habiendo resuelto por decreto de esta fecha que las Islas Malvinas, adyacentes al Cabo de Hornos en el mar Atlántico sean regidas por un comandante político y militar y teniendo en consideración las calidades que reúne Don Luis Vernet, ha tenido a bien nombrarlo, como por el presente lo nombro, para el expresado cargo de Comandante Político y Militar de las Islas Malvinas, delegando en su persona toda la autoridad y jurisdicción necesaria al efecto.*

Pero estas advertencias y otras que el propio Vernet hizo llegar a los buques extranjeros no impidieron que continuara la actividad ilegal de pescadores y loberos, tanto que en agosto de 1931 la comandancia de las islas capturó a tres goletas norteamericanas para someterlas a la jurisdicción de la Justicia de Buenos Aires.

## **1833: El alzamiento del Gaucho Rivero**

En agosto de 1833, ante una nueva ocupación inglesa y la explotación a la que fueron sometidos los trabajadores de las islas, Antonio Rivero, un peón de campo, lideró un alzamiento contra el yugo británico junto a un grupo de sus compañeros y, por varios meses, mantuvo izada la bandera celeste y blanca.

En 1834, los británicos recuperaron el control de la isla Soledad y detuvieron a Rivero, con la orden de llevarlo a Londres para ser juzgado. Sin embargo, ese proceso nunca ocurrió. Según una de las versiones, la justicia inglesa se negó a enjuiciar al gaucho porque su ley no regía en suelo malvinense, evitando así el debate que un litigio de ese tipo hubiera generado sobre la soberanía argentina en el territorio.

## **1964: La hazaña de FitzGerald**

En septiembre de 1964, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) trataba “la aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales”, en cuyo temario habían sido incluidas las islas Malvinas. A pesar de la oposición de la diplomacia británica, la Argentina logró participar en ese debate, en el que su representante, el embajador José María Ruda, expuso las razones históricas y jurídicas que sostenían y validaban el reclamo argentino de soberanía. El “alegato Ruda” se volvió un hito de la Cuestión Malvinas, al sentar las bases para que la ONU propusiera el inicio de negociaciones bilaterales y el arribo a una solución pacífica.

Al mismo tiempo, también ocurría otro hecho histórico: el 8 de septiembre de 1964, el piloto argentino Miguel Lawler FitzGerald partió de Río Gallegos y atravesó el océano Atlántico a bordo de

su avioneta monomotor Cessna, modelo 185, matrícula LV-HUA. Descendiente de irlandeses, FitzGerald –que ese mismo día cumplía 38 años– había bautizado a su nave con el nombre de “Don Luis Vernet”, en homenaje al primer gobernador argentino de las Malvinas. El audaz objetivo del piloto era aterrizar en las islas para enarbolar la bandera nacional y entregar una proclama. Y así lo hizo.

Para su hazaña, FitzGerald solo contó con datos cartográficos y las charlas que en el aeródromo de Monte Grande –de donde era oriundo– solía mantener con un inglés de apellido Fenton, dueño de la estancia Monte Dinero, en los márgenes del estrecho de Magallanes y de fluido intercambio comercial con las islas.

El piloto logró aterrizar su avioneta en la pista de cuadreras del entonces Puerto Stanley, bajó con una bandera y la sujetó a un alambrado de la cancha, el mismo donde dos años después los “cóndores” volverían a colocar insignias argentinas. Uno de los habitantes que se habían congregado a ver el aterrizaje, se acercó a FitzGerald, quien le entregó un sobre con esta proclama:

*Al representante del gobierno ocupante inglés en las islas Malvinas:*

*Yo, Miguel L. FitzGerald, ciudadano argentino, único, necesario y suficiente título que exhibo en cumplimiento de una misión que está en el ánimo y la decisión de veintidós millones de argentinos, llego al territorio malvinico para comunicarle la irrevocable determinación de quienes –como yo– han dispuesto poner término a la tercera invasión inglesa a territorio argentino.*

*Han transcurrido casi 132 años del acto de piratería y avasallamiento de la soberanía argentina de las islas que hoy ocupo simbólicamente. El despojo perpetrado por los*

*corsarios de la fragata "Clío" conmovió en aquel entonces a la Patria, muy joven aún y, a través de las generaciones, se ha mantenido en los hechos una usurpación que nunca fue admitida por los argentinos, por los latinoamericanos y por todos aquellos que, en el mundo, ajustan su quehacer al respeto de los derechos inalienables de cada nación.*

*Hoy, en que también mi Patria despierta de un largo sueño, consciente de su grandeza moral y material, está decidida a recuperar este, su territorio insular. De ahí, yo constituyo la avanzada de este ideal patriótico y justo que crecerá, no lo dude usted, como formidable avalancha. Los argentinos estamos resueltos a no permitir que Inglaterra siga ocupando un archipiélago que, por razones geográficas, históricas, políticas y de derecho, pertenece a la República Argentina. Pienso, como mi pueblo, que a la postre y ante el mundo solo habrá un perjudicado moral de esta injusta situación, mantenida a través de tantos años: ese perjudicado es Inglaterra.*

*Las islas Malvinas tienen, para los argentinos, un valor que no se mide solamente por lo material –no obstante el sistemático saqueo a que han sido y son sometidas–; ni tampoco aceptamos que sean motivo de negociaciones. Tienen, en cambio, el valor de la dignidad humana, porque son una parte incuestionable del país que como argentino represento en este acto de voluntad y plena decisión. Argentina no hace del ejercicio de la libertad y del derecho una manifestación vacua, como si fuera una consigna o un lema comercial. Argentina ejercita el derecho y la libertad, respetando por igual a todos los pueblos de la Tierra, y, en consecuencia, exige para sí igual tratamiento.*

*Los 21 cañonazos que en el siglo pasado señalaron la hora en que Argentina izó su pabellón en Puerto Soledad en*

*acto de ejercicio de plena soberanía, resuenan nuevamente para anunciar al mundo que en esta hora ha comenzado otra reconquista, como en 1807.*

*En consecuencia, como ciudadano, he podido, por mí y ante el mundo, descender en territorio nacional para ratificar la soberanía argentina en el archipiélago y reiterarle al representante del gobierno usurpador inglés que “no hemos sido ni seremos un país de 86 conquistadores, pero tampoco aceptamos que se nos pretenda conquistar”, como bien lo ratificara el canciller de mi país, en agosto último. Con igual título acabo de enarbolar en esta isla de la Soledad, integrante del archipiélago, mi pabellón celeste y blanco.*

*Esta actitud personal, que interpreta los sentimientos y la vocación del pueblo argentino, coincide con la decisión de la Organización de las Naciones Unidas, de considerar en el más alto tribunal internacional las legítimas reivindicaciones de mi Patria sobre el territorio malvínico.*

**EN ESTE PRIMER MINUTO DE LA RECONQUISTA DE MALVINAS.**

*8 de septiembre de 1964*

*Miguel L. FitzGerald*

El piloto estuvo no más de 15 minutos en las islas y sin apagar los motores, regresó al continente. Cuando la noticia llegó a Buenos Aires, su hazaña produjo tal impacto y apoyo popular que el presidente Arturo Illia lo eximió de las sanciones que se le querían aplicar.

La bandera argentina de FitzGerald, junto a su proclama, fueron depositadas en el museo de Puerto Stanley. En cuanto a la avioneta Cessna 185, se encuentra expuesta en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur, en el Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex ESMA).

Cuatro años después, el 27 de noviembre de 1968, FitzGerald voló de nuevo a las islas, esta vez, junto a Héctor Ricardo García, el dueño del diario *Crónica*. Viajaron a bordo de un avión bimotor propiedad del empresario periodístico y debieron aterrizar en una carretera, luego de lo cual fueron detenidos y enviados a Río Gallegos.

## CAPÍTULO 2

### EL VUELO DE LAS SIETE BANDERAS

#### La preparación

La periodista y dramaturga María Cristina Verrier fue la ideóloga del Operativo Cóndor, como reveló en aquellos días su pareja Abel Sáenz Buhr. Si bien estaba al tanto del plan, cuando Sáenz Buhr fue interrogado negó tener conocimiento alguno sobre los hechos ocurridos y su organización.

María Cristina había viajado en varias oportunidades a Río Gallegos, lo que le permitió forjar cierta amistad con algunas tripulaciones de vuelo de la empresa Aerolíneas Argentinas. Sus viajes a Malvinas fueron en calidad de turista y como enviada de la revista *Panorama*, donde trabajaba, lo que le permitió fotografiar varios lugares de la isla.

En esos años, la idea de ir a Malvinas era la utopía de varios grupos nacionalistas. Un ejemplo fue el comando de la Juventud Peronista que en 1963 sustrajo el sable de San Martín del Museo Histórico Nacional. El grupo tenía tres objetivos: robar el sable corvo de San Martín; volar a las islas Malvinas, izar la

bandera y cantar el himno, y recuperar las banderas argentinas que los franceses habían capturado en Vuelta de Obligado, en 1845, y que eran exhibidas como trofeos de guerra en el Museo de los Inválidos, en París. Solo pudieron concretar el primer objetivo. Otro ejemplo lo impulsó el Movimiento Nacionalista Tacuara Revolucionario (MNRT), que tuvo entre sus planes la compra de un barco para viajar a las Malvinas con parte del dinero obtenido en el asalto al Policlínico Bancaria, realizado en 1963. Pero tampoco lograron su cometido, ya que a los pocos meses fueron capturados.

En este contexto se produjo un trascendental diálogo entre María Cristina y Carlos Velazco, uno de sus compañeros en la redacción de *Panorama*. Según el relato del propio Velazco, hablaron sobre “los temas de enorme repercusión política que nos planteaban el desafío de continuar, si no acrecentando, manteniendo al menos el interés de los lectores (por la publicación).

“María Cristina Verrier –explicó Velazco– se acercó a mi escritorio y me preguntó: ‘¿Y ahora qué hacemos?’. Nos faltaba la nota de investigación. Repasamos los títulos que estaban de actualidad y no encontramos ninguno que destacar en la pauta del sumario. Habría que inventarla. [...] Recuerdo que esa mañana le sugerí a María Cristina, con la incredulidad previsible ante el absurdo de la apuesta, que invadiéramos las islas Malvinas. Se lo propuse como pregunta: ¿y si invadimos las Malvinas? [...] ‘Dejámelo pensar, mañana te contesto’, fue su respuesta.

“Al día siguiente apareció ella en la redacción con el bosquejo de lo que sería conocido como la Operación Cóndor. Cuando comprendí que me estaba hablando en serio le dije: ‘Me parece una locura’. María Cristina asintió, imperturbable: ‘De acuerdo, pero fue idea tuya. Y ahora es mía. No podés volverte atrás. Yo

me encargo de todo', me desconcertó. Ya tenía pensado quién la iba a secundar: 'Lo voy a llamar a Cabo', me dijo", recordó Velazco.

Cabo era Dardo Manuel Cabo.

## 1966: Encuentro entre Dardo Cabo y María Cristina Verrier

Como periodista de la revista *Panorama*, María Cristina escribió un informe especial que reunía reportajes a los integrantes de los distintos grupos nacionalistas, tanto civiles como militares. Con el título *Ellos quieren salvarnos*, fueron entrevistados Emilio Berra Alemán (Movimiento Nacionalista Tacuara), Augusto Moscoso (Guardia Restauradora Nacionalista), el coronel Juan Francisco "El Tú" Guevara, el ex oficial naval Francisco Manrique y Dalmiro Videla Balaguer (Acción Republicana de Recuperación Institucional) y Dardo Cabo (jefe del Movimiento Nueva Argentina).

En la nota, Dardo explica: *No somos un grupo de choque, estamos en el peronismo y tenemos una sola doctrina: la justicialista... Las represiones contra los movimientos nacionales siempre han sido violentas. Fusilaron a Dorrego, fusilaron a Valle, persiguieron al peronismo. En cambio, nosotros siempre hemos sido indulgentes con el vencido. Algún día eso va a tener que terminar.*

Después de aquella entrevista, Dardo y María Cristina empezaron a reunirse asiduamente y, en paralelo al inicio de una relación sentimental, acordaron lo que fue el comienzo del Plan Malvinas.

María Cristina profundizó sus vínculos con las tripulaciones de Aerolíneas Argentinas que había conocido en sus vuelos al

Sur y, sobre todo, inició una serie de gestiones personales para conseguir recursos económicos. Para este último objetivo se contactó con César Cao Saravia, el titular de EMEPA (Empresa Metalúrgica Patricia Argentina, llamada así en honor a su hija), quien finalmente se convertiría en uno de los aportantes de dinero para la gesta.

Dardo, a través de su padre Armando Cabo, consiguió el aporte financiero del dirigente metalúrgico Augusto Timoteo Vandor, por entonces titular de la Confederación General del Trabajo (CGT). Al mismo tiempo se encargó de estructurar el núcleo de militantes que luego sería conocido como el Comando Cóndor.

## La confección

Las banderas medían 2,5 metros por 1,5 metros, aproximadamente, y fueron confeccionadas por la madre de la propia María Cristina. No exhibían el tradicional sol en el centro ya que en aquellos años había una clara distinción entre las que se consideraban banderas civiles y las de guerra (que sí lo llevaban).

Esta diferencia se mantuvo hasta el gobierno de Raúl Alfonsín. La ley 23.208, promulgada por decreto 1.541 del 16 de agosto de 1985, estableció lo siguiente:

*Artículo 1º: Tienen derecho a usar la Bandera Oficial de la Nación, el Gobierno Federal, los Gobiernos Provinciales y del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, así también como los particulares, debiéndosele rendir siempre el condigno respeto y honor.*

*Artículo 2º: Derógase el artículo 2º del decreto de fecha 25 de abril de 1884 y el artículo 3º del decreto 10.302/44 de fecha 24 de abril de 1944.*

La nueva ley estableció que solo existe una bandera para todos los argentinos y argentinas, con una derogación expresa de las disposiciones legales que habían creado una diferenciación en su uso. De esta manera desapareció como símbolo oficial la bandera sin sol creada en 1816, subsistiendo únicamente la bandera con sol de 1818.

Aclarado ese tema, la otra incógnita era ineludible: ¿por qué siete banderas? Cuando consulté a María Cristina sobre la cuestión, me explicó que se trataba de un número bíblico, algo comprensible ya que tanto ella como Dardo Cabo eran muy devotos, a tal punto que se habían encomendado a la Virgen de Itatí para el operativo en marcha. Incluso, la noche anterior al viaje participaron de una misa celebrada por Norberto Chindemi, un sacerdote salesiano que luego abandonó los hábitos y se convirtió en un intelectual y escritor destacado del nacionalismo. Este vínculo religioso también se expresó en las islas, donde asistieron a una misa.

## Apuntes sobre el Operativo Cóndor

- El viaje a las islas Malvinas estaba planificado para el 20 de noviembre, Día de la Soberanía Nacional en conmemoración de la Batalla de la Vuelta de Obligado, pero finalmente decidieron adelantarlos al 28 de septiembre por la presencia en la Argentina del príncipe Felipe de Edimburgo.

- Los integrantes del Operativo Cóndor fueron:

- » Dardo Manuel Cabo, 25 años, periodista y metalúrgico.
- » Alejandro Armando Giovenco, 21, estudiante.
- » Juan Carlos Rodríguez, 31, empleado.
- » Pedro Tursi, 29, empleado.
- » Aldo Omar Ramírez, 18, estudiante.
- » Edgardo Jesús Salcedo, 24, estudiante.

- » Ramón Adolfo Sánchez, 20, obrero.
- » María Cristina Verrier, 27, periodista y autora teatral.
- » Edelmiro Ramón Navarro, 27, empleado.
- » Andrés Ramón Castillo, 23, empleado.
- » Juan Carlos Bovo, 21, obrero metalúrgico.
- » Víctor Chazarreta, 32, metalúrgico.
- » Pedro Bernardini, 28, metalúrgico.
- » Fernando José Aguirre, 20, empleado.
- » Fernando Lizardo, 20, empleado.
- » Luis Francisco Caprara, 20, estudiante de ingeniería.
- » Ricardo Alfredo Ahe, 20, estudiante y empleado.
- » Norberto Eduardo Karasiewicz, 20, obrero metalúrgico.

- Una de las ideas centrales, impulsada por María Cristina, era que no importaba la filiación política, sino que lo realmente trascendente era la idea de nación que debían tener todos los integrantes del grupo. Ella tenía algunos reparos con Alejandro Giovenco, pero Dardo le pidió: “Dejalo, le debo una”.

La historia cuenta que Dardo le comentó a Giovenco que era preciso matar al almirante Isaac Rojas, vicepresidente de facto de la llamada Revolución Libertadora. “El Chicato”, como lo llamaban a Giovenco, no lo dudó y se fue con un arma hasta la esquina de la casa del militar, esperando a que saliera. Obviamente, fue detenido y estuvo dos años en la cárcel.

- Con los dieciocho participantes confirmados, otro de los aspectos por resolver fue garantizar que el viaje tuviera imágenes que sirvieran como incuestionables documentos gráficos. Es por eso que Dardo Cabo convocó a Américo Rial y Emilio Abras, dos periodistas que militaban en el Movimiento Nueva Argentina, que él presidía, y que trabajaban en el diario *Crónica*. Juntos fueron a ver a Héctor Ricardo García, el fundador y dueño de *Crónica*,

para contarle el proyecto y pedirle que autorizara el viaje de alguno de los fotógrafos del medio. Como era previsible, aceptó la propuesta. Pero cuando el grupo estaba en el aeropuerto, esperando el inminente embarque del DC-4 de Aerolíneas Argentinas, apareció el propio García con varios bolsos colgando de sus hombros. “Yo soy fotógrafo profesional, no me iba a perder esto”, fueron sus únicas palabras.

En aquellos años, el periodista Hugo Gambini era el “jefe de cables” de la edición matutina de *Crónica*. Por sus manos pasaban muchas de las noticias que finalmente se publicaban en el diario. Horas antes de la partida de los dieciocho miembros del Operativo Cóndor y Héctor Ricardo García, Gambini recibió un mensaje claro: “Cualquier información que llegue sobre Malvinas hay que publicarla bien destacada” (testimonio de Hugo Gambini en *Historia del peronismo*).

- Vuelo 648 de Aerolíneas Argentinas, avión Douglas DC-4 “Teniente Benjamín Matienzo”. Fecha de partida: miércoles 28 de septiembre de 1966, a las 0.35, desde el Aeroparque Metropolitano “Jorge Newbery”, con destino a Río Gallegos. Tripulación: piloto, comandante Ernesto Fernández García; copiloto, comandante Silvio Sosa Laprida; radioperador Joaquín Soler; mecánico de vuelo, Carlos Aldo Baratti; auxiliar de a bordo Francisca J. Lazzarini, y comisario de a bordo, Raúl Ferrari.

En la lista de los pasajeros de la empresa Aerolíneas Argentinas, Dardo Manuel Cabo viajó como Manuel Cobo y Héctor Ricardo García figuró con otro nombre, según pudo constatarse en el juicio penal que se inició luego contra el Comando Cóndor.

- Faltaba una hora para llegar a Río Gallegos cuando Dardo y Alejandro Giovenco se dirigieron hacia la cabina del avión. Para sorpresa de la tripulación le ordenaron al piloto que modificara

el trayecto y redirigiera el vuelo “rumbo uno, cero, cinco”, nada menos que hacia las islas Malvinas. En principio creyeron que se trataba de una broma, pero cuando los “cóndores” extrajeron sus armas y los encañonaron, todos entendieron que la cosa iba en serio. Con la situación ya dominada, Dardo exhibió una serie de cartas náuticas que, naturalmente, fueron descartadas porque no tenían el menor valor para el espacio aéreo.

Minutos antes, María Cristina estaba entrevistando al contraalmirante retirado José María Guzmán, gobernador de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

–Estamos a la altura de las Malvinas. Sería lindo ir, ¿no?– le planteó desde su rol de periodista.

–La verdad, es un sueño que tengo– respondió el militar.

–No se haga problema, los sueños se cumplen...– fue el remate de la entrevistadora.

Enseguida, el gobernador militar no pudo ocultar su sorpresa. La periodista y un pequeño grupo de pasajeros empezaron a cambiar sus ropas, a calzarse pesados borceguíes y a abrigarse con enormes camperas (anoraks, como se los llamaba popularmente).

- El objetivo final del Operativo Cóndor era generar las condiciones para la ocupación total de las Malvinas, convocando a los militares argentinos a movilizarse hacia las islas. Pero el guiño en tal sentido, que apareció en la proclama de los “cóndores”, se vio frustrado en menos de veinticuatro horas cuando el dictador Juan Carlos Onganía los calificó de “facciosos”, en un comunicado emitido el 29 de septiembre.

- Cuestiones de logística impidieron que el DC-4 de Aerolíneas Argentinas aterrizara cerca de la casa del gobernador britá-

nico Cosmo Dugal Patrick Thomas Haskard, aunque en realidad no lo hubieran podido sorprender porque no se encontraba en la isla. El avión encaró la misma pista de carreras cuadreras que había utilizado el piloto Miguel FitzGerald dos años antes, en el sentido contrario a la residencia del gobernador. Con una rueda enterrada en el barro, el avión finalmente quedó a más de 1.000 metros de su destino.

El aterrizaje fue posible gracias a la experiencia del comandante Ernesto Fernández García, aunque es preciso aclarar que su pericia profesional se vio fortalecida por una providencial práctica previa que reveló el propio piloto en su libro *Un cóndor sobre Malvinas, el vuelo imposible*: “Un mes antes del secuestro, mi copiloto me preguntó si podía practicar conmigo aterrizajes y decolajes de mínima carrera. Por entonces llevábamos varios meses volando juntos. Con el fin de atender sus inquietudes, le brindé abiertamente mi experiencia y practicamos muchas veces. Algo que, un tiempo después, merecería mi arrepentimiento. Algo que, tal vez, jamás debería haberle enseñado”, relató Fernández García.

## En las Malvinas

El avión aterrizó a las 8.42. Apenas pisaron tierra, los “cóndores” enarbolaron cinco de las banderas que habían llevado y las ubicaron junto al avión, sobre una alambrada y algunos vehículos que se habían acercado y que procedieron a incautar.

La sexta fue enarbolada en el enorme DC-4 de Aerolíneas Argentinas.

Y la última, la séptima, fue izada en un improvisado mástil.

Minutos después, los “cóndores” cambiaron el nombre del puerto de Malvinas: el británico Puerto Stanley fue reemplazado

por Puerto Rivero, en homenaje a la histórica gesta del gaucho Antonio Rivero, en 183-34.

En su primera proclama a los argentinos, la jefatura del Operativo Cóndor anunció:

*La responsabilidad de nuestra soberanía nacional siempre fue soportada por nuestras fuerzas armadas. Hoy consideramos les corresponde a los civiles en su condición de ex soldados de la Nación, demostrar que lo aprendido en su paso por la vida militar ha calado hondo en sus espíritus. Así emprendimos la marcha hacia el Sur.*

*Creemos en una patria justa, noble y soberana. Somos cristianos, argentinos y jóvenes. Pertenecemos a una generación que, desde su hora misma, asume sin titubeos la responsabilidad de mantener bien alto el pabellón azul y blanco de los argentinos.*

*Estamos aquí, porque hemos preferido los hechos a las palabras. Estamos solos ante Dios y con nuestra determinación. Sin banderías políticas. Provenimos de todos los sectores nacionales y pertenecemos a militancias políticas distintas, pero estamos unidos, porque creemos que eludir un compromiso es cobardía. Porque estamos luchando y lucharemos para devolver a nuestros hijos la imagen de la patria que nos legaron los hombres de Mayo.*

*Nosotros con orgullo nos hacemos cargo de esta herencia, con humildad, pero sin vacilaciones.*

*Por esa patria que tiene su historia escrita en gloriosas páginas de sangre. Por esa patria que se merece el sacrificio de sus hijos para que nuevamente pueda brillar como ejemplo de Hispanoamérica.*

*Nosotros, como pueblo argentino, es decir en nombre de todos cuantos habitan nuestro suelo y en especial la juventud*

*argentina a la que pertenecemos, ponemos hoy nuestros pies en las islas Malvinas argentinas para reafirmar con nuestra presencia la soberanía nacional y quedar como celosos custodios de la azul y blanca que ha de flamear altiva mientras haya hijos que respondan por ella.*

*Quiera Dios ayudarnos en nuestra empresa. A Él encomendamos nuestras almas y en su fe forjamos nuestro coraje.*

*O concretamos nuestro futuro.*

*O moriremos con el pasado.*

*Dado en Puerto Rivero de las islas Malvinas Argentinas a los veintiocho días del mes de septiembre de mil novecientos sesenta y seis.*

Ese mismo 28 de septiembre, la quinta edición del diario *Crónica* anunció la primicia con título catástrofe: *Secuestran un avión en vuelo y ocupan las islas Malvinas*. Más abajo podía leerse: “Reeditando la hazaña del gaucho Rivero [...] un puñado de jóvenes argentinos, tras una audaz operación de comando (la denominaron Cóndor) cumplida a bordo de un DC-4 de Aerolíneas Argentinas en viaje a Río Gallegos, hicieron desviar la máquina hacia Puerto Stanley (desde ahora Puerto Rivero), ocuparon la isla, emitieron un comunicado y dieron a conocer una proclama. La noticia causó sensación en todo el ámbito nacional y a nivel mundial”.

Desde las islas, la radio del avión difundió el siguiente comunicado:

*Pasajeros, tripulantes y equipo sin novedad. Posición Puerto Rivero, islas Malvinas, autoridades inglesas nos consideran detenidos. Jefe de Policía e Infantería tomados como rehenes por nosotros hasta tanto el gobernador inglés anule la detención y reconozca que estamos en territorio argentino...*

A las 18 hubo otro comunicado:

*Informa Operación Cóndor. Después de escuchar misa en castellano dentro del avión, fueron liberados los rehenes ingleses.*

Desde Buenos Aires, el Comando de Inteligencia del Operativo Cóndor emitió su comunicado número 1:

*A las 0.35 de hoy, miércoles 28 de septiembre de 1966, partió del Aeroparque de la ciudad de Buenos Aires el avión Douglas DC-4, matrícula LV-AGG, de Aerolíneas Argentinas (vuelo 648), en viaje regular a Río Gallegos.*

*En la aeronave –uno de cuyos pasajeros accidentales era el gobernador de Tierra del Fuego, Malvinas e Islas del Atlántico Sur– viajó un grupo de jóvenes componentes de la Operación Cóndor, con el propósito de restaurar la Soberanía Nacional en el archipiélago ocupado por Gran Bretaña.*

*Los integrantes de esta operación, con la confianza depositada en Dios y con el corazón en la Patria, emprendieron este camino para mantener bien alto su condición de argentinos.*

*Son jóvenes provenientes de todos los sectores nacionales, unidos en un ideal de tradición y estilo de vida argentinos, comulgando todos en la necesidad de aunar fuerzas cuando se trata de defender la grandeza de la Nación Argentina.*

*Son cristianos, argentinos y jóvenes, pertenecientes a todos los sectores sociales; inflamados de fervor patriótico para defender nuestra estirpe de Nación Libre.*

*El Operativo Cóndor pone sus pies en las islas Malvinas para plantar el pabellón nacional en territorio argentino, comprometiéndose a defender la enseña azul y blanca hasta sus últimas consecuencias en cumplimiento de la misión histórica de la Patria.*

Los “cóndores” contaban con valiosa información. Eso les permitió dejar todas sus pertenencias en la bodega número 2, un lugar estratégico del avión ya que se podía abrir desde la cabina de mando. Con esta ventaja, pudieron extraer las armas y dominar a la tripulación y otros pasajeros. Luego descendieron por una soga y se aprestaron a consolidar su posición.

Rodeados por un centenar de isleños y militares armados, aguantaron estoicamente más de un día. Pero fueron víctimas de otros errores: no habían embarcado provisiones que les permitieran sobrevivir varios días y, como era previsible, nunca funcionaron los enormes *walkie-talkies* que habían comprado de rezago militar.

En medio de esas complicaciones, un sacerdote salesiano que vivía en Malvinas se convirtió en un providencial intermediario para que el resto de los pasajeros –entre ellos el dueño de *Crónica*, Héctor Ricardo García– fuera alojado en los hogares de los lugareños, mientras los “cóndores” permanecían en el avión.

El religioso se llamaba Rodolfo Roel, era holandés y vaya uno a saber cómo había terminado en las islas Malvinas. “Muchachos”, llamaba a los “cóndores” con una voz temblorosa y suave, mezcla de inglés y español. Con ese mismo tono de voz el sacerdote les pidió, a título personal, que entregaran las armas y se rindieran. Pero la respuesta fue clara: “No estamos dispuestos a deponer las armas”.

Hasta que finalmente se acordó un pacto: el grupo de argentinos cedería en su actitud siempre y cuando fueran acogidos por la Iglesia Católica, bajo la exclusiva responsabilidad del padre Roel. A partir de este acuerdo, el sacerdote ofreció una misa en el interior del avión por expreso pedido de Dardo Cabo. Al día siguiente, los dieciocho jóvenes se formaron frente a la bandera que flameaba en

el mástil, cantaron el Himno Nacional Argentino y procedieron a entregar las armas al comandante de la aeronave Ernesto Fernández García, la única autoridad que reconocieron en las islas.

Con una fuerte custodia militar inglesa, los argentinos permanecieron detenidos 48 horas en la capilla del sacerdote Roel, resistiendo todos los intentos de arrebatarles las banderas argentinas que llevaban consigo. La intención de los habitantes –los *kelpers*– era quemarlas, o bien llevarlas al museo de las islas, como habían hecho dos años antes con la insignia que habían tomado del piloto Miguel FitzGerald.

El primer día también debieron resistir una sorpresiva incursión de los militares británicos en busca de las armas y las banderas. El armamento, claro, no estaba allí. Y las siete banderas jamás fueron entregadas.

Los pabellones recién dejaron de estar en manos de los “cóndores” cuando, finalmente, fueron llevados al buque argentino ARA “Bahía Buen Suceso”, que los trajo de regreso al continente. A bordo de la nave nacional, Dardo entregó las banderas al gobernador de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, contraalmirante (RE) José María Guzmán.

Según el relato de Héctor Ricardo García, las palabras del líder de los “cóndores” fueron: “Señor gobernador de nuestras islas Malvinas. Le entrego como máxima autoridad aquí en nuestra Patria estas siete banderas. Una de ellas flameó durante 36 horas en estas islas y bajo su amparo se cantó por primera vez el Himno Nacional”. El militar respondió con un “gracias”.

Desde el “Bahía Buen Suceso”, buque que en 1982 sería hundido por los ingleses durante la guerra, el Operativo Cóndor dio a conocer su último comunicado. Con fecha 3 de octubre de 1966,

Dardo hizo pública una sintética descripción de las horas vividas en Malvinas:

*A bordo del "Bahía Buen Suceso" de la Armada de la República Argentina. Misión cumplida. Hemos reafirmado la soberanía nacional en las islas Malvinas.*

*Se ha bautizado con el nombre de Puerto Rivero al ex Port Stanley. Durante treinta y seis horas ha flameado el pabellón nacional en el área de sesenta por doscientos metros, en tierra malvinense. Se ha escuchado misa en castellano sobre el avión, oficiada por un sacerdote católico de la isla.*

*Por primera vez en las islas Malvinas se cantó el Himno Nacional al arriarse la bandera.*

*En ningún momento las banderas argentinas han estado en manos extranjeras. Hemos traído siete banderas y siete banderas vuelven con nosotros.*

*El Comando Cóndor no se rindió ni depuso las armas ante las fuerzas inglesas de ocupación. Tanto las banderas como los miembros del Comando se pusieron a disposición de la nave argentina y del gobernador argentino de Tierra del Fuego e Islas Malvinas.*

*Esta Jefatura lamenta los inconvenientes sufridos por los pasajeros y la tripulación del avión, así como también los perjuicios que se hubiesen ocasionado a Aerolíneas Argentinas, esperando sepan disimularlos ante los motivos que nos han movido siempre, siendo este nuestro orgullo nacional, y el amor a la Patria. ¡Viva la Patria!*

*Jefatura Comando Cóndor: Dardo Cabo*

Estas encendidas palabras fueron rechazadas por el gobierno de facto de la Argentina. Días antes, en un breve comunicado fe-

chado el 29 de septiembre, el dictador Onganía no solo había calificado a los “cóndores” de “facciosos” sino que también había anunciado que serían sometidos a la Justicia “para que se proceda con todo el rigor de la ley”. El comunicado decía textualmente:

*El reconocimiento de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas y la restitución del territorio que nos pertenece es una empresa en la que está comprometida la Revolución Argentina.*

*La soberanía es patrimonio del pueblo de la república y su protección es responsabilidad del gobierno. Los actos de fuerza para defenderlas se ejecutan fundamentalmente a través de las fuerzas armadas. Quienes con arbitrariedad se arrogan el ejercicio de los derechos que la nación argentina mantiene en forma constante y enérgica ante los organismos internacionales y en negociaciones diplomáticas, lesionan el prestigio del país y su tradición. En cumplimiento de las obligaciones que le competen, es un deber del gobierno conservar el orden y afirmar su autoridad frente a un grave alzamiento. Ignorarlo implicaría una cesión inadmisibles de sus responsabilidades. En consecuencia, en mi carácter de presidente de la Nación, comunico:*

*1.- Que se han adoptado las medidas necesarias para proveer a la seguridad de las personas comprometidas involuntariamente en este episodio.*

*2.- Que los responsables de los hechos y sus instigadores serán sometidos a la Justicia para que proceda con todo el rigor de la ley.*

*3.- Que esta decisión constituye una prueba categórica de la seriedad con que el gobierno nacional ratifica el derecho argentino sobre las islas Malvinas, que ha sido y es reafirmado con toda energía y autoridad, según es norma*

*de su conducta internacional. La recuperación de las islas Malvinas no puede ser una excusa para facciosos sino causa profunda de la vocación de Patria de cada argentino”.*

*Firmado: Juan Carlos Onganía, presidente de la Nación*

Como había anunciado Onganía en su comunicado, el Operativo Cóndor no concluyó con el regreso del grupo a la Argentina, sino que se prolongó en el ámbito de la Justicia, en el Juzgado Federal de Primera Instancia de Ushuaia, a cargo de Miguel Ángel Lima.

El delito de secuestro de avión no estaba tipificado, por lo que fueron procesados por asociación ilícita, privación de la libertad, tenencia de armas de guerra, robo calificado y atentado a la propiedad. La mayoría de los “cóndores” salió en libertad condicional a los nueve meses. Dardo Cabo, Alejandro Giovenco y Juan Carlos Rodríguez tenían antecedentes penales por su militancia en la Resistencia Peronista, por lo que debieron permanecer tres años en prisión.

Estando en prisión, Dardo dio a conocer un extenso comunicado para que la opinión pública accediera a la versión de lo ocurrido de primera mano, sin ningún tipo de manipulación política.

Desde el comienzo, destacó: *Se quiere dejar bien aclarado el carácter apolítico de los móviles de la Operación Cóndor. Si bien se agradecen las muestras de simpatía, se solicita que tales declaraciones prescindan de toda afirmación o eslogan político que desvirtúan y empequeñecen los ideales de la Patria a los que respondió el operativo; que este hecho nacional no sea utilizado para promoción de siglas o sectores partidarios, ya que la acción se realizó para despertar el orgullo nacional, que no es patrimonio de ningún grupo ni organización, sino de todos los argentinos.*

El comunicado difundido desde la cárcel consignó:

*Informe sobre los hechos ocurridos al arribo a tierra malvinera: llegados a Puerto Rivero, 28 de setiembre a las 9.57, los integrantes del Operativo Cóndor descendieron de la máquina de Aerolíneas Argentinas, procediendo de inmediato a ocupar posición en un área de 200 por 600 metros e izar las banderas argentinas. A consecuencia de haberse acercado de inmediato fuerzas armadas inglesas al avión se capturó al jefe de policía y al jefe de los marinos, juntamente con siete hombres, a más de vehículos en número de seis, armamentos de guerra y municiones que fueron retenidos dentro del avión y más tarde entregados al comandante de la nave.*

*Inmediatamente después de lo relatado, Dardo Cabo y María Cristina Verrier se encaminaron hacia la población donde se llevó a cabo una conversación con quien dijo ser el representante inglés en las islas y llamarse I. Gleadell; se le informó que la presencia de los argentinos en la isla se debía al propósito de reafirmar nuestra soberanía nacional y que se desconocía su autoridad, contestando el representante inglés que su gobierno consideraba detenidos a los argentinos, afirmando textualmente: "Esta no es su casa, fuera de aquí", se le contestó diciéndole que quien debía irse era él, porque los argentinos en las Malvinas "sí estamos en casa".*

*Este diálogo quedó registrado magnetofónicamente, siendo testigo un intérprete chileno residente en las Malvinas y protagonistas el nombrado supuesto gobernador, miembros de su supuesto gobierno inglés y los integrantes del Comando Cóndor, Dardo Cabo y María Cristina Verrier, que regresaron inmediatamente al avión de Aerolíneas Argentinas. Allí la Jefatura dispuso mantener los rehenes, pidiendo de inmediato una entrevista con las autoridades de la Iglesia*

Católica a fin de procurar alojamiento para el pasaje no participante voluntario de la operación. Estos pedidos fueron concedidos, quedando bien establecido que lo ofrecía la Iglesia Católica y no el pretendido gobierno inglés. Es de dejar constancia que, consultado el pasaje sobre las condiciones para su alojamiento, la mayoría expresó que de provenir del gobierno inglés se prefería no abandonar el avión.

Una vez cumplida la gestión de la Jefatura del Comando Cóndor con el arzobispo católico, el pasaje aceptó la ayuda ofrecida por la Iglesia. Retirados y ubicados los pasajeros, se procedió a asegurar el área con guardias ante el gran despliegue de tropas fuertemente armadas alrededor del avión. Fue solicitada una misa al sacerdote católico R. P. Roel, cura párroco de la isla, que la ofreció en castellano, luego de la cual fueron liberados los rehenes en muestra de buena voluntad.

El pabellón argentino flameaba al viento malvinero custodiado por los jóvenes patriotas. Al atardecer del día 28 se arriaron las banderas con todos los honores. Mientras tanto, los ingleses intermitentemente mandaban intimidaciones de rendición que sistemáticamente rechazó la jefatura de la operación. A las 5.30 del día 29 llegó al avión una carta del representante inglés traída por el señor Ferrari, comisario de la tripulación, que se había convertido en correo de los ingleses, con quienes colaboró continuamente, contribuyendo de ese modo en forma eficaz a la rendición. La carta no fue contestada por escrito, sino que se le advirtió al señor Ferrari que no se acercara nadie al avión, incluyéndolo a él, a excepción hecha del sacerdote católico de la isla, de quien se requirió su bendición.

A las 6.30 del día 29, todo el Comando Cóndor descendió del avión y en forma militar cantó por primera vez en

*las Malvinas el Himno Nacional, mientras se procedía a colocar la bandera sobre uno de los vehículos capturados, que sirvió, en esas circunstancias, como mástil. Se destaca este hecho como importante por su trascendencia histórica. Edelmiro Navarro, que estaba enfermo y durante la noche se había agravado –se carecía totalmente de víveres, agua y el frío era intenso–, fue trasladado por el sacerdote hasta la iglesia, donde se lo atendió y alojó.*

*A las 17 horas se hicieron presentes R. P. Roel y el arzobispo católico, quienes, interiorizados de los hechos se ofrecieron para evitar el derramamiento inútil de sangre, ya que entendieron que los argentinos habían cumplido su misión y eran evidentemente muy inferiores en condiciones materiales a los ingleses. Reconociendo la actitud y valor, y basándose en la encíclica del papa Paulo VI, pidieron que depusieran la actitud de beligerancia ya que el estado de las cosas parecía predecir una lucha inútil. Para reafirmar y apoyar ese pedido de la Iglesia se hizo presente el comandante de la nave, Fernández García, quien instó a escuchar la solicitud de los sacerdotes.*

La jefatura de la operación entonces exigió condiciones mínimas para aceptar ese pedido. Las condiciones del Comando fueron:

*1) La presencia del capitán de los marinos en las tratativas, simplemente como jefe de las fuerzas que rodeaban al avión y sin ninguna otra representación.*

*2) Que, ya que el gobierno argentino decidía juzgar a los rebeldes por las leyes argentinas, se aceptaba ponerse a disposición del gobierno de la República, reconociendo como autoridad y representante al comandante del avión DC-4 y*

*al gobernador Guzmán, que en nombre del gobierno argentino solicitaba se depusiera la actitud. Y que hasta que se dispusiera el traslado al continente de los integrantes del grupo Cóndor, estos se alojarían en la iglesia de Santa María.*

*3) Que en todo el transcurso de las conversaciones no interviniera para nada ningún representante del gobierno inglés, sino que participara la Iglesia en su carácter universal, los "cóndores" en calidad de rebeldes y los representantes de la autoridad argentina.*

*4) Que los argentinos se dirigieran acompañados por el R. P. Roel sin ninguna clase de custodia y que antes los marinos se alejaran de sus armas y apostaderos.*

*5) Que el viaje desde el avión hasta la iglesia se realizaría en los vehículos capturados por los argentinos y que serían reintegrados en la puerta de la iglesia una vez utilizados.*

*6) Todas estas condiciones fueron avaladas por la palabra de honor de los deliberantes.*

Una vez realizado el acuerdo se levantó un acta que luego fue requisada por los ingleses, una vez que los argentinos estuvieron indefensos dentro de la iglesia por mantener su palabra de honor. Esta actitud de los ingleses reafirma una vez más que el "mito del caballero" sirve solo para encubrir hombres sin palabra ni honor. Consideramos importante puntualizar que mientras por un lado daban el compromiso de honor, rodeaban la iglesia con tropas que apuntaban a las ventanas, iluminándolas con potentes reflectores en un despliegue impresionante de fuerza, ante los argentinos que ahora se encontraban sin defensa alguna, a la vez que alejaban a la población que quería demostrar su simpatía, no impidiendo sin embargo que algunos de ellos la efectivizaran.

Parecía que el coraje de los ingleses aumentaba proporcionalmente a la debilidad del enemigo, porque más tarde violentaron la casa de Dios, introduciendo hombres armados, que llevaron a cabo una requisita con el solo fin de apoderarse del acta levantada y la carta del representante inglés, consiguiendo el propósito solo a medias, ya que la carta fue salvada al ser escondida en una caja de comida que no revisaron. Actualmente, dicho documento se encuentra en poder del juez que entiende en la causa.

En ningún momento se cumplieron otras indicaciones que las dadas por el R. P. Roel, quien mantuvo en todo instante su palabra, que era dada por la Iglesia. Para ello debió sufrir vejámenes y amenazas de los ingleses, que no entendían su esfuerzo para cumplir con lo pactado. Los “cóndores” fueron embarcados por el R. P. Roel y el comandante del avión. Cumplida su misión, el padre quedó en tierra, mientras el comandante acompañó al grupo hasta el barco argentino, donde lo puso a disposición de las autoridades argentinas comisionadas al efecto. Es de señalar que las banderas, que permanecieron hasta ese momento en manos de los “cóndores”, fueron entregadas momentos antes de la partida al gobernador Guzmán, en emotiva ceremonia, en la que la jefatura destacó su valor, ya que habían flameado durante 36 horas en suelo malvinero y ante ellas se cantaron por primera vez las estrofas del Himno Nacional Argentino en el ámbito de las islas Malvinas.

La guarda de las siete banderas siempre fue una de las grandes preocupaciones de los “cóndores”. Con fecha diciembre de 1967, Dardo envió una nota al juez federal Miguel Ángel Lima, en la que le solicitó expresamente que aquellas banderas, de indudable valor histórico, tuvieran una certificación legal que las reconociera como las auténticas insignias patrias del operativo.

El escrito enviado al magistrado reclamaba:

*Habiendo solicitado se cumplimente con uno de los puntos de su sentencia, en el proceso que en su oportunidad se me siguiera, en lo referente a la entrega de las banderas argentinas, que flamearon en las islas Malvinas desde la mañana del día 28 al 29 de setiembre de 1966, durante 36 horas, y ante las cuales se cantó por primera vez desde 1833 el Himno Nacional Argentino por ciudadanos argentinos, que fueran llevadas hasta allí por quienes luego fuimos los procesados y condenados en el sumario de referencia;*

*Que nadie puede dejar de darles a esas banderas un valor histórico, sin que con ello se justifiquen o no los medios que se utilizaron para que ondearan en aquellas islas en las que nunca debieron dejar de flamear;*

*Que es indudable que en el presente y en las futuras generaciones esas banderas han de representar para los argentinos un motivo más del permanente recuerdo que se tiene de una situación de injusticia, avalada solo por prepotencia de las armas que no atienden a ningún derecho; y siendo de mi parecer, ya que el señor juez ha dispuesto que me sean entregadas esas siete banderas, que no pueden tener otro dueño que el pueblo argentino, es mi intención darles el destino acorde con lo enunciado y es por ello que solicitado a S.S. que cada una de las banderas sea certificada con su aval como la auténtica participante de los hechos arriba mencionados, como así lo tiene conocido desde que llegaron al poder del señor juez por intermedio del gobernador de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, que las recibiera a su vez en la misma tierra malvinera de manos del suscripto en momentos de ser embarcados desde las islas Malvinas al continente.*

*Entendiendo que las razones de esta solicitud serán atendidas por S. S., le saludo con todo respeto.*

*Dardo Cabo*

El destino que tendrían las enseñas patrias había sido un tema ineludible durante el juicio que les iniciaron a los “cóndores”. En un escrito, los abogados defensores Fernando Torres, César Verrier y José Salomón habían planteado al juez Lima que fueran entregadas en custodia al Museo Histórico Nacional, o bien a los propios letrados. La nota decía lo siguiente:

*Que las banderas argentinas que ondearon en Malvinas después de tantos años de haber sido arriadas por la prepotencia imperialista, que condenara con tanto vigor y ciencia nuestro probo maestro don Raúl Scalabrini Ortiz, sean entregadas en custodia al Museo Histórico Nacional. Para el caso que V.S. no estimara pertinente esta petición, solicitamos su entrega a nuestros defensores, evitando su decomiso.*

*Que, ante el hipotético caso de condena, solicitamos, subsidiariamente, la pena en suspenso, atento el móvil altruista de los procesados, la falta de excarcelación durante el procesamiento, el bajo mínimo previsto para los delitos encuadrados por la acusación, la falta de antecedentes desfavorables de nuestros defendidos y la ausencia de perjuicios graves a los pasajeros, tripulantes y pobladores malvileños durante el desarrollo de la Operación Cóndor.*

En el apartado número 11 de su sentencia, el juez Lima respondió a los abogados:

*Disposición de las banderas: Pide la defensa de los detenidos sean remitidas o entregadas en custodia al Museo Histórico Nacional, “evitando su decomiso”.*

*El artículo 23 del Código Penal establece que la condena importa la pérdida de los instrumentos del delito y su decomiso. Pero las banderas argentinas, por el hecho de haber tremulado sobre una porción irredenta de tierra de la patria, no son ni pueden ser consideradas instrumentos del delito. Por ello, corresponde su oportuna devolución a quien ha demostrado actuar como su propietario.*

*No se considera procedente el pedido de la defensa. Cualquiera fuera la opinión personal del infrascripto escapa a sus funciones el disponer sobre el destino solicitado. No pretendamos anticiparnos al juicio de la historia. Dejemos a la posteridad lo que es de la posteridad. Solo el tiempo que acalla las pasiones y afina las perspectivas es el capaz de dar su fallo sereno e imparcial.*

Después de aquella decisión de la Justicia –que evitó el decomiso de las banderas–, Dardo recibió una carta de Juan Domingo Perón que lo ratificó como el custodio de las siete insignias.

Con el paso de los años, lo escrito por Perón se convirtió en un documento de incuestionable valor histórico acerca de la opinión del general sobre la gesta patriótica que habían emprendido los “cóndores”, además de constituirse en un premonitorio anuncio del acto público que, años después, sellaría el destino final de aquellas siete banderas.

A continuación, el texto completo de la carta:

*Madrid, 30 de noviembre de 1968  
Señor Don Dardo Cabo  
Ushuaia*

*Mi querido amigo:*

*He recibido su carta del 23 de octubre pasado en la que me explica las circunstancias en las que se desarrolló la*

*Operación Cóndor y las razones que mediaron para darle un carácter nacional y sin filiación política determinada, con las que coincido totalmente. Es indudable que los móviles que la promovieron imponían una conducta patriótica por sobre toda otra consideración a fin de no empequeñecer la empresa y darle el verdadero contenido nacional que la soberanía de la Patria impone, porque todos los actos públicos tienen su dimensión que es preciso respetar.*

*En cuanto a las banderas que encabezaron y flamearon en las Malvinas, me parece que deben ser conservadas por usted hasta que llegue la oportunidad de poderles dar el destino que corresponde, en acto público y reivindicando el honor que les corresponde y que ha sido mancillado por la cipayería entreguista que actualmente domina desde el poder usurpado al Pueblo Argentino.*

*No me extraña ni la posición del gobierno ni la actitud del "canciller" Costa Méndez en las Naciones Unidas: ellos son consecuentes con su naturaleza y su costumbre. Tampoco me extraña la conducta del gobernador de Tierra del Fuego porque, siendo marino, obedece más a la memoria de Nelson que a los mandatos del honor y el patriotismo. Es a toda esta clase de gente que la Argentina debe su actual y triste situación colonial, de la que solo podrán sacarla los verdaderos argentinos que un día no lejano han de presidir los destinos de la Patria.*

*Veo que usted toma su encierro con la filosofía indispensable por lo que le felicito: hay prisiones que honran y esta es una de ellas, ya llegarán los días de reivindicación. Para llegar a ser un hombre público dicen que es preciso pasar por la cárcel. Me alegra conocer que ha utilizado el tiempo para leer y estudiar. El patrimonio que así pueda adquirir es el mejor y*

*más seguro porque en los días que vivimos le pueden quitar a uno todo, menos lo que tiene dentro de la cabeza.*

*Me alegra que sea papá y mucho más me alegra que lo haya hecho abuelito al amigo Armando, que imagino ha de estar orgulloso y feliz con el acontecimiento.*

*Me alegro también de que le haya gustado La hora de los pueblos. Lo he escrito para el Pueblo Argentino porque él debe conocer la forma en que el imperialismo actúa y coloniza con la ayuda de los argentinos cipayos y los que se venden. Mi propósito es persuadir sobre la necesidad de liberar al país antes de pretender otros objetivos. Mientras seamos una colonia yanqui nada podremos hacer en beneficio efectivo del Pueblo Argentino. Nosotros aseguramos durante diez años nuestra soberanía e independencia, nadie metió sus narices sin llevar su merecido, pero lo que no pudimos hacer fue consolidar esa independencia.*

*Nosotros no debemos tener apuro: poseemos esa gran experiencia y sabemos que el problema de la liberación es de compleja y difícil solución porque implica nada menos que la independencia de la férula del imperialismo, de un proceso de integración en el continente Latinoamericano que permita una acción común y un apoyo mutuo para que, junto con la integración del "Tercer Mundo" podamos consolidar esa liberación.*

*Nuestra experiencia de 1955 ha sido lo suficientemente elocuente como para que volvamos a cometer el mismo error. Es posible liberarse, como lo demostramos desde 1945 a 1955, pero lo que no es posible es consolidar esa liberación mientras no se cuente con un apoyo externo que permita por lo menos neutralizar la acción de la sinarquía internacional formada por el capitalismo, el comunismo y las internacio-*

*nales de todo tipo que los sirven, para dedicarnos a exterminar al cipayismo vernáculo que, traicionando a la Patria, sirven los mismos designios.*

*En estos trece años que corren de 1955 a la fecha en que el país ha sido entregado en todos sus aspectos, la acción ha sido demasiado evidente como para no comprender. Si se la comprende, es preciso pensar que el problema argentino no se resolverá con un cuartelazo o un simple golpe palaciego. La obra de nuestra liberación no podrá ser realizada por una sola generación sino por varias de ellas. Nosotros podremos hacer la parte que nos corresponde (como lo hemos hecho durante los últimos veinticinco años) pero el resto deberá ser cumplido por las generaciones que nos sigan. Por eso es que nosotros hemos establecido una ideología y fijado una doctrina que, como formas de ejecución de esa ideología, está ya en manos del Pueblo Argentino y que será tal vez lo único que nos sobreviva a los que lo hemos sacrificado todo en aras de un ideal que solo podrán comprender y sentir los que encarnen los mismos ideales que nos encendieron a nosotros.*

*Esa es la tarea de ustedes y la responsabilidad que la juventud argentina tiene por delante. Yo no tengo la menor duda de que tarea y responsabilidad están en buenas manos. Creo que la actual juventud argentina todavía no ha despertado de sus golpes anteriores y de las frustraciones sucesivas en que los han tenido envueltos, sin embargo, tengo una profunda fe en sus valores e inquietudes. Por eso trato por todos los medios de llevar el Movimiento Peronista a los cambios generacionales indispensables que permitan una renovación desde todo punto de vista conveniente.*

*Nuestra juventud es cada día más peronista, lo que está indicando que nuestro Movimiento es del porvenir. Podrán*

*insultarnos y calumniarnos, pero no tendrán más remedio que hacer lo que nosotros decimos. Ese ya es el triunfo de la razón que, en todos los campos, es el único triunfo verdadero y permanente. Aquí, hablo con mucha juventud que me visita y comprendo y comparto sus inquietudes.*

*Finalmente, si mi palabra de aliento puede servir de algo, no se desanime y cuando salga dentro de poco como espero y anhelo, bajo la sabia dirección y consejos de su padre, inicie su nueva vida inspirada en los mismos ideales que antes le movieron.*

*Un gran abrazo.  
Juan Domingo Perón.*

## **La entrega de las banderas**

Dos años después de la nota dirigida al juez Lima para solicitarle que certificara la autenticidad de las siete banderas, en marzo de 1969 Dardo envió otro escrito, en esta oportunidad al escribano Gastón Leroux, quien cumplía funciones como secretario del juzgado federal. Su único objetivo era recuperar de una vez por todas las enseñas que, por alguna razón, seguían en manos de la Justicia. En su nota a Leroux, le reclamó:

*Como ya le hube adelantado personalmente en el día de ayer, solicito que usted tenga a bien cumplimentar la entrega de las banderas que flamearon en las Malvinas en septiembre de 1966 y que fueron parte del sumario que a consecuencia de esos hechos se sustanció en ese Tribunal y sobre las que el señor juez federal, Dr. Miguel Á. Lima, dispusiera en el dictamen que diera en su oportunidad, me fueran entregadas.*

*Asimismo, requiero del señor secretario que certifique convenientemente que esas banderas son las que recibió de*

*mí el señor gobernador de Tierra del Fuego y las Malvinas, que las tomó en la misma tierra malvinera y que posteriormente entregara a S.S. el juez federal.*

Los insistentes pedidos para que las siete banderas tuvieran una autenticación de la Justicia finalmente fueron aceptados. Desde entonces, en el ángulo superior izquierdo de los pabellones se puede observar la certificación judicial que acredita que son las que Dardo Cabo entregó en Malvinas al gobernador del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, el 1° de octubre de 1966, cuando fue detenido.

El texto de las certificaciones judiciales es el siguiente:

*CERTIFICO: En cuanto ha lugar por derecho, que teniendo a la vista la causa número 2.396 que tramita por ante este Tribunal de Primera Instancia del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur a cargo del doctor MIGUEL ÁNGEL LIMA, resulta que el Pabellón Nacional al que se encuentra adherida esta certificación, fue entregado en las Islas Malvinas por DARDO MANUEL CABO al Señor Gobernador del Territorio, Contraalmirante Dn. JOSÉ MARÍA GUZMÁN el día primero de octubre de 1966, quien a su vez hizo entrega del mismo al Secretario de ese Tribunal, a bordo del Transporte A.R.A. "Bahía Buen Suceso" el día cuatro de octubre de 1966. En fe de verdad, por mandato de S.S. y a pedido del interesado para los fines que estime corresponder, expido la presente certificación en Ushuaia a los veintinueve días del mes de mayo de mil novecientos sesenta y nueve.*

*Firmado: Agustín Justo Winter, secretario ad hoc.*

## La guarda y el secreto

A los nueve meses de estar detenida, María Cristina Verrier fue excarcelada junto a la mayoría de los “cóndores”. Sin embargo, prefirió quedarse junto a Dardo Cabo.

El 16 de enero de 1967 contrajeron matrimonio “por poder” en la República de Bolivia, a través de una gestión realizada por Fernando Torres, uno de los abogados defensores del grupo y letrado de la Confederación General del Trabajo. Al año siguiente, el 3 de mayo de 1968, nació María Cristina Cabo y Verrier. El nombre fue elegido en recuerdo de la madre de Dardo, María Campano, que había fallecido víctima de un derrame cerebral, provocado por las bombas arrojadas el 16 de junio de 1955 en Plaza de Mayo.

El 29 de mayo de 1969 –el mismo día que estalló el Cordobazo–, Dardo finalmente salió de la cárcel, llevando en su bolso de mano el tesoro de las siete banderas. Lo primero que hizo fue entregárselas a su compañera, quien desde ese momento las tuvo bajo su custodia durante más de cuarenta años.

De más está decir que María Cristina debió eludir no pocas maniobras legales, engaños y falsas acusaciones, cuyo único objetivo era apoderarse de las siete banderas. Para ella, una de estas jugadas fue la insólita denuncia que la identificó junto a Dardo como partícipes del asesinato del dirigente gremial Augusto Timoteo Vandor, ocurrido el 30 de julio de 1969, a escasos días de la excarcelación de Cabo. Lo concreto fue que, más allá de la poco creíble acusación, se realizó un minucioso allanamiento en el domicilio de María Cristina. Dieron vuelta la casa, pero no pudieron encontrar nada. Ni las siete banderas.

La gesta de los “cóndores” en Malvinas anticipó lo que sería una etapa de fuerte compromiso de la juventud argentina con las causas nacionales y populares.

El 6 de enero de 1977 Dardo Cabo murió asesinado por una supuesta “Ley de Fuga” en la localidad de Coronel Brandsen, provincia de Buenos Aires. Estaba detenido en la celda número 1 del Complejo Penitenciario U9 de la Ciudad de La Plata, acusado de ser miembro de la organización político-militar Montoneros. En el hecho también asesinaron a Horacio Rapaport, Ángel Georgiadis y Rufino Pirles.

Alejandro Giovenco pasó a integrar la Concertación Nacional Universitaria (CNU) y murió en 1974, en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires, al estallarle un artefacto explosivo que llevaba en un portafolio.

Aldo Ramírez, Juan Carlos Rodríguez y Edgardo Salcedo son parte de los 30.000 detenidos-desaparecidos de la dictadura cívico-militar genocida de Videla, Massera, Agosti, Viola, Galtieri y Bignone.

Pedro Bernardini y Andrés Castillo estuvieron detenidos-desaparecidos en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y lograron recuperar la libertad.

Pedro Tursi, Ramón Sánchez, Pedro Bernardini y Víctor Chazarrreta fallecieron víctimas de enfermedades o por causas naturales.

Los restantes “cóndores” siguen vivos al momento de editarse este libro.

## CAPÍTULO 3

### LAS BANDERAS DE LOS “CÓNDORES” VUELVEN A FLAMEAR

#### **Mi encuentro con María Cristina Verrier**

María Cristina Verrier dejó de tener exposición pública, una decisión ahondada primero por el fallecimiento de Dardo y, tiempo después, por el de su hija.

Pasaron muchos años y gracias a Virginia, hermana menor de Dardo, pude comenzar a dialogar en 2011 con ella, ya que yo estaba recopilando todo lo que podía sobre la gesta de los “cóndores”. Frecuentaba su casa y un día le dije: “Está en la localidad de Lezama, provincia de Buenos Aires, una de las banderas del operativo”. Ella me contestó: “Cuidado, que las banderas tienen una nota del juez que las certifica como tales”, y seguidamente me dijo: “Vení, vamos al otro cuarto y sacá ese sombrero”. Para mi sorpresa, ahí estaban las seis banderas restantes. La séptima, efectivamente, estaba en Lezama. Susana Arrechea, viuda de César Cao Saravia, la había entregado al municipio en el Bicentenario de 2010.

María Cristina me contó que yo era la primera persona que veía las seis banderas en 45 años, lo cual me emocionó profundamente. Me quedé sin palabras, la historia se me vino encima. Todas tenían una inscripción judicial que certificaba que efectivamente eran las que habían estado en las islas.

En ese momento, María Cristina me planteó escribirle una carta a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner para decirle que le hacía el traspaso (le daba “la posta”) de la custodia de las banderas.

A continuación, transcribo la sentida carta de María Cristina:

*Solo tenía que esperar. La historia los traería a ustedes, Cristina y Néstor.*

*Efectivamente yo custodio los Símbolos que unen la voluntad de todo el pueblo argentino.*

*Que dieron a conocer al mundo nuestros derechos sobre las Malvinas.*

*Que hicieron conocer a Ushuaia como un bellissimo lugar y de ahí hoteles, turismos y por encima de todo nuestro reclamo en vivo.*

*No a las cartas oficiales que iban y venían.*

*Pero mis banderas están vivas.*

*Vivas para recorrer de punta a punta la Argentina, para mostrarlas al pueblo.*

*Para depositar una a la Virgen de Itatí, porque bajo el manto de la Virgen fuimos protegidos y nuestra exigencia de que fueran los argentinos quienes nos vinieran a buscar se cumplió. Ellos, los usurpadores, sabían que no iba a haber rendición.*

*Otra de las Banderas quisiera que estuviera en el Mausoleo de Néstor Kirchner (tu compañero), porque no solo se inmoló por sus ideales, sino porque puso a la mujer en*

*igualdad con el hombre, hombro a hombro. Nada fácil en un país machista acostumbrado a tomar para su beneficio las capacidades de la mujer que tienen al lado.*

*Este es mi deseo:*

*Campaña con las Banderas.*

*Reclamo ante los organismos internacionales.*

*Y fe. Porque los jóvenes ingleses pronto van a querer venir al Continente en crecimiento y luz, y no escucharán los encorsetados mensajes de los viejos ingleses que no quieren ver que la Gran Bretaña se viene abajo.*

*Las monarquías desaparecerán y lo único azul será el color que se vende en la pinturería.*

*Y desde aquí un profundo grito de VIVA LA PATRIA al gaucho RIVERO, que en su tiempo defendió las islas a caballo y a degüello y murió en su ley en la Vuelta de Obligado.*

*Dame un recibido y tu opinión.*

*Posdata: Esta centinela te está pidiendo que la releves.*

*Un abrazo fuerte. Adelante, que a su tiempo todo se da.*

*Será justicia.*

*María Cristina Verrier*

*Buenos Aires, agosto 1° de 2012*

Cuando la presidenta leyó la carta, me dijo: “Quiero ver a María Cristina”. La compañera Verrier no quiso ir a la Casa Rosada, por lo que se acordó tener la reunión en la Residencia de Olivos. Fuimos con María Cristina y el sombrerero. Nos esperaban la presidenta y Oscar Parrilli, secretario general de la Presidencia. Luego de comenzar la charla, se incorporó Carlos Zannini, secretario legal y técnico de la Presidencia. Siguiendo su costumbre, María Cristina no quería fotos de la reunión.

Durante casi dos horas estuvieron hablando. Entre otras cosas, se convino que la bandera que había flameado, que era la

más percutida por la tierra malvinense, fuera al mausoleo en el cementerio de Río Gallegos donde están los restos de Néstor Kirchner, y que otra fuera depositada en Itatí, Corrientes. Como mencioné antes, tanto Dardo como María Cristina eran devotos de la Virgen de Itatí, y a ella se habían encomendado para la gesta que realizaron.

Las otras cinco banderas las delegó a la presidenta para que ella decidiera dónde iban a ser expuestas. María Cristina solo planteaba la reivindicación del operativo.

Finalmente, la presidenta de la Nación decidió que fueran a la Basílica de Luján, por la patrona de la Patria; al Patio Malvinas Argentinas de la Casa Rosada y al Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur en la ex ESMA (donde también fue llevado el sombrerero); que la bandera que estaba en Lezama se expusiera en el Museo del Bicentenario y que la restante fuera al Congreso de la Nación hasta que pueda flamear nuevamente en nuestras islas Malvinas.

## CAPÍTULO 4

### CRISTINA FERNÁNDEZ RECIBE Y EXPONE LAS BANDERAS

El viernes 24 de agosto de 2012, en la Casa Rosada, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner encabezó un acto en homenaje al Gaucho Rivero en el Salón de las Mujeres del Bicentenario. Al domingo siguiente iban a cumplirse 179 años desde que el peón rural protagonizara un levantamiento contra la ocupación inglesa en las islas Malvinas y alzara el pabellón nacional.

En el mencionado acto, la presidenta dio a conocer su encuentro con María Cristina Verrier, hizo pública la carta escrita por la viuda de Dardo Cabo y se refirió al legado de las siete banderas y sus destinos.

Cristina Fernández comenzó refiriéndose al Gaucho Rivero, a su biografía y a su gesta, para desde allí construir una trayectoria histórica en las luchas por la soberanía nacional, con el Operativo Cóndor como uno de sus capítulos destacados.

*Antonio Rivero, que había nacido en Concepción del Uruguay, llegó con el gobernador Vernet en 1827 a las islas.*

*Se lo ve grande en las imágenes, pero cuando llegó tenía 20 años, la edad de los sueños, como digo yo; la de los ideales, la de las luchas; la de los hombres y mujeres que son incomprables, porque tienen y viven con ideas. Estuvo allí, trabajó junto a Vernet, inclusive cuando al jefe de la guarnición militar, (José María) Pinedo, en un viaje que Vernet hizo a Buenos Aires –voy a hacer un breve relato histórico porque es muy interesante y muy importante– se le amotinaron. Pinedo es pariente del Pinedo que integra otra fuerza política (Federico Pinedo) y que es legislador nacional, era el jefe de la guarnición militar. [...] Se va Vernet, se le amotinan a Pinedo en la isla y el Gaucho Rivero junto con otros lo ayudan a Pinedo a restablecer el orden en la isla. Por eso no era un gaucho mal arriado ni nada, ni amante de que todo estuviera en desorden ni nada, al contrario, lo ayudó a Pinedo a controlar el amotinamiento, que debe haber tenido alguna razón, porque ya venían órdenes de Vernet que se oponía a que los buques ingleses piratearan con lobos marinos [...] y cuando retorna Vernet estaba solucionado el conflicto. Luego vienen los ingleses el 3 de enero del 33 a apoderarse de las islas, Pinedo se rinde pese a que el Gaucho Rivero le pedía que no se rindiera, que no entregaran la isla, que ellos iban a pelear, que iban a luchar. Pinedo se negó a bajar él la bandera, como le pedían los ingleses, la bajaron los ingleses, se la entregaron y Pinedo se fue de las islas, pero el Gaucho Rivero se quedó con los gauchos en las islas. Cualquier similitud con las cosas que pasaron 200 años después y que siguieron pasando, es pura coincidencia, como dicen esos epígrafes que aparecen en las películas.*

El relato de Cristina Fernández continuó con el regreso de Pinedo al continente y el levantamiento de Rivero en las islas, junto

a otros gauchos y a cinco “indios charrúas”, frente a condiciones de vida que no habían dejado de empeorar:

*Toman las islas durante 4 o 5 meses, bajan la bandera de los ingleses, izan el pabellón nacional y luego obviamente mandan un bergantín, mandan flota, lo toman preso y lo llevan a juzgarlo a Londres.*

*La historia dice que Londres no lo juzgó, pero la verdad fue que no lo juzgó para no darles el estado de beligerantes a los argentinos, porque haberlos juzgados hubiera sido poner en discusión la soberanía de las islas. [...] Luego el Gaucho Rivero muere, como no podía ser de otra manera, en la Vuelta de Obligado.*

*Fue ocultado y una vez que apareció, que emergió, se lo quiso tildar de bandolero, que había peleado por monedas, cuando en realidad se quedó en las islas 20 años, un lugar..., nadie va a pelear por monedas a un lugar inhóspito y horrible como puede ser un lugar que está todo el día atravesado por vientos y demás. No es horrible, es hermoso, me refiero horrible a las condiciones de vida, como son también nuestras condiciones de vida en Río Gallegos, en el Sur, son condiciones de vida muy difíciles. Ahora está mejorando un poco el clima, pero la verdad que no es un lugar para hacerse rico, sino para vivir ahí porque uno quería acompañar un ideal y demás, lo sabemos por experiencia. Tenía 20 años cuando llegó ahí. En Londres lo liberan. Luego lo trasladan en el bergantín en el que venía Fitz Roy, lo comandaba Fitz Roy y viajaba también Charles Darwin en una misión científica al Sur, a la Patagonia. [...]*

*Y de ahí venimos con ocultamientos de los que escribieron la historia acerca de estos seres anónimos que dieron su vida defendiendo la soberanía nacional y que nosotros honramos y que este próximo domingo cumplirán 179 años.*

En ese punto, en un hilo que va de Rivero a los “cóndores”, la presidenta comenzó a relatar, en un tono que por momentos se volvió intimista, su encuentro con María Cristina Verrier, la carta previa –que una locutora leyó en ese mismo momento–, los pormenores de la charla en la Quinta de Olivos, las anécdotas compartidas y lo que en su propia juventud había significado la hazaña realizada por Dardo Cabo y su grupo.

*También recibí en estos días esa carta que acaba de leer nuestra colaboradora, una carta entrañable de una persona entrañable a la que obviamente yo conocí de nombre, a ella y a Dardo Cabo, cuando apenas tenía 15 años, año 68, a través del diario Crónica, en el que Héctor Ricardo García estuvo muy comprometido con el tema, fue uno de los que también participaron en el evento que fue financiado por un empresario argentino, César Cao Saravia, cuya hija hoy nos acompaña, también nos acompaña el intendente de Lezama (Marcelo Racciatti) donde estaba la séptima bandera. [...] Quiero mostrar también y agradecerle a Patricia el regalo de los libros originales de su padre. Miren cómo se llama el libro: César Cao Saravia, Trabajo más consumo igual paz social, ¿les suena?.*

[...]

*No quiso venir María Cristina, no quiso sacarse fotos, simplemente me dirigió esa carta y me entregó esto que les voy a mostrar ahora, pero tuvimos una larga charla con una persona increíble que contó cosas. Yo le dije, tenés que escribir tus memorias y contar estas cosas”, porque no solamente fue una de las ideólogas de la Operación Cóndor, ella fue la única mujer del operativo, pero hoy nos acompañan otros compañeros que fueron en ese Operativo Cóndor junto a*

*un periodista como Héctor Ricardo García y otros más, y la verdad que me llegó a decir: Cuento tantas cosas con tanto dolor, con todos los que he tenido, que termino hecha una piltrafa”.*

En ese momento, la mandataria le pidió a la locutora del acto que volviese a leer el tramo de la carta de María Cristina donde se refiere a la tarea de Néstor Kirchner en pos de darle a la mujer su lugar en la política, a pesar de las barreras de la cultura machista. Luego, la propia jefa de Estado contó una de las historias compartidas en la quinta presidencial:

*Hablamos tanto ese mediodía, me fue a ver a las 12 del mediodía y nos quedamos como hasta las 2 y media de la tarde charlando en Olivos. Hablando, entre tantas cosas, me contó anécdotas del regreso de Perón en Ezeiza, en el Aeropuerto Pistarini, en Gaspar Campos. [...] Me contó una que tiene que ver con su suegro, con Armando Cabo, porque el papá de Dardo Cabo era dirigente gremial de la CGT (integraba la UOM) junto a (José Gregorio) Espejo (de la Industria de la Alimentación) y estaba en el famoso acto del 22 de agosto cuando Evita habla en el ex Ministerio de Obras Públicas, hoy Ministerio de Desarrollo Social, donde está justicieramente su imagen. Y él estaba muy cerca, Espejo, estaban muchos dirigentes pero estaba también Armando Cabo y cuando Evita comienza ese diálogo increíble, vibrante, trágico, diría yo, porque fue un diálogo trágico entre el pueblo y ella, y cuando el pueblo le insistía que no se iba, dice que Armando Cabo le cuenta que ella, en un momento dado, se da vuelta y le dice a Perón: “¿Qué hago?”, porque se tornaba inmanejable la movilización, y Perón le contestó: “Vos sabés que un matrimonio no puede ser fórmula presidencial”. Palabras más, palabras menos, le dijo eso.*

La presidenta pasó a mostrar el sombrerero que por tanto tiempo había conservado las banderas y a contar su historia, incluido el pedido de María Cristina para que uno de los siete pabellones argentinos llevados al archipiélago descansara en Santa Cruz en el mausoleo de Néstor Kirchner.

*Y me trajo esto que tengo aquí al lado, que es un viejo sombrerero de su abuela, donde guardó durante años estas banderas. Este sombrerero, como ustedes verán, tiene muchos años, había 6 banderas, eran 7 en total, ahora hay 6 porque la primera, la más sucia, la más embarrada, la que más se veía que había flameado en las Malvinas, ella me pidió en la carta que una tiene que estar en el mausoleo de Néstor y ella misma eligió la más sucia.*

La presidenta se refirió a las inscripciones judiciales que identifican a cada enseña patria, así como la parte dispositiva del fallo por el que la Justicia dispuso que lo hecho por los “cóndores” no podía constituir un delito. “O sea –señaló la jefa de Estado– que durante la, yo no diría dictadura, dictablanda, porque con lo que vino después diría dictablanda la de Onganía, consideraban un delito que la bandera argentina flameara sobre territorio argentino, sin haberse cometido un solo delito, porque no hubo un solo tiro, no hubo nada.”

También recordó el momento en que desplegaron las banderas sobre su escritorio en la quinta: “Es increíble, cuando las sacamos una por una, quedó sobre el escritorio de mi despacho en Olivos donde nos reunimos con tantos funcionarios, tierra, como tierra arenosa. Claro, fueron guardadas y nunca fueron movidas”.

Lo siguiente fue dar cuenta del destino que tendrían las seis banderas restantes, incluida la cedida por el municipio de Lezama:

*Una ya saben que está en el mausoleo, otra va a ir a Itatí, otra debe estar en el Museo de las Malvinas que vamos a inaugurar el año que viene, otra aquí abajo en el Museo del Bicentenario, otra va a ser para el patio Malvinas Argentinas, que está aquí en la sede del Poder Ejecutivo nacional; creemos que otra tiene que estar en el Congreso de la Nación, en el lugar donde dispongan las autoridades del Congreso Nacional, porque allí tiene que estar esta bandera también como testimonio de esta verdadera épica de tantos argentinos, historias colectivas, historias individuales que finalmente terminan siendo una sola. Y se me ocurrió que la séptima debía estar –y esto sí es un pedido mío– en la Catedral de Luján, consagrada a la Virgen de Luján, que es la patrona de todos los argentinos.*

Cristina Fernández pasó a reflexionar sobre una constante que une a los protagonistas de esta gesta, así como de otras tantas que quedaron grabadas en la memoria de las luchas populares de la Argentina.

*Yo creo que la historia de estos argentinos, de Rivero, de Cabo, de María Cristina Verrier, de los combatientes de Malvinas, de tantos argentinos, lo notable es que hay una línea común, la juventud, los años. Estas cosas no se hacen a los 60 o a los 70 años; estas cosas se hacen a los 20 y no es por locuras de juventud. Que nadie les meta en la cabeza que estas cosas se hacen por locuras de juventud. Estas cosas se hacen en los momentos en que afloran sentimientos, pasión, amor a la Patria, a sus otros compatriotas. Así que yo quiero homenajear en el Gaucho Rivero a todos los demás que vinieron después de él, que hicieron su hazaña de distinta manera, cada uno con los instrumentos que tenía*

*y como podía, pero hoy tenemos que hacer una hazaña los 40 millones de argentinos y creo que también una hazaña del mundo civilizado para definitivamente devolverles a los argentinos lo que es de los argentinos y que son nuestras islas Malvinas.*

La presidenta compartió entonces su propia experiencia de juventud con el Operativo Cóndor, al que en su momento había seguido con atención a través de los medios de comunicación, y también a pensar en el papel protagónico que los pueblos asumen en la construcción de su destino nacional.

*Yo les estaba contando que conocí a María Cristina y a Dardo Cabo de mentas cuando tenía apenas 15 años [...]. Yo seguí esas cosas con mucha pasión por los diarios, era muy pequeña pero ya me interesaba mucho la política, estas cosas me conmovían y lo seguí. Nunca pensé que tanto tiempo después como presidenta iba a recibir de esa mujer las banderas que habían plantado en las islas Malvinas.*

*Yo quiero decirles que estamos viviendo, todos, un momento muy especial hoy aquí, porque nos une, estoy absolutamente segura, como tantísimos argentinos, un profundo amor por la Patria, un reconocimiento a los que hicieron cosas, independientemente de las posiciones ideológicas, políticas o partidarias que cada uno tenga, realmente esto es patrimonio de todos los argentinos. Y la verdad que María Cristina Verrier haya creído conveniente, después de atesorar esto durante tantas décadas, entregármelas y pedirme que una estuviera junto a él y otra con la Virgen de Itatí, realmente me llena de emoción, de amor, porque en realidad esto es amor, amor a la Patria, amor a los ideales, amor a las convicciones. [...]*

*Es curioso, pero salvo el caso de San Martín, que fue un militar realmente formado como militar, si uno recorre la historia, las grandes épicas y las grandes batallas militares fueron hechas por políticos convertidos a militares porque el momento y la hora lo exigían, pero no porque hubieran tenido preparación y formación militar. Esto para que nadie se crea reserva de nada ni dueño de la historia. La historia la construyen los pueblos y los dirigentes que son capaces de jugarse por sus ideales y por los intereses de la Patria.*

En cuanto al rol de las futuras generaciones en esa tradición de luchas, la mandataria consideró que, así como María Cristina le había pasado la posta del cuidado de las banderas, ella quería transmitir ese legado a la juventud:

*La verdad que yo me siento muy orgullosa, primero de haber sido merecedora por parte de María Cristina Verrier de esta custodia que me entrega, no soy la propietaria. Vieron que dijo que el dueño de todas estas banderas es el pueblo argentino, ella me pasó la custodia. Como yo quiero también –siempre lo digo– pasar la posta para las nuevas juventudes, para los que van a protagonizar. Porque no hay vuelta que darle, las grandes transformaciones, la historia, la movilizan los jóvenes, acá y en todo tiempo de la historia.*

En referencia a contextos muy disímiles y desatando incluso algunas risas, advirtió:

*Que a nadie se le ocurra por favor desviar un avión de Aerolíneas Argentinas a ninguna parte. Eso por favor no. [...] eran momentos diferentes, había una dictadura en el país, no había libertad; éramos medio locos, además, también es cierto, por qué no decirlo.*

*Y reiteró su llamado a trabajar para que estas historias de los argentinos, estas historias colectivas, estas historias de vida, tengan el lugar que deben tener en la historia, para que surjan los que protagonizaron la verdadera historia de la emancipación, de las luchas por las libertades, y que siempre fueron en su gran mayoría muy jóvenes y también, por qué no decirlo, muy humildes los que la protagonizaron, más allá de algunos liderazgos que hubo.*

Sobre el destino histórico de las banderas legadas, la presidenta afirmó que quedarían “en custodia del pueblo argentino” y, dirigiendo sus palabras a María Cristina, le dijo:

*En definitiva esta custodia, Cristina, ya no la podemos tener las mujeres por más que seamos buenas, sino que la debe tener otra mujer que se llama la Patria, que está acompañada y va a estar siempre acompañada por la buena historia.*

## CAPÍTULO 5

### SIETE BANDERAS, SIETE DESTINOS

#### La bandera en Lezama

Una de las siete banderas del Operativo Cóndor se encuentra en el partido bonaerense de Lezama. Su historia fue muy diferente a la de las otras seis, las que estuvieron guardadas durante cuatro décadas en el sombrerero, bajo la celosa custodia de María Cristina Verrier. Su destino fue otro.

Cuatro años después del operativo, Dardo Cabo y María Cristina quisieron tener un gesto de agradecimiento al empresario César Cao Saravia, en reconocimiento por su aporte económico para la realización de la gesta. En aquel momento lo más valioso que tenían eran las siete banderas, por lo que decidieron entregarle una.

“Hoy la confiamos a tu honor para que la custodies, hasta que pueda flamear en los más altos mástiles de nuestra tierra”, le escribieron Dardo y María Cristina a Cao Saravia, en una emotiva carta con fecha 28 de septiembre de 1970, la misma que 42 años después iba a ser leída por Cristina Fernández, y cuyo contenido reproduzco a continuación:

*Al compañero integrante de la Operación Cóndor  
Don César Cao Saravia  
S/D*

*Compañero:*

*Esta bandera flameó orgullosa treinta y seis horas en nuestras Malvinas. Regresan invictas a la Patria porque no fueron ni siquiera rozadas por las manos del usurpador inglés.*

*Son el símbolo de una juventud que no resigna su ideal de Nacionalidad. Sin embargo, para este momento político son proscriptas.*

*No son nuestras, son de la Patria, es decir de todos los Argentinos. Por eso, hoy la confiamos a tu honor para que la custodies hasta que pueda flamear en los más altos mástiles de nuestra tierra.*

**POR DIOS Y POR LA PATRIA**

*Firmado: Dardo Cabo y María Cristina Verrier*

Por casi cuarenta años la bandera estuvo en manos de la familia del empresario, hasta que en 2009 su viuda, Susana Arrechea, aprovechó la separación del municipio de Lezama de Chascomús para donarla al Museo y Rincón Histórico de la ciudad.

La cesión se formalizó el 25 de mayo de 2010, en coincidencia con el Bicentenario de la Revolución de Mayo, en un acto público que se realizó en la plaza de la Autonomía de Lezama. Allí, la bandera de Malvinas volvió a flamear sobre cielo argentino.

Dos años después, y por expreso pedido de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, las autoridades del municipio de Lezama la cedieron en comodato para que fuera exhibida en el Museo del Bicentenario, en la Casa Rosada.

Pero la historia tuvo un capítulo más: en 2016 el gobierno de Mauricio Macri interpretó que el comodato había concluido y, sin demostrar ningún interés en preservar aquella bandera, la devolvió a la Municipalidad de Lezama, que la colocó en el hall de ingreso a la sede de la intendencia.

## La bandera en el Mausoleo de Néstor Kirchner

Como pudimos leer en su carta a Cristina Fernández, María Cristina Verrier le pidió que la bandera que flameó en las Malvinas fuera depositada en el mausoleo que guarda los restos mortales de Néstor Kirchner en la provincia de Santa Cruz. Esa fue la primera de las enseñas de los “cóndores” que encontró su nuevo destino, comenzando a cumplir así la promesa que la presidenta le habían hecho a María Cristina sobre que los siete pabellones nacionales estarían donde el pueblo pudiera verlos.

En este punto no hay que olvidar lo escrito por Juan Domingo Perón en la carta que en 1968 le envió a Dardo Cabo: *En cuanto a las banderas que encabezaron la expedición y flamearon en las Malvinas, me parece que deben ser conservadas por usted hasta que llegue la oportunidad de poderles dar el destino que corresponde, en acto público y reivindicando el honor que les corresponde y que ha sido mancillado por la cipayería entreguista que actualmente domina desde el poder usurpado al Pueblo Argentino.*

Así como Cristina Fernández durante sus dos presidencias, Néstor Kirchner tuvo siempre presente en su agenda de gobierno la posición de soberanía sobre las islas Malvinas, tanto en sus discursos anuales ante la Asamblea Legislativa del Congreso Nacional como en los actos que encabezó por el Día del Veterano y los Caídos en el conflicto bélico de 1982. Con igual convicción llevó ese mismo planteo a los foros internacionales

de los que participó, en especial, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas.

Años tras años, frente el resto de las naciones reunidas en la ONU, Néstor Kirchner hizo hincapié en la soberanía argentina sobre las islas del Atlántico Sur, así como en la voluntad nacional de avanzar por la vía de las negociaciones bilaterales con Inglaterra, para superar por medios pacíficos una situación de coloniaje en territorio argentino y sudamericano que, a todas luces, resulta anacrónica.

Vale recordar un fragmento del discurso que el presidente llegado de Santa Cruz pronunció el día de su asunción ante la Asamblea Legislativa, el 25 de mayo de 2003, donde la causa malvinense ya estuvo presente, así como la búsqueda de una multilateralidad regional y la firme decisión de avanzar hacia una resolución diplomática de la Cuestión Malvinas:

*Desde este proyecto nacional la República Argentina se integrará al mundo dando pasos concretos hacia consensos políticos basados en el fortalecimiento del derecho internacional, el respeto a nuestras convicciones, la historia y las prioridades nacionales.*

*Partidarios hacia la política mundial de la multilateralidad como somos, no debe esperarse de nosotros alineamientos automáticos sino relaciones serias, maduras y racionales que respeten las dignidades que los países tienen.*

*Nuestra prioridad en política exterior será la construcción de una América Latina políticamente estable, próspera, unida, con bases en los ideales de democracia y de justicia social.*

*Venimos desde el sur de la Patria, de la tierra de la cultura malvinera y de los hielos continentales, y sostendremos*

*inclaudicablemente nuestro reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas.*

*El Mercosur y la integración latinoamericana deben ser parte de un verdadero proyecto político regional. Y nuestra alianza estratégica con el Mercosur, que debe profundizarse hacia otros aspectos institucionales que deben acompañar la integración económica y ampliarse abarcando a nuevos miembros latinoamericanos, se ubicará entre los primeros puntos de nuestra agenda regional.*

Y el 2 de abril de 2006, en recuerdo de quienes lucharon y dieron su vida en el archipiélago, había dicho:

*Diálogo, diplomacia y paz no significa vivir con la cabeza gacha. Diálogo, diplomacia y paz significa tener una diplomacia donde defendamos con altura y dignidad los derechos que son nuestros sobre las islas Malvinas.*

En estas posiciones asumidas y defendidas en vida está la explicación del honor póstumo de recibir esa bandera que supo flamear en las islas Malvinas. Son muchas razones. Primero, porque llegó con principios y convicciones que no dejó, como él siempre decía “en la puerta de la Casa de Gobierno”; porque devolvió a la política la centralidad de las decisiones; porque devolvió a la juventud la idea de la militancia política como valor y como servicio a los más necesitados; porque respetó a las minorías (recordemos que la única ley que votó como diputado fue la del matrimonio igualitario), y porque jerarquizó el rol de la mujer a la par del hombre, como la misma María Cristina Verrier destacó en la carta donde pidió colocar la enseña patria en su mausoleo. Porque impulsó la integración regional, llegando a ser el primer secretario general de UNASUR; porque no le tembló el pulso para producir la quita más importante de una deuda especulativa y expoliadora, porque

le dijo adiós al FMI, que impulsaba políticas antinacionales. Y hay muchas más razones, pero ya en esta breve síntesis sobran fundamentos para que eternamente esa bandera esté junto a él.

## La bandera en el Congreso de la Nación

El 1° de marzo de 2013, minutos antes de la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso, Cristina Fernández de Kirchner descubrió en el Salón de los Pasos Perdidos otra de las banderas argentinas que habían sido llevadas a las Malvinas por los “cóndores”.

La presentación oficial fue sumamente emotiva y contó con unas palabras de la primera mandataria, quien estuvo acompañada por el entonces vicepresidente Amado Boudou; la presidenta provisional de la Cámara de Senadores, Beatriz Rojkés de Alperovich, y su par de la Cámara de Diputados, Julián Domínguez, además de dirigentes políticos de las diferentes bancadas legislativas.

En su discurso, la presidenta reivindicó como una “política fundamental” de la Argentina el reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas y, por supuesto, volvió a relatar la historia de las siete banderas del Operativo Cóndor, porque contar esos hechos también era parte del legado que le había confiado María Cristina Verrier.

A continuación, un fragmento de las palabras de Cristina Fernández en el Salón de los Pasos Perdidos:

*“Hoy me tocaba inaugurar una de las banderas que Cristina Verrier, la esposa de Dardo Cabo, tenía guardada y que me entregara un día en la Quinta de Olivos. [...] Una de ellas está en Río Gallegos, con Néstor, porque me lo pidió*

ella: "Quiero que esta, que es la que más flameó, la más vieja, la más sucia, la más rota por el viento, se la merece él, quiero que la tenga él". Eso fue lo que me dijo ella. Me pidió dos cosas: eso y la Virgen de Itatí. Las dos promesas ya se las cumplí. También fui a Corrientes, a poner en Itatí la otra bandera que flameó en Malvinas. Acabamos de inaugurar otra aquí también, en la casa donde están representados el pueblo y las provincias. Hay otra en el Museo del Bicentenario. Otra va a ir a la Catedral de Luján. Y la otra [...] en el Museo de Malvinas que vamos a inaugurar en el predio de la ex ESMA, un lugar que debe ser de memoria, de verdad y de justicia, pero también de alegría. Porque a nuestros muertos los recordamos con alegría por lo que fueron y por lo que hicieron.

Siempre decía Jauretche: "Para vencer a los pueblos, lo primero que hay que quitarles es la alegría...".

Malvinas. Política fundamental. También esta década ganada es una década ganada en materia de política exterior. El Mercosur, política de Estado iniciada durante el gobierno del presidente Alfonsín y rescatada nuevamente por el presidente Kirchner y el presidente Lula, que hicieron de la amistad argentino-brasileña una cuestión de Estado, como hacemos también la presidenta Dilma Rousseff y quien les habla.

La Patria Grande, la UNASUR y ahora la CELAC. El apoyo de la Declaración de Malabo. Todos los países africanos apoyando la postura de la Argentina en Malvinas y repudiando el accionar de los fondos buitres. El mundo que clama por diálogo. La Argentina vuelve a reclamarle al Reino Unido, una vez más, aquí, en representación de todas las provincias argentinas, de las veinticuatro jurisdicciones, de

*la Ciudad de Buenos Aires, de la oposición, del oficialismo, de todos los argentinos, diálogo sobre la soberanía de las islas Malvinas, como indica la resolución de Naciones Unidas.*

*No pedimos que nos den la razón. Simplemente, sentarnos a dialogar, porque confiamos y creemos que la diplomacia es el único camino para defender la paz, que es el otro gran valor del que nadie habla. La soberanía la queremos, pero la queremos con paz, porque no tuvimos nada que ver con esa dictadura que también sufrimos y repudiamos los argentinos. ¿Cómo puede ser posible? ¿Cómo se entiende que hayan aceptado hablar o negociar con genocidas y no acepten hablar o negociar con gobernantes surgidos de las urnas y por la voluntad popular, y que además hemos hecho de los derechos humanos uno de los pilares fundamentales de las políticas de Estado? No están hablando con dictadores. No están hablando con genocidas. Están hablando con gobiernos democráticos, con gobiernos que son tomados como ejemplo en materia de política de derechos humanos en el mundo.*

La decisión de exhibir una de las siete banderas en el Congreso de la Nación había sido anunciada oficialmente un año antes, en agosto de 2012, durante aquel acto realizado en la Casa de Gobierno en el que Cristina Fernández de Kirchner recordó la figura del Gaucho Rivero en la rebelión ocurrida el 26 de agosto de 1833, seis meses después de que los ingleses ocuparan las Malvinas por la fuerza.

La previsible respuesta no se hizo esperar. En un proyecto de resolución firmado por los diputados nacionales Julián Domínguez y Rubén Yazbek, se dejó expresa constancia de que era “un honor recibir en el Congreso de la Nación esta bandera nacional del Operativo Cóndor que estará en esa casa honrando la memo-

ria y homenajear a todo un pueblo que sigue y seguirá hasta la victoria final en la recuperación de nuestras islas”.

La bandera de los “cóndores” encontró así su lugar en el Salón de los Pasos Perdidos, ubicada de espaldas a la puerta que comunica con la Presidencia de la Cámara de Diputados.

## **La bandera en la Basílica de Itatí**

La ciudad de Itatí, en el norte de la provincia de Corrientes y a orillas del río Paraná, se revolucionó por el anuncio presidencial de que una de las banderas de los “cóndores” sería entregada a la Basílica de Nuestra Señora de Itatí, como lo había pedido expresamente María Cristina Verrier.

Yo fui parte de una avanzada de la Casa Rosada que llegó a Itatí para disponer en qué lugar del santuario iba a colocarse el pabellón nacional y el documento que constataba su presencia en las islas, así como para preparar los pormenores del acto de entrega, que sería realizado por la propia Cristina Fernández.

Junto al secretario general de la Presidencia, Oscar Parrilli, nos reunimos con el entonces intendente de Corrientes, Carlos “Camau” Espínola; el rector de la basílica, el padre Hugo Camino, y el intendente local, César Torres. Finalmente, todo estuvo listo para el acto, que se celebró el jueves 18 de octubre de 2012, y que contó con la presencia del gobernador correntino Ricardo Colombi y de otros mandatarios de provincias vecinas.

“Quiero decirles que he venido a cumplir una promesa”, comenzó Cristina Fernández. “No he venido como presidenta –continuó–, he venido como peregrina a cumplir una promesa que le hice a una mujer que hace poco más de 46 años, el 28 de septiembre de 1966, junto a su compañero Dardo Cabo y a otros compañeros, fue-

ron 18 los peronistas, en aquel momento de dictadura, una de las tantas que asolaron nuestra Patria, en un acto de patriotismo y de reconocimiento nacional, fueron allá, a nuestras Malvinas, a plantar la enseña nacional como símbolo de soberanía y compromiso de una juventud con la historia de su Patria y la de su pueblo”.

Relató su encuentro con María Cristina, el traspaso de las banderas de los “cóndores” y su pedido de que una de las insignias fuera al mausoleo de Néstor Kirchner y que otra viajara a la basílica de la ciudad mesopotámica. “Me pidió y me hizo prometer que la iba a traer aquí para consagrarla a la Virgen de Itatí”, explicó Cristina Fernández, y recordó que los “cóndores”, en especial Dardo Cabo, tenían una militancia tan peronista como católica. “Habían hecho un retiro espiritual, antes de comenzar la misión y se habían encomendado precisamente a la Virgen de Itatí para que los protegiera. Y ella, con su manto y su bondad, los protegió. Por eso querían que una de esas banderas descansara para siempre aquí como un símbolo junto a la patrona de Itatí”, completó la presidenta.

En su discurso también hizo referencia al lazo que unía a la propia historia del peronismo con el santuario donde en ese día era colocada una de aquellas míticas banderas, así como el capítulo destacado que tuvieron los soldados correntinos en la guerra con Inglaterra. “Me contaron –relató– que Eva, nuestra Evita, era muy devota de la Virgen de Itatí y que el primer presidente que visitó este santuario fue Perón, junto a ella”, un 27 de octubre de 1947. “Se entremezcla también con la historia de esta maravillosa provincia de Corrientes, del valor de los correntinos en Malvinas, del valor de ese Regimiento 12, que estaba en Mercedes y que formó la primera línea de fuego, en el combate de Pradera del Ganso, uno de los más cruentos y crueles”, sostuvo Cristina Fernández,

y agregó: “Y esos valerosos correntinos fueron reconocidos por el propio adversario inglés, que rendidos les rindió honor por el valor que habían mostrado, sin pertrechos casi, mal alimentados y sin entrenamiento, pero con el valor de esta tierra que siempre ha regado las luchas de la Independencia y la liberación de la Patria”.

Una vez más, como en sus anteriores intervenciones, buscó paralelismos y diferencias entre las juventudes del pasado y las generaciones del presente: “Ustedes, jóvenes argentinos, tienen la inmensa suerte de hacer flamear estas banderas en una democracia plena de derechos”.

Para cerrar su discurso y así como antes lo hicieron Dardo Cabo, María Cristina y sus compañeros, la mandataria se encomendó a la patrona de Itatí: “Que la Virgen derrame amor y bendiciones sobre los 40 millones de argentinos, que la Virgen guarde a los que hace 46 años fueron a Malvinas, que la Virgen proteja y guarde a los que descansan eternamente en Malvinas y que la Virgen proteja a nuestra Patria para siempre, para que flameen sus banderas, para que flamee su juventud y para que el pueblo sea feliz y la Patria grande”.

A continuación, transcribo un texto que María Cristina Verrier escribió con motivo de la colocación de la bandera en Itatí.

### **MALVINAS 1966, EL RECUERDO**

*Y hubo un sacerdote irlandés, allá en las islas, llamado Roel.*

*El padre, que después de pasearse por nuestros corazones, optó sin vacilar por adoptarnos como “sus muchachos”, y ponerse frente al invasor hombro con hombro junto a nosotros.*

*La Iglesia nos cubría. Estuvo presente en todas las negociaciones con los mercenarios belgas que mantuvimos en el*

*avión y que fuera celosamente custodiado por la firmeza del comandante Fernández García –cuya memoria honro–, ya que asumió el papel de autoridad argentina.*

*El arreglo, después del comunicado (faccioso) fue:*

*Exigir que los que nos vinieran a buscar hacia el mar fuera la policía argentina.*

*Ir por nuestra propia cuenta a la iglesia a esperarlos.*

*Dejar las armas en el avión.*

*Y que las tropas que nos rodeaban se retiraran caminando hacia el mar.*

*Cosas que se cumplieron.*

*Pero cuando íbamos a embarcarnos, varios días después, se nos vinieron en formación los soldados ingleses. Cinco metros nos separaban unos de los otros.*

*En el centro, el padre Roel, con los brazos abiertos, gritaba en inglés:*

*“Cumplan con la palabra, no avancen, ellos no están desarmados, tienen el arma más fuerte. Sus ideales y su fe. Y si es necesario yo también muero por ellos”.*

*Fueron unos segundos y los ingleses se apartaron.*

*Así se nos puede ver en la foto, yendo hacia la barcaza solamente con el padre Roel.*

*–Santa Virgen protege a la Argentina, tierra de paz y promisión, donde conviven todas las colectividades y credos en paz.*

*Madre de Dios, aparta el mal y confunde los caminos del verdugo. El mal se disfraza con todas las vestiduras hasta las del bien. Presérvanos de caer en mentiras.*

*Virgen dolorosa, no llores con nuestras lágrimas, ayúdanos a construir una Patria justa y humana.*

*Señora de la Misericordia, que nuestros errores no nos cieguen y rápidamente podamos corregir nuestros actos.*

*Ayúdanos en este camino. Te lo pedimos como humanos que somos, imperfectos, pero con el alma abierta a la voz de nuestra conciencia.*

*Madre Santa, aleja a los mercaderes, los lisonjeros, los falsos, porque ellos tienen su precio.*

*Virgen de Itatí, sagrada Señora, ayuda con tu luz a tu hija Cristina, que lucha por todos. Para que el Estado y el Capital se unan.*

*Para que la dignidad de todo ciudadano sea vivir en justicia y paz.*

*Señora de Itatí, intercede ante la divina providencia para que nada altere la democracia que supimos conseguir.*

*Acá venimos a traerte una bandera sin sangre, solo con sueños y que no fue atada a ningún carro vencedor de la tierra.*

*Venimos a alabarte*

*Venimos a rogarte*

*Venimos a rezarte*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia...*

*María Cristina Verrier, octubre de 2013.*

## **La bandera en la Basílica de Luján**

“Y se me ocurrió que la séptima debía estar –y esto sí es un pedido mío– en la Catedral de Luján, consagrada a la Virgen de Luján que es la patrona de todos los argentinos y que fue la patrona también cuando estuvimos el 25 de Mayo realizando el tedéum de los 200 años de historia argentina”.

La elección de Cristina Fernández de Kirchner fue anunciada el 24 de agosto de 2012, en el acto de homenaje al Gaucho Rivero realizado en el Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario, en la Casa de Gobierno.

Al año siguiente, el 25 de mayo de 2013, la propia presidenta fue la encargada de descubrir la bandera en el interior de la Basílica de Luján, en el marco del tedéum al que asistió junto al vicepresidente Amado Boudou, los integrantes de su gabinete, el gobernador bonaerense Daniel Scioli, miembros del Poder Legislativo, del cuerpo diplomático e integrantes del Operativo Cóndor.

El acto fue breve pero alcanzó para transformar, durante algunos minutos, la tradicional calma de la basílica. Un cerrado aplauso acompañó desde todos los rincones del templo el descubrimiento de la imponente celeste y blanca. Hubo felicitaciones, las fotografías oficiales de rigor, *selfies* con la presidenta y más aplausos. Hasta que fue el turno de la celebración religiosa y todo volvió a la normalidad.

La bandera fue ubicada en la parte posterior del templo, sobre un costado y muy cerca de la entrada. El lugar elegido fue estratégico para que todos los que ingresen a la basílica no puedan dejar de verla. La memoria del Operativo Cóndor es lo menos que merece.

## La bandera en la Casa de Gobierno

En nombre de todos los argentinos quiero agradecer a los que dejaron la vida por la Patria... –empezó su discurso Cristina Fernández de Kirchner.

–¡Volveremos! –la interrumpió, a los gritos, un excombatiente.

–Que no les quepan dudas –respondió la presidenta, en medio de aplausos.

El inesperado diálogo se produjo el 2 de abril de 2014 en la Casa de Gobierno, durante la conmemoración oficial del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. En el acto, la manda-

taria descubrió otra de las siete banderas del Operativo Cóndor y encabezó un sentido homenaje a los dieciocho jóvenes que, según destacó, “en los años 60 fueron a plantar no armas, sino la bandera nuestra, la de todos los argentinos, en las islas Malvinas”.

“Cuando los tiempos se miden en términos históricos no se miden a partir de meses, años o períodos electorales. Porque la historia se construye todos los días, sumando acciones y teniendo en cuenta que, como país, no somos una isla sino que vivimos en un mundo cambiante. La historia de la humanidad demuestra claramente que, más tarde o más temprano, siempre se terminan recuperando los enclaves coloniales. Tengo infinita confianza en la historia y en el pueblo”, afirmó la presidenta en un discurso en el que reivindicó los derechos soberanos de la Argentina sobre las islas y condenó la intransigencia británica contra el inicio de cualquier tipo de diálogo.

En ese contexto recordó que “las resoluciones de las Naciones Unidas no plantean que la Argentina tiene razón en sus reclamos, sino que piden que el Reino Unido se sienta a dialogar”.

También afirmó que era preciso “tomar conciencia de lo que significa Malvinas en el concierto internacional” y explicó que el dominio británico sobre ese territorio “constituye la base militar nuclear de la OTAN en el Atlántico Sur”. “Esa es la verdad que no pueden ocultar”, enfatizó.

“Desde Malvinas se maneja todo el despliegue militar británico en el Atlántico Sur”, señaló después de repasar los recursos bélicos que el Reino Unido mantiene en el archipiélago austral, y agregó: “Es mucho mayor la cantidad de militares que de civiles: poseen entre 1.500 y 2.000 militares, con una población de unas 3.000 personas”.

También sostuvo que Gran Bretaña “es una nación que está en todos los frentes donde hay guerras”, por lo que “casi siempre está del lado agresor y tiene que mantener un gran gasto militar”. “Se calcula –insistió– que el gasto militar es de 31 mil dólares al año por cada ciudadano inglés; es lo que gastan para mantener una base a más de 13 mil kilómetros de distancia”.

“Hoy casi el 20 por ciento de los jóvenes ingleses está desocupado: sería mejor que se ocupen más del pueblo inglés que de guerrear”, consideró la jefa de Estado después de recordar que el despliegue militar británico “es violatorio de la política de desnuclearización de la que somos firmantes, junto a todos los países de América (salvo los del Norte) en el Tratado de Tlatelolco”.

“Nuestro mensaje –dijo– tiene que ver con un mensaje de paz, en un mundo desquiciado por los conflictos raciales, étnicos y religiosos”. En ese sentido, señaló los trabajos conjuntos del Estado, la Cruz Roja Internacional y el Instituto Argentino de Antropología Forense para la identificación de los 123 cuerpos que en aquel momento permanecían sepultados como NN en el cementerio de Darwin. “Hay una obligación moral y patriótica para honrar a cada uno de ellos como se honra la memoria de los héroes”, expresó Cristina Fernández.

“No solamente hay que hablar y discursar, hay que hacer, y si algo podemos exhibir ante la historia es que somos un gobierno de hacer y de comprometernos todos los días con las cosas”, manifestó la mandataria.

## **Doble vara**

En su discurso, la presidenta habló del “doble estándar” de las grandes potencias y puso como ejemplo el conflicto por la penín-

sula de Crimea, en el que “no se aceptó la validez del referéndum” que buscaba su anexión a Rusia. “Lo que domina la política internacional es la relación de fuerzas, no es el derecho internacional, ni los derechos humanos, ni la política de paz. Es la ley del más fuerte: el que puede le pisa la cabeza al otro y no pasa nada”, afirmó.

“Por eso –agregó– seguimos apelando a abandonar esos dobles estándares que luego se vuelven en contra como un búmeran. Lo único que nos permite convivir racionalmente es que estas reglas de juego que tiene un país también tengan su correlato internacional, y que sean respetadas”.

Al respecto, indicó que “las resoluciones de la ONU no dicen que la Argentina tiene razón, dicen que el Reino Unido se siente a dialogar”, y que, pese a eso, el gobierno de Londres se niega a cumplir con esa obligación. “¿A quién quieren convencer de que, si no cumplen mínimamente ese acuerdo, van a respetar el derecho de otra nación?”, se preguntó.

Por otra parte, la presidenta se manifestó “segura” de que “a muchísimos ciudadanos ingleses no les interesa absolutamente nada destinar millones de dólares a sostener una base militar”. Y agregó: “Y lo que menos les interesa a los jóvenes son las guerras, porque los que se mueren en las guerras son los jóvenes, y no los mayores que las arman.”

## **Mensaje a los jóvenes**

Después del descubrimiento de la bandera del Operativo Cóndor, la presidenta presentó el nuevo diseño de los billetes de 50 pesos, cuya ilustración representa a las islas Malvinas, al Gaucho Rivero, a la gaviota malvinense y otros símbolos que simbolizan la reivindicación argentina sobre el archipiélago.

Luego de su discurso, transmitido por cadena nacional, la mandataria se dirigió al patio de la Casa de Gobierno para pedirles a los jóvenes que allí la esperaban que organizan cursos sobre formación política internacional. “No solamente es necesario conocer nuestra historia, porque esa historia se desarrolló en un marco internacional. Al que no sabe de historia, al que no sabe cómo se desarrollaron los acontecimientos, lo llevan de la nariz”, les dijo.

“Tenemos la necesidad de conocer a fondo la historia y la política internacional que se rige por la relación de fuerzas. Es importante el conocimiento, el saber, y que esa información no te la procese nadie, que la puedas leer desde tu país”, señaló Cristina Fernández.

## **La bandera en el Museo Malvinas**

En noviembre de 2012 Oscar Parrilli le dirigió una carta al juez federal de Ushuaia Federico Calvete, quien tenía a su cargo la causa judicial por el Operativo Cóndor. El secretario general de la Presidencia le comunicó al magistrado la decisión del gobierno de inaugurar, en el transcurso del año siguiente, “un museo y memorial que contara la historia completa de las islas Malvinas”, y que para eso querían recolectar aquellos objetos que habían pertenecido a los “cóndores” en su incursión al archipiélago, para que fueran expuestos junto a la bandera que ya había entregado María Cristina Verrier.

Escribió Parrilli: “Por la presente le solicito, en caso de ser posible, la cesión de todos aquellos elementos que obran en su juzgado, de los hechos acaecidos en septiembre de 1966 en las islas Malvinas, por un grupo de jóvenes argentinos, quienes durante 36 horas hicieron flamear la bandera argentina, en esa porción de territorio irredento de nuestra Patria. Obviamente, salvo los que, según su criterio, guarden interés judicial en su guarda”.

Por acta 908/14 del 6 de junio de 2014, el entonces Registro Nacional de Armas y Explosivos (RENAR) entregó en las instalaciones del Museo Malvinas –que sería formalmente inaugurado a los pocos días– una serie de elementos del operativo que constaban en manos del juez Calvete. La lista incluía las siguientes armas que los “cóndores” habían llevado en su vuelo a las islas:

- » Dos carabinas de repetición Winchester, modelo 1892, calibre 44-40 plg.
- » carabina semiautomática Beretta, modelo 1918/30, calibre 9mm.
- » carabina semiautomática Mauser, modelo 1896, calibre 7.63 mm.
- » pistola semiautomática Destroyer, calibre 7.65 mm Browning.
- » revólver doble acción Orbea Hermanos, calibre .38 plg.
- » revólver doble acción Colt, modelo Police Positive Special, calibre .38 plg.
- » revólver doble acción Smith & Wesson, modelo Hand Ejector, calibre .44 plg.

También fue entregada una caja con la causa 2.396, caratulada “Beros, Antonio en representación de Aerolíneas Argentinas –Empresa del Estado– Dcia. Inf. Arts. 104, 140, 194, 198 y 210 del Código Penal” (cuerpos III, V, VI y VII), y la causa 2.417, “Cabo, Dardo Manuel s/ Denuncia por privación ilegal de la libertad, intimidación pública y rebelión y hurto”. La documentación incluía, además, “recortes periodísticos de la época relacionados al suceso” y “fotografías vinculadas al proceso”.

Cuatro días después, el 10 de junio, Cristina Fernández dejó inaugurado el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur, emplazado en el Espacio de la Memoria (ex ESMA), en un acto que

contó con la presencia de Alí Rodríguez, secretario general de la UNASUR, y los ministros de Defensa de Chile y de Surinam.

“Hoy, hace exactamente 185 años, no solamente se ordenaba la creación de la Comandancia General y Militar de nuestras islas Malvinas, sino que por primera vez allí, su gobernador, el comandante Luis Vernet, izaba por primera vez el pabellón nacional”, comenzó la mandataria, y dijo que cuando le ordenó al jefe del regimiento de Granaderos que levantara el pabellón nacional, había sentido una gran emoción: “No solamente por lo que la fecha significa –señaló–, sino porque, a no confundirse, que esto no es una construcción edilicia, esto que hoy inauguramos es la construcción histórica en honor a Malvinas más importante de la República Argentina”.

También remarcó el histórico costo de vidas detrás de esos ladrillos: “Algunos descansan allá en el cenotafio; otros en el fondo del mar; otros no descansarán nunca porque los perseguirá siempre el fantasma terrible de la guerra”, sostuvo Cristina Fernández, y destacó el peso de que el museo se emplazara en la ex ESMA. “La historia no se puede fragmentar ni tomar con beneficio de inventario”, aseguró.

Una vez más, la presidenta le dio ese marco histórico al hecho de exponer otra de las banderas del operativo, y dijo que así terminaba de cumplir con la palabra empeñada a María Cristina Verrier, quien le había pedido ofrecer los pabellones a los ojos del pueblo, para la memoria de lo hecho por ella, Dardo Cabo y el resto de los jóvenes peronistas. “En fin –resumió Cristina Fernández–, todas las banderas han sido colocadas.”

Además, esa enseña patria que había estado en el archipiélago pasó a compartir escenario con la avioneta que el piloto Miguel FitzGerald usó para realizar su hazaña en el año 1966, cuando

también alzó una bandera nacional en el suelo malvinense. “Por eso digo –concluyó la mandataria– que esto no es una construcción edilicia, es una construcción histórica y colectiva y, fundamentalmente, un compromiso a no abandonar jamás por parte de ningún gobierno, lo que constituye, sin lugar a dudas, una política de Estado y que es terminar con el último vestigio de colonialismo como es el del colonialismo inglés sobre nuestras islas Malvinas”.

La última de las banderas de los “cóndores” había encontrado su destino.



**ANEXO**  
FOTOS Y DOCUMENTOS



## La avioneta de Miguel FitzGerald en el Museo Malvinas



La avioneta de la hazaña. El pequeño avión Cessna 185 que utilizó Miguel FitzGerald para aterrizar en Malvinas en 1964. Al llegar a las islas, el piloto enarboló una bandera argentina y entregó una proclama que reivindicaba el reclamo de soberanía argentina en la región. La avioneta hoy se encuentra en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur.



La bandera  
argentina  
espera en el  
museo  
de Port Stanley

La bandera  
argentina que llevó  
a las Malvinas  
el aviador  
Fitzgerald en su  
viaje de 1964  
aparece junto al  
Secretario de  
Colonias,  
Mr. Thompson.  
Mientras el avión  
sobrevolaba  
las islas, desde  
las estancias  
avisaban por  
teléfono a Stanley.  
Sin embargo, no  
tuvo dificultades  
para aterrizar  
en el hipódromo y  
dejar el pabellón  
y un mensaje.  
Thompson vaciló  
no sabía si  
entregarla al Museo  
o mandarla por  
correo a Buenos  
Aires, aunque  
algunos fanáticos  
sugerían quemarla.  
Por fin, la depositó  
en el Museo.

La bandera de FitzGerald. El secretario de Colonias de las Islas, Mr. Thompson, exhibe el pabellón nacional que Miguel FitzGerald llevó a Malvinas en su viaje de 1964. En aquel momento algunos pobladores sugirieron que la bandera fuera quemada, pero se impuso la decisión del funcionario británico de dejarla en custodia en el museo de las islas. (Revista *Panorama*, octubre de 1966.)

Facsímil diario *Crónica*



Cuatro palabras. "Malvinas hoy fueron ocupadas", fue el título catástrofe del diario *Crónica* del martes 8 de septiembre de 1964. La cobertura de la gesta de Miguel FitzGerald —a quien calificaron como héroe— incluyó una minuciosa crónica del viaje y el documento que entregó en las islas, reivindicando el reclamo argentino de soberanía.

Facsimil revista *Panorama*



# ELLOS

Foto: Emilio Berro  
 Alemán, del  
 Movimiento  
 Nacionalista Tacuara,  
 estos esquemas  
 delirantes de la  
 fracción que comanda  
 expresan la realidad  
 actual del país y  
 son lo que vendrá.  
 Frente a la bancarrota  
 de los partidos  
 políticos una solución  
 histórica ofrecida  
 por adolescentes  
 violentos.

De "salvador" a "cóndor". Meses antes del Operativo Cóndor, María Cristina Verrier publicó un informe en la revista *Panorama* —titulado "Ellos quieren salvarnos"— sobre los postulados de distintos grupos políticos que se presentaban como alternativa frente a la



Entre Fe. A. cuando la irresponsabilidad se expresó en estos pasos.

Un enjambre de minúsculos grupos políticos de dispares ideologías proclama la muerte de la vieja democracia y se anuncia como salvador del país

## QUIEREN SALVARNOS

“Los yanquis tienen archivos más completos que la SIDE. Saben perfectamente todo lo que uno hace y piensa. Miden cada uno de nuestros pasos”.

La acusación es grave. Escudado, reflexivo, cuarentón, aferrado a su soltería, Augusto Moscoso tiene, sin embargo, una mirada penetrante y la voz aguda fluye de su figura, encorvada bajo el poncho de vicuña, como la voz de un profeta. Es el jefe nacional de la Guardia Restauradora Nacionalista.

Como la Guardia hoy en la actualidad más de medio centenar de pequeños grupos de ideología mesiánica. Informes secretos de los servicios militares de informaciones registran un aumento en la militancia de esos grupos: solo en la Capital Federal había, en 1958, unos dieciséis. En 1962 sumaban casi el doble. Y cada año que pasa son más los depositarios de la “verdad absoluta”.

A pesar de sus diferencias doctrinarias (los hay marxistas, nacionalistas de derecha y de izquierda) todos estos grupos tienen en común dos cosas: su carácter minoritario y su posición revolucionaria o conspirativa (a corto o a largo plazo, ya sea golpeando a la puerta de los cuarteles, o bien, como la Guardia, influyendo ideológicamente en la oficialidad). Unos y otros desdénan encauzar sus ideas por las urnas y debatirlas en el Parlamento. Actúan todos al margen de las instituciones democráticas, y aunque algunos afirman su existencia en el ideal de salvar la democracia, reniegan de las estructuras liberales y pretenden sustituirlas por otras de tipo corporativo, fascista, socialista o militar.

¿Quiénes son las cabezas de esos grupos, qué soluciones proponen y, además cómo actúan y cuáles son las razones de su proliferación en nuestro país? Para saberlo, PANORAMA entrevistó a las principales figuras del mesianismo argentino y ofrece este documento, en el cual se transcribe una síntesis de las

declaraciones grabadas en ocho rollos que suman en total 1.060 metros de cinta fonomagnética.

### No somos oligarcas

El grueso de los “salvadores” se siente perseguido. Casi todos aseguran que existe una conspiración de silencio. “Nunca —arguye Moscoso— publican los comunicados de la Guardia. Nos hacen quedar como un grupo de choque...”

La protesta deja traslucir un dejo de escepticismo provocado por una larga trayectoria de frustraciones: “Uno ha sido utilizado —argumenta el jefe de la Guardia— y sabe que la violencia por sí sola no lleva a nada. Hay que terminar con el nacionalismo activista. Siempre hemos hecho ruido, pero nunca llegamos al poder. Ahora lo importante es difundir nuestras ideas”.

Las ideas de Moscoso se asemejan a lo que se ha llamado nazifascismo, o quizá, con más propiedad, a las variantes del falangismo español. Sin embargo, como otros grupos nacionalistas, asegura que sus vertientes son el “revisionismo histórico” rosista y demás ingredientes autóctonos.

La paranoia de “los salvadores” se acentúa cuando se trata de conservar “el secreto de la organización”, esa especie de prurito “masónico” que da a la aventura política un sabor adolescente. “Estamos en guerra —imaginó un joven nacionalista— y no podemos revelar al enemigo nuestro número ni nuestras posiciones”. Con parecidas imágenes de persecución y muerte, distintos miembros de la Guardia Restauradora Nacionalista rehusaron revelar el número de afiliados.

“Somos más de lo que parecemos”, llegó a confirmar un seguidor de Moscoso, con visible ansia por lograr buena impresión. La información autorizada, por otra parte, señala que el principal centro de la Guardia se ubica en el Gran Buenos Aires. En lo-

“vieja democracia”. Entre los entrevistados estaba el líder del Movimiento Nueva Argentina, Dardo Cabo, quien luego viajaría a Malvinas junto a Verrier. Revista Panorama, número 33, febrero de 1966, páginas 106 a 111.

## ELLOS QUIEREN SALVARNOS

Un sector del nacionalismo cree que ha sido utilizado y ya desdeña el cachiporreo o las bombas de alquitrán; ahora solo le interesa el poder

últimos años, el nacionalismo ha reclutado una amplia falange de juventud en los barrios. Se calcula que la Guardia tiene 200 activistas en el cinturón industrial, otros tantos en la Capital y grupos dispersos en el interior. La procedencia es una sola: clase media, con un porcentaje bastante exiguo de estudiantes. "Es mentira que somos oligarcas, fijese —clamó un militante—; la Guardia es toda gente joven y pobre".

### Es preferible un golpe de estado

En realidad, hace tiempo que la juventud elegante no frecuenta al nacionalismo. Prefiere las señoriales reuniones del Partido Conservador a esos tugurios o casas de barrio en que se nucleaban clandestinamente los miembros del nacionalismo. Quizá por eso se siente incómodo en el departamento céntrico Emilio Berra Alemán, joven dirigente del Movimiento Nacionalista Tacuara. Rodeado por un nutrido equipo de *jefes de fortín*, Berra desplegó ante el periodista de PANORAMA el fantasmagórico esquema ideológico de su movimiento, sin duda muy complejo y bien urdido pero también indiscutiblemente desligado de la realidad.

"Nosotros no estamos contra nadie —protesta—. Lo que pasa es que se nos ataca desde distintos ángulos". Y explica, con visible interés por esconder la larga y consecuente actividad antisemita de Tacuara: "No somos antijudíos... Esto sí, entendemos que muchos judíos sirven al Estado de Israel y que en esa función son tan imperialistas como los yanquis, ingleses o rusos".

Suele decirse que el hombre de acción es esclavo de las ideas de los demás: esto, sin duda, ha sucedido con ex militantes tacuaristas como el popular Joe Baxter, que después de ser un agresivo matón anticomunista transfirió sus energías al bando contrario. Como furioso izquierdista fue, por fin, tan recio como lo había sido en el nacionalismo.

—¡Esos son delincuentes comunes! —protesta Berra—. Estaban expulsados del Movimiento por criminales, como Nell y tantos otros, y utilizan la bandera de Tacuara porque siempre se supone que el delito político *idealista* es menos punible que el crimen llano y directo. Pero la prensa no aclara que no pertenecen a Tacuara.

Tanto Moscoso como Berra agitan sus consignas a la espera de una Revolución Nacional. Prefieren que el pueblo no participe en aquella de manera muy activa. "Sería criminal —conjeturó Moscoso— sacar a la gente a la calle. Podría suceder como en España, una guerra civil. Casi siempre hay excesos incontrollables. Es muy preferible un golpe de Estado, o algo que permita conducir el proceso desde el poder".

A pesar de estas coincidencias, las diferencias entre Tacuara y la Guardia Restauradora Nacionalista son notorias. Por de pronto, los seguidores de Moscoso están embarcados en una actividad puramente ideológica, aunque anuncian que esta paz es solo transitoria.



Enrique Kouch, un general que critica al nacionalismo aristocrático.

En cambio, más decidido, el Movimiento Nacionalista Tacuara mantiene a su millar de militantes esparcido por casi todas las provincias en permanente gimnasia política. Mientras Emilio Berra Alemán dialogaba con el redactor de PANORAMA, un cejijunto activista se acordó: "Hace rato que hemos perdido las mañas aristocráticas —comentó—. Diga que nosotros tenemos raigambre de pueblo, que nosotros estamos... muy cerca del peronismo, y diga que los de la Guardia tienen prurito de niños bien. Se quieren dedicar a la teoría mientras los argentinos pasan hambre".

No es fácil formar parte de Tacuara, aunque sus miembros son accesibles; hay que trepar por un escalón que incluye los rubros *impatizante, afiliado, activista y militante*. Como la esencia del movimiento es autoritaria, nadie que esté por debajo de la categoría de militante se entera de nada, salvo a través de indiscreciones imperdonables. Si la edad promedio de la Guardia es 18 años, la de Tacuara bordea los 25; sus hombres, del mismo origen social, representan en el nacionalismo, una generación más vieja, curtida y violenta.

### Por un pronunciamiento militar

Los grupos *señaladores* actúan en niveles que saltan de la alta teoría a la acción directa: las referencias a la política concreta son muy pocas. Casi siempre evitan opinar sobre Frondizi o Illia; en cambio ensalzan al Ejército y esperan de él un pronunciamiento favorable a los intereses del grupo.

Juan Carlos "Bebe" Goyeneche es un veterano del nacionalismo. No tiene partido político: a lo sumo algunos "amigos" políticos y militares. Permanentemente irradia ideas, refugiado en la soledad de su estudio o en la compañía de sus confidentes. Sutil, elegante, bien relacionado, evoca la otra cara del mesianismo: la conspiración. Tanto como el astuto Marcelo Sánchez



Ayer noz, hoy... y siempre hamp... Baster.



Los tiempos más felices, los guadospaldas de la bombardeo Alsina.



Ideólogo clásico del telonismo criollo: Marcelo Sánchez Sorondo.



Nació la ovatura de Tabou.



Foticia Kelly: ahora comanda una nueva Alianza.

Sorondo, este aristócrata de la política ha trabajado incansablemente en el contacto con las Fuerzas Armadas. Siempre cuenta, en los medios militares, con un pequeño sector amigo. En tiempos de Frondizi, el activo Cayo Alsina, jefe de la Aeronáutica, se destacó por sus afinidades con Goyeneche. "El régimen liberal tiene en su seno la semilla de la muerte —pontifica Goyeneche— y la de la vida. Los grupos antiliberales que van surgiendo se oponen a la totalidad de los partidos políticos como estructura, porque buscan un total cambio en nuestra forma de vida".

A estas alturas, el "Bebe" está decidido a no hacer ninguna declaración sobre política concreta. Prefiere la militancia ideológica y el oscuro mundo de la conspiración.

En realidad, quien más directamente espera un consentimiento de las Fuerzas Armadas para asistir a la consagración de sus ideales es el coronel Juan Francisco Guevara, un católico apasionado y lleno de propósitos morales. Conduce el grupo Fuerza Nueva: medio centenar de jóvenes y un puñado de oficiales retirados del Ejército.

—Antes serví a la comunidad desde el Ejército. Ahora lo hago desde la función política. Es lo mismo.

—¿Pero qué prefiere?

—Bueno, en realidad preferiría al Ejército. Pero es difícil que me reincorporen. Entonces cumplo a mi manera, desde otro ángulo.

Es un militar nato. Su acción política parece, en realidad, un homenaje melancólico al pasado militar. Postula una ideología netamente marcial: orden, jerarquía, valores morales y severo control. Catolicismo oficial en la enseñanza y en la vida. "Vivimos, arguye, en un sistema que no sirve. Necesitamos urgentemente un orden social nuevo, y se comete el error de creer que la solución a tantos males puede lograrse a través de elecciones en las que el pueblo no cree".

Guevara es tajante: descalifica al sistema parlamentarista y propicia una sociedad comunitaria establecida a través de un pronunciamiento *cívico-militar*. Habla de *organización profesional de la economía*, pero exige que no se lo confunda con el corporativismo. Sin duda, es un nacionalista moderado: su *leit motif* es la disciplina militar.

—Sin embargo —se le objeta—, se rebeló y fue retirado. Los oficiales correctos no se rebelan.

Entonces Guevara se inflama: "Hice el sacrificio de rebelarme —asegura— por que llegué a la conclusión de que las Fuerzas Armadas no estaban sirviendo a las esencias nacionales. Y la patria está por encima del Ejército. Pero juro que me dolió hacerlo, y que me duele ahora no pertenecer más a la jerarquía militar". En efecto, Guevara fue siempre un fervoroso legalista: la historia lo obligó a rebelarse varias veces contra sus superiores. En 1955, siguiendo los pasos del católico general Lonardi. En 1962, se rebeló solo para repudiar la intervención de los militares en la política. Curiosamente, al dejar de ser militar toma un sesgo: ahora apoya una decidida acción política del Ejército, aunque la considera una medida de emergencia nacional.

#### Dentro del peronismo

La poca repercusión de las propias ideas puede ser un complejo obsesivo para cualquier político. Por eso, algunos nacionalistas prefieren pasarse al peronismo: allí no se sienten del todo foráneos y, además, los cobijan millones de "camaradas" de origen popular. Algunos Tucuzas se pronuncian como justicialistas. Otros han decidido actuar en pequeños grupos de la Juventud Peronista. Muchos militan también en el Movimiento Nueva Argentina, encabezado por Dardo Cabo, hijo del metalúrgico peronista Armando Cabo y jefe de la guardia de corps de Isabel Martínez de Perón.

## ELLOS QUIEREN SALVARNOS

Sus seguidores son muy pocos, pero Ismael Viñas se consuela recordando que Mao inició su revolución china con ochenta modestos militantes

—No somos un grupo de choque. Estamos en el peronismo —enfatisa Cabo— y obedecemos las órdenes de Perón, como los demás. Luchamos contra la infiltración comunista, eso sí. Tenemos una sola doctrina: la justicialista”.

No llegan, quizá, al centenar, pero están bien organizados y son empeñosos. El grupo crece sin cesar alimentado por los desechos del nacionalismo y algunos sectores de juventud obrera. La actitud de los militantes es belicosa, infantil: de Cabo los separa una distancia enorme, planteada por la visible superioridad intelectual del jefe.

En ese contraste un poco siniestro entre la lucidez del que manda y la subordinación intelectual de los que obedecen reside el presagio de violencia que late en el Movimiento Nueva Argentina. Como para corroborarlo, dice Cabo que “las represiones contra los movimientos nacionales siempre han sido violentas. Fusilaron a Doerrego, fusilaron a Valle, persiguieron al peronismo. En cambio, nosotros siempre hemos sido indulgentes con el vencido. Algún día eso va a tener que terminar”.

### La democracia social

A diferencia de los otros grupos, la Acción Republicana de Recuperación Institucional —que encabeza Dalmiro Videla Balaguer— es de raíz democrática y liberal, pero no participa en las elecciones y su tarea es puramente conspirativa, es decir, golpista. Abarca una cincuentena de *colectivos* de distintas edades y orígenes, en general provenientes de los comandos civiles cordobeses y el movimiento colorado. Actúan en distintos frentes, con preferencia por el medio militar, plagiando banderas del antiperonismo liberal, al estilo de Isaac Rojas.

—Cuando nos sublevamos en Córdoba— recuerda Balaguer con un tono divagatorio—, nos apoyaron muchísimos sindicatos peronistas. Es que dijimos que íbamos a mantener las conquistas sociales. No eran esas conquistas lo que combatíamos, sino la falta de dignidad y libertad en que se vivía. Pero no se cumplió. Fue un fracaso, y desde entonces no podemos levantar cabeza.

Videla Balaguer vive concentrado en los secretísimos contactos con las Fuerzas Armadas. En los últimos meses, la actividad de Acción Republicana de Recuperación Institucional ha experimentado un *crecimiento*; el olfato de Videla —un conspirador incansable— advierte que el avispero está revuelto. Las pláticas, entonces, empiezan a poblarse de advocaciones a la democracia social, nuevo sistema que lucha contra el viejo liberalismo y el comunismo apátrida y confía en que el Ejército realice ese sueño. El anhelo del golpe militar y la desconfianza en las urnas, lo une, a pesar del antagonismo ideológico, con Moscoso, Berra o el propio Cabo, en un mismo propósito: salvar al país drásticamente, y cambiar sus estructuras.



El coronel Guevara, un rebelde que propone una política marxista

### El último argumento

Y hasta el experimentado Ismael Viñas, un abogado y escritor de cuarenta años que fue funcionario de Frondizi y ahora orienta el Movimiento de Liberación Nacional, podría incluirse en el grupo de *los salvadores de la patria*”.

—Somos marxistas, revolucionarios y nacionalistas —dice con una pachorra santafecina que no condice con tales atributos— y además tenemos paciencia. Mao Tse-Tung empezó su revolución en un país de 600 millones con ochenta hombres. Nosotros somos pocos, una minoría. Pero trabajamos, hablamos con la gente y no esperamos ninguna tabla salvadora del Ejército ni del peronismo. Eso sí, tenemos equipos en común con algunos sectores peronistas.

Sin que su menguado número los arredre, (son más de 500) en frecuentes citas de Lenin, los miembros del Movimiento de Liberación Nacional esperan que llegue el momento de la violencia, “el último argumento” según Viñas. Divorciados del Partido Comunista y de las demás fuerzas de izquierda, constituye, sin duda, la variante más inteligente del marxismo argentino. No descartan, incluso, una participación electoral. “Nada impide —dice Viñas— juntarse con otras fuerzas revolucionarias y formar un partido *ad-hoc*, para tener diputado”.

### De regreso

“El peronismo traiciona al pueblo porque se adapta al régimen”.

Lo dijo un miembro del Movimiento de Liberación Nacional que dirige Ismael Viñas. Pero podría haberlo dicho un nacionalista, o quizá un comunista. La prenda que une a las distintas variantes de “los salvadores de la patria” es, como se ha visto, el desdén por el régimen político tradicional: los partidos, las consultas electorales las tradiciones parlamentarias y demo-



El veterano Mascona, jefe nacionalista.



el presbítero Melerio. Un inspirador de jóvenes nacionalistas.



El pachuquero Viñas: marxista e intelectual.



Cabo, cerebral jefe de novelas naziperonistas.



Goyeneche y sus misteriosos contactos.

críticas. Es que, sin duda, esta proliferación de los grupos mesiánicos responde a un desgaste real de los partidos políticos, francamente aejados. Como todo el mundo sabe, la democracia sufre una crisis universal y se sospecha que los viejos regimenes parlamentarios no son capaces de contener la compleja realidad socio-económica del mundo moderno. Los partidos políticos parecen anacrónicos, los parlamentos demasiado lentos, el Estado liberal demasiado blando. Ante esta realidad, las fuerzas democráticas proponen remozar el sistema, o bien apuntalando los partidos (como sugiere el radicalismo del pueblo) o bien complementándolos con representaciones sindicales (a la manera del Consejo Económico Social).

Muy por el contrario, los grupos mesiánicos propician un cambio total de estructuras. La variante nacional promete soluciones de reminiscencia nazi, la izquierda argentina no olvida su origen soviético y sugiere una estructura socialista. Ninguna de esas promesas, por cierto, suena más atractiva que nuestra actual democracia liberal.

También Videla Balaguer propone una suerte de hibridación entre la democracia y elementos torcidos del fascismo. Por su parte, Guevara propone una sociedad fuertemente estratificada, católica, basada en los sindicatos y la Iglesia, con fuerte predominio del factor de poder de las Fuerzas Armadas.

En una posición casi radicalmente opuesta a todos los demás, Ismael Viñas aboga por una sociedad socialista clásica, con algunos matices autóctonos. La diversidad de los esquemas propuestos por los grupos rebeldes es dramática. Más bien, esos esquemas parecen perfectos, brillantes, pulidos y simétricos: tan perfectos que están más destinados a un museo que a ser aplicados en la realidad. "Puro idealismo", diría un viejo politiquero escéptico. Y parece cruel, o simple, pero algo de eso es lo que se deriva de la experiencia de

los que ya están de vuelta. Los que han conspirado como fanática minoría y reconocen, por fin, que la realidad es demasiado complicada para caber en los esquemas, que las tradiciones tienen, por lo menos, el abrigo de la seguridad.

Quizá Francisco Manrique, que esconde tras sus 43 años una larga y ajetreada vida de aventuras políticas, pueda dar la imagen espiritual del mesiánico que *coincide en la práctica* el contraste entre política e ideales.

—No me considero marino —dice con voz ronca, pesimista—; no soy más que un ex conscripto de la Armada. Pedí la baja porque no concordaba con las posiciones de las Fuerzas Armadas. Algunos dicen que fui estúpido, irreflexivo. No sé. Siempre me he jugado y si volviera a vivir haría lo mismo.

—¿Nunca se sintió irresponsable?

—Sí. Mi pasión me ha llevado incluso a olvidar a mis hijos. Me he encontrado hecho un hombre de 40 años con la situación económica de un muchacho de 20. No es una culpa. Me siento digno.

—¿Cree en el revanchismo?

—Cuanto más tiempo pasa, menos enemigo de nadie me siento. El país está esperando una síntesis.

Manrique ha olvidado el antiperonismo feroz que un día lo invadió. Más bien, cree en una suerte de abstracta pero deseable *unión nacional*. Es la imagen de un "salvador" gastado pero auténtico. Ahora, confía en el capital humano de la Argentina y es capaz hasta de aceptar que el peronismo tuvo sus rasgos positivos.

Casi siempre el ideal mesiánico termina en una suerte de resignado realismo. Pero en la Argentina de hoy son más los que reniegan de la anciana democracia. En medio de nuestra calma chicha, parece que latiera el peligro de un estallido sangriento. Por ahora, el vocabulario guerrero de "los salvadores" suena lejano y absurdo. Pero un día puede volverse realidad.

MARIA CRISTINA VERRIER

## Facsímil del acta con los pasajeros y tripulación del vuelo que fue desviado a Malvinas en el Operativo Cóndor



REPUBLICA ARGENTINA  
MINISTERIO DEL INTERIOR  
POLICIA FEDERAL

SERVANCIA  
LITINA

(3) 609

**/// BOR JURE :**

Conforme a lo solicitado en copia del oficio precedente, del señor Jefe Federal Subrogante de Río Gallegos Dr. **ALBERTO JOSÉ MACHADO**, en causa por "Averiguación Privación ilegítima de la libertad y atentado Contra los medios de Transportes aéreo a bordo de la aeronave LV 400 de Aerolíneas Argentinas", llevo a su conocimiento, el resultado de las diligencias cumplidas :

**Punto a)** Se adjunta lista de pasajeros mimeográfica, llamada "Manifiesto de Tráfico del vuelo AB-048- del avión DC-3 LV-400 del 26/9/66, Bz.As. Río Gallegos, salida del Aeroper que de la Ciudad de Bz.As.

**Punto b)** Se adjunta fotocopia del manifiesto de viaje y lista de nombre de los viajeros del vuelo ya mencionado que fueran suministrados por "Aerolíneas Argentinas" Oficina Central", Paseo Colón 109.-Según los cupones de los billetes de pasajes de la empresa, los pasajeros eran :

1. RAIBESHA, Emilio.	28. LOPEZ, Moreno.
2. DEL INTENTO, Julian	29. GIOVESCO, Alejandro.
3. GINEDO, Cresman	30. CHABERT, Victor.
4. CAROSIO, Alfredo.	31. MARTINEZ, Encarnación.
5. PERREIRA, Aurelio.	32. BOLON, VANELA, Emilio.
6. BERNALDUCE, Yolanda.	33. PARIS, Teresa.
7. SALCEDO, Edgardo.	34. PARIS, Lucía (menor).
8. FERNANDEZ, Edgardo.	35. GONZALEZ, Julio (no hab.)
9. SANCHEZ Ramon.	36. CIPPARELLI, Silvia
10. BERNARDINI, Pedro.	37. GONZALEZ VEGA, G. (no hab.)
11. BATTAGLINI, Juan C.	38. GUEMAN, José M.
12. YENKIN, María C.	39. PUNTO, Daniel A. (menor)
13. MENDIBURU, Beatriz.	40. ISANDANI, Juana.
14. PUNTO, Luciano.	41. BIANCHI, Juan.
15. RAMIREZ, Aldo.	42. ACHINELLI, José D.
16. NOVO, Juan C.	43. BIZUZZA, Alfonso.
17. AGUIRRE, Fernando.	44. CARRILLO, Anastasio.
18. CAPRARA, Luis	45. PEDRO, Josefa. (Bebe).
19. ABE, Ricardo.	46. ANSOLO, Daniel.
20. KRANJIC, Desvelo.	47. MENDIBURU, Marcela.
21. CABO, Manuel.	48. BERNALDUCE, Nestor.
22. RODRIGUEZ, Carlos.	
23. TURNI, Pedro.	
24. BRAVO, Ovidio.	
25. VARESE, Carlos.	
26. LOPEZ VARGAS, José.	
27. VILLAR Carlos.	

Se hace constar que por tratarse de un vuelo de cabotaje, es decir dentro del territorio nacional, la autoridad policial no controla dicho vuelo y la empresa aérea no se encuentra obligada a dejar constancia de la filiación y documentos del pasajero.-De tal modo por dichas listas no puede obtener esta Sección la identificación de los pasajeros.

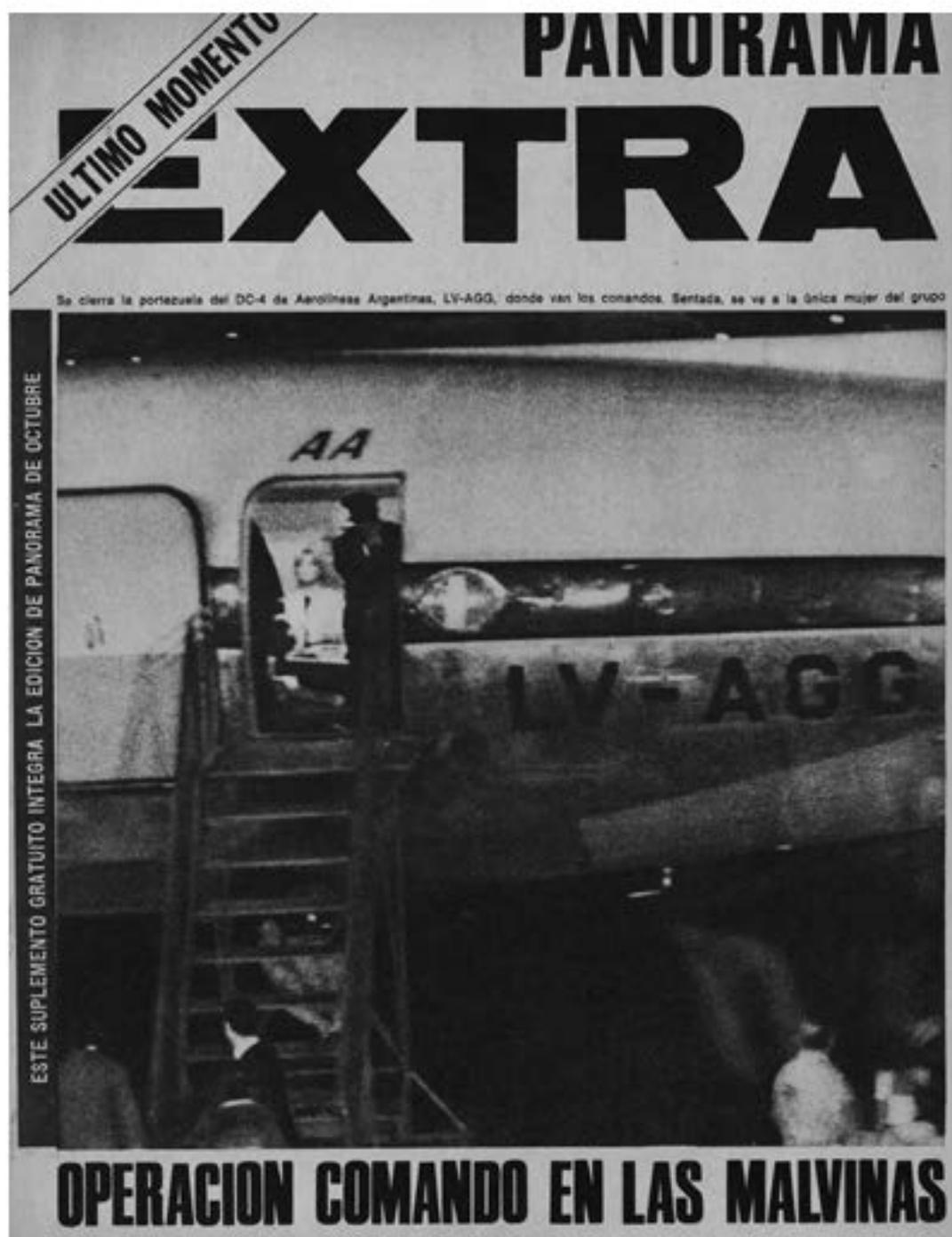
Se adjunta lista de tripulantes, su filiación y documentos suministrada por "Aerolíneas Argentinas", haciendo constar que los mismos eran :

1. Comandante Leg. 6042 FERNANDEZ GARCIA, Ernesto CI 203657
2. Copiloto Leg. 9985 SOGA, Silvio Edgardo CI 2.042.715.
3. Radio Leg. 331 SOLER, Joaquín CI 1.246.001.
4. Mecánico Leg. 65 BIANCHI, Carlos Aldo CI 2.332.099.

////////

**Cambio de nombres.** La empresa Aerolíneas Argentinas presentó un acta con la identificación de todos los pasajeros y la tripulación del avión desviado a Malvinas. Luego, en el posterior juicio a los "cóndores" pudo constatar que Dardo Cabo había viajado como Manuel Cobo y el periodista Héctor Ricardo García, dueño de Crónica, con otro nombre.

Facsímil revista *Panorama*, edición extra,  
dedicada al Operativo Cóndor



**Último momento.** La edición de octubre de la revista *Panorama* publicó un suplemento especial sobre la "Operación Comando en las Malvinas", como calificaron en principio a lo que luego se conoció como Operativo Cóndor. En la fotografía de la portada puede verse a María Cristina Verrier, sentada en el DC-4 de Aerolíneas Argentinas que luego desviaron hacia las islas.

## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS

"Nuestra operación no tiene ninguna bandería política. Somos jóvenes argentinos, que en un anhelo patriótico vamos a las Malvinas a reafirmar nuestra soberanía", declararon antes de partir. Eran 20 hombres y una mujer. A las 5 horas,

Los integrantes de la Operación Cóndor: "Estamos unidos porque creemos que eludir un compromiso es cobardía. Estamos luchando y lucha-



cuando el sol despuntaba, ocurrió lo inesperado. Mientras el resto de los pasajeros dormitaba plácidamente, el grupo —cuatro de ellos disfrazados de frailes—, armado de revólveres y ametralladoras livianas, uniformado con borceguies,

pantalones y camperas beige de fajina y un único distintivo en el pecho (en un rombo blanco la figura enhiesta de un cóndor) daba un golpe de mano y se apoderaba del control de la máquina. La Operación Cóndor había comenzado,

pero su gestación obedecía a un juramento efectuado cuatro meses atrás. En un nuevo esfuerzo periodístico, PANORAMA, con absoluta exclusividad, presenta la imagen gráfica de una operación que conmueve a la opinión pública.

remos. O concretamos nuestro futuro o moriremos con el pasado", tal fue la proclama de los jóvenes que organizaron la operación comando.





Los participantes de la "Operación Cóndor" revisan el equipo de campaña. Faltan minutos para dirigirse al Aeroparque. Algunos aún no han tomado pasaje en el vuelo 648 de Aerolíneas. Lo harán con nombres supuestos, como "Manuel Bobo", "José Lointanaré" y "Juan Lolograremos". Una semana antes habían estado concentrados, dando los toques finales a la preparación física y espiritual que les demandó cuatro meses.



## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS

Grupos de inocentes pasajeros en el vestíbulo del Aeroperque. Nada los señala como los próximos ejecutores de un episodio que provocará conmoción en el país y el mundo. Hace 24 horas han reiterado su juramento de llevar la empresa hasta sus últimas consecuencias. Han oído misa y comulgado. El riesgo es grave. Además, como le ocurrió al gaucho Rivero, saben que podrán ser tildados de "bandidos"



Minutos antes de la partida. Horas más tarde, la voz de Dardo Cabo diría por radio: "Nos dirigimos hacia Puerto Rivero. Quédense tranquilos. Tripulación y pasaje se encuentran en perfecto estado".  
Recién a las 9 de la mañana, habría de enterarse la opinión pública.  
"Hoy consideramos les corresponde a los civiles, en su condición de ex-soldados de la Nación, demostrar lo aprendido en su paso por la vida militar", dirá la proclama.

Las puertas del DC4, LV-AGG de Aerolíneas están por cerrarse tras los últimos pasajeros. Los relojes marcan la 0.25 del miércoles 28 de setiembre. Tres horas después, tras despegar de Río Gallegos, cuatro integrantes del grupo, armados de pistolas, obligaron al comandante Fernández García a cambiar su ruta hacia las Malvinas. Al amanecer, por la radio del avión, se comunicaba que, con ese acto, se intentaba "refirmar la soberanía nacional, por Dios y por la patria".  
A las 8.51 el aterrizaje se había cumplido en "Puerto Rivero", nombre que dieron a Port Stanley los ejecutores del operativo.



## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS

Esta escena podría considerarse la contracara de la aventura emprendida por el grupo de jóvenes argentinos. Por una de las tres únicas calles de Port Stanley, tropas británicas de la marinería de desembarco, pertenecientes a la escuadra del Atlántico Sur, rinden honores al Gobernador Cosme Ascari. La ausencia de tropas permanentes facilitó la operación comando. La embajada británica en Buenos Aires definió la operación como "una broma", pero el grupo Cóndor conmovió en pocas horas la vida toda de las Malvinas: los argentinos detuvieron al jefe de policía y de la guarnición local, y cambiaron los nombres de las calles y de la propia ciudad, a la que bautizaron Antonio Rivero.



La única mujer, María Cristina Verrier, 27 años, rubia, 1,57 m de estatura. Su padre es el doctor César Verrier, ex miembro de la Suprema Corte; su tío, el ex ministro Roberto Verrier. Estrenó siete obras teatrales desde 1960: fue premiada por "Los viajeros del tren a la luna" y adquirió renombre como promotora del Teatro del Altillo, de la calle Florida. Sus actividades periodísticas le dieron notoriedad. Vive en la mansión de su familia, en el barrio Belgrano de Buenos Aires.





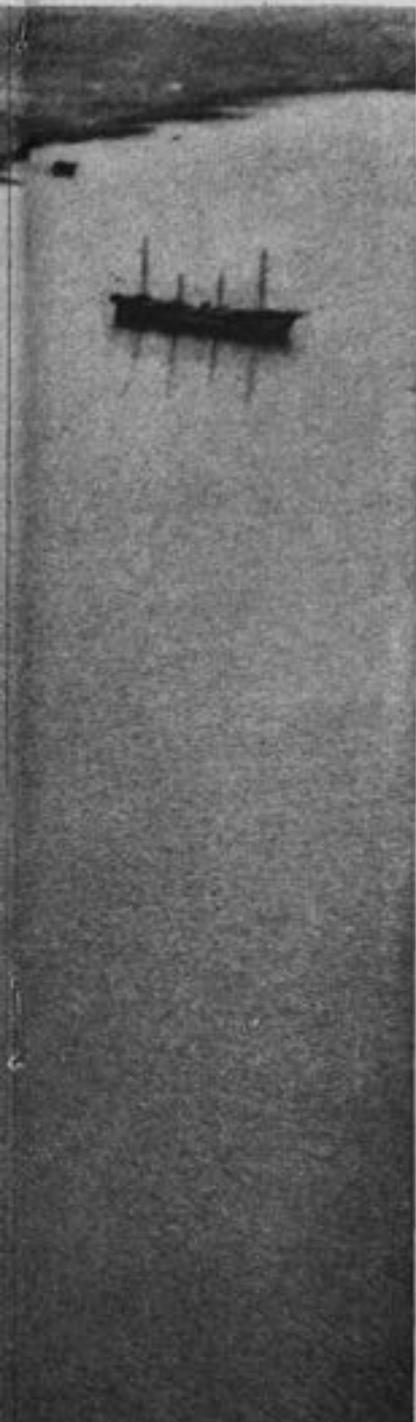
Dardo Cabo, jefe de la Operación Cóndor. Ex vendedor de libros, periodista, a los 25 años tiene una preponderante actuación en las filas del nacionalismo. Fue uno de los líderes del Movimiento Nueva Argentina. Entre 1960 y 1961 estuvo detenido en Caseros. Hijo del dirigente metalúrgico vandorista Armando Cabo, Dardo conoció la notoriedad en 1964, a raíz del atentado contra el doctor Frondizi. Fue reconocido en rueda de prensa, por un testigo, como el autor de los disparos, pero declaraciones de Paulino Niembro y un abogado de la CGT parecieron desvirtuar tal testimonio. El juez doctor Luis María Rodríguez ordenó su libertad, y así fue el año pasado, jefe de la primera guardia personal de Isabel Martínez de Perón.



**OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS**



Port Stanley (rebautizado Puerto Rivero durante el intento de reconquista por los integrantes del grupo Cóndor), tal como lo vieron los pasajeros del DC 4. Abajo, derecha, uno de los pocos retratos que se le atribuyen al gaucho Rivero, quien, junto con un grupo de colonos, desembarcó en las costas malvineras hace 133 años, intentando restituir las islas a la soberanía argentina. Desde allí Rivero y los sobrevivientes de la expedición fueron enviados engrillados a Londres donde permanecieron presos durante varios años. El grupo Cóndor pretendió retomar su bandera.





rupo Cóndor: Juan Carlos Bovo, obrero, 21 años.

Edgardo Salcedo, estudiante, 24 años.



## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS



Grupo Cóndor: Pedro Bernardini, 28 años, obrero.



Fernando José Aguirre, 20 años, empleado.



Ramón Adolfo Sánchez, 20 años, obrero.



Fernando Lisardo, 20 años, empleado.



Pedro Tursi, 29 años, empleado.



Juan Carlos Rodríguez, 31 años, empleado.

"Pronto las Malvinas serán otra vez argentinas. ¿Habrá que volver a Inglaterra?". Esta voz recorre Port Stanley desde hace meses, e impulsó al gran monopolio de la Falkland Islands Company a vender algunas de sus propiedades.

El mismo presentimiento domina a la población malvinera: los primeros mensajes del contraalmirante Guzmán pedían aviones para repatriar a mujeres y niños de la tripulación raptada, pero después se supo que todos habían sido alojados en casas particulares de la conmovedora Port Stanley.

Las heladas y grises costas malvineras pobladas de pingüinos que los comandos de la Operación Cóndor contemplaron con emoción. Apenas cuatro horas después del desembarco, el cable anunciaba que, el canciller argentino Nicanor Costa Méndez declaraba en las Naciones Unidas que "el problema de las Malvinas es de carácter substancial y afecta la soberanía nacional, pero la Argentina, fiel a su tradición histórica, intenta darle solución por vía pacífica". A esa misma hora, en Buenos Aires, el embajador inglés presentaba una protesta diplomática.

## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS



Grupo Condor: Alejandro A. Gjevenco, subjeft.



Luis F. Caprara, 20 años, estudiante.



Edelmir Navarro, 27 años, empleado.



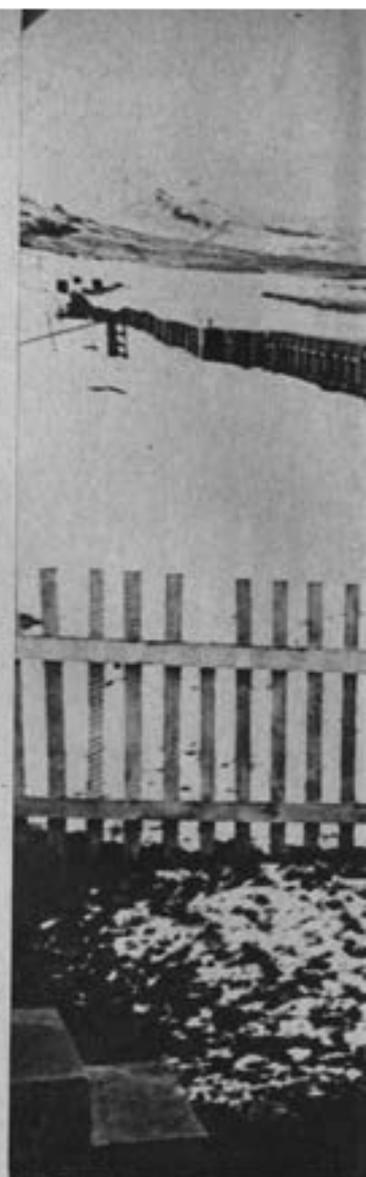
Victor Chazareta, 32 años, obrero.



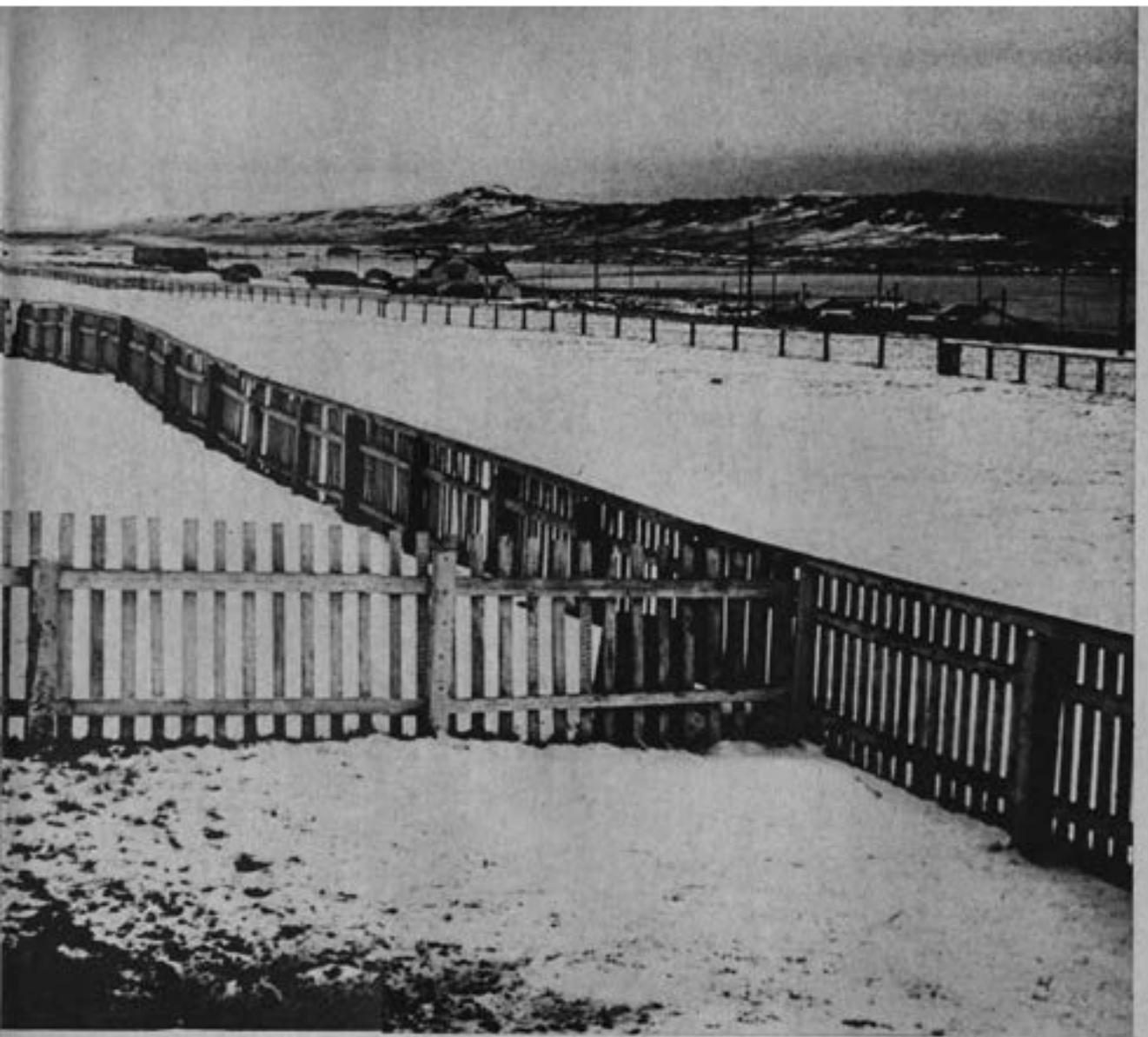
Alfredo Aha, estudiante y empleado, 20 años.



Norberto E. Karasiewicz, 20 años, obrero.



Hipódromo de Port Stanley: allí aterrizó Fitzgerald hace 750 días. El comando armado de la Operación Condor obligó al comandante del DC 4 a reiterar la misma aventura. En Buenos Aires las primeras versiones fueron contradictorias. Se dudaba que los escasos 800 metros de la pista hubieran permitido el arribo sin accidentes del aparato. Quizás, en los próximos fines de semana, los "malvineros" se vean privados de uno de sus más apasionantes espectáculos: una versión británica de nuestras criollas carreras "cuadreras".



Grupo Cóndor: Aldo Ramírez, 16 años, el más joven.



Los radioaficionados suelen ser los primeros en transmitir las grandes o pequeñas noticias a todo el mundo. Esta vez, Tony Hardy difundió desde el primer momento la noticia increíble que al principio pareció una broma. En Trelew, Punta Arenas y Río Gallegos, las antenas argentinas captaban hora a hora los mensajes de los aficionados malvineros, teñidos de ansiedad y expectativa sobre los alcances de la operación.

## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS



"Pinocho", el lechero, uno de los madrugadores de las islas. Vio aterrizar al DC 4 de Aerolíneas.

El gobernador y el secretario de la Colonia: ¿Ha llegado la hora de la verdad?



La minúscula emisora de Port Stanley, interrumpió sus programas íntegramente grabados en la BBC de Londres, y se llenó de autoridades apenas los juveniles comandos comenzaron a difundir las proclamas de invasión con su transmisor portátil. Casi de inmediato, los técnicos se abocaron a la tarea de crear interferencias de onda, para que los mensajes no pudieran ser escuchados en el ámbito argentino. En Río Gallegos, después de las dos primeras proclamas, resultó difícil recibir las transmisiones del nervioso radiooperador de Aerolíneas. Además, en un rápido mensaje ordenado por el jefe de la expedición y captado nitidamente, se anunció que el DC 4 se estaba quedando sin baterías.



El comandante de las Fuerzas Armadas de las Islas Malvinas, capitán Richard Goas. Los primeros informes lo daban como rehén de los comandos criollos. La audacia del golpe superó todas las previsiones.

Una mañana malvinera clásica: fría, inclemente y constantemente ventosa. Llovizna sobre la elegante fachada de la residencia del gobernador, en Port Stanley, rebautizada Antonio Rivero.

## OPERACION COMANDO EN LAS MALVINAS



El príncipe Felipe, oculto detrás de las negativas diplomáticas y la policía de seguridad. No concedía entrevistas a la prensa, y sus declaraciones personales soslayaron cuidadosamente el terreno de la política actual.

Al conocerse la operación comando los periodistas asediaron la Casa de Gobierno, la Cancillería y los comandos militares. Cinganía compartió la inquietud del país y ordenó, como primera medida, que las emisoras del Estado difundieran sin inconvenientes las noticias del operativo.



## Facsímil revista *Así*, dedicada al Operativo Cóndor



En **primera persona**. Héctor Ricardo García, fundador y dueño del diario *Crónica*, fue el único periodista que estuvo junto a los "cóndores" en las islas. "Yo vi flamear la bandera argentina en las Malvinas", fue el comienzo de su extenso relato en la revista *Así* del 15 de octubre de 1966. La crónica incluyó fotografías exclusivas de todo el operativo y de la detención de los argentinos.

# "YO VI FLAMEAR LA BANDERA ARGENTINA EN LAS MALVINAS"

## UN PERIODISTA DE "ASI", TESTIGO DEL OPERATIVO "CÓNDOR"

Nuestro compañero Héctor Ricardo García, periodista profesional y el más alto ejecutivo de Editorial Sarmiento S. A. (Empresa que edita la revista "ASI", el diario "Crónica" y otras populares publicaciones), fue el único reportero del mundo que presencié y documentó la ocupación de las Islas Malvinas por el comando nacionalista "Cóndor". Horas antes de que el DC-4 de Aerolíneas Argentinas partiera desde el aeroperque, García fue invitado a realizar un viaje al Sur del país para hacer una nota periodística muy importante. Estas fueron las palabras textuales —y las únicas— que escuchó García antes de ocupar un asiento en el avión. Hasta el preciso instante en que la máquina fue desviada de su ruta por los osados jóvenes del grupo "Cóndor" y enfiló hacia las Malvinas, nuestro compañero no supo qué sucedería más tarde. Ya en el archipiélago, y mientras cumplía con su misión informativa, fue detenido y golpeado por las autoridades inglesas. Ninguna otra persona del pasaje ni del comando recibió tan arbitrario trato. Esa circunstancia y la carencia absoluta de comunicación impidió a García enviar el material periodístico con la urgencia que deseaba. Ahora, superados los problemas, nos ofrece su relato.

El periodista de la revista ASI, Héctor Ricardo García, fue el único hombre de prensa que presenció los sucesos de las Islas Malvinas. Instantes después de ser puesto en libertad, lo vemos en el puerto de Ushuaia, junto al juez federal doctor Miguel Ángel Lima. Había terminado el primer capítulo de una aventura apasionante y arriesgada, en territorios australes.



USHUAIA, Territorio Nacional de Tierra del Fuego. — De que muchos, en el instante mismo en que comienza a recibir este relato, se están preparando como llegó a ocupar un asiento en el DC-4 de Aerolíneas Argentinas cuyo vuelo 848, en lugar de volar pacíficamente en Rio Gallegos a las 12.11 de la mañana del miércoles 28 de noviembre, llevará a pleno de espectacularidad, a las 2.42 del mismo día... por las Islas Malvinas!

Desde luego, se también que un buen número de ellos había ahora mismo de la "avión" que tiene al sur el Grupo periodístico del mundo que presenció el sensacional operativo "CÓNDOR" apoco flamar la bandera argentina en el archipiélago que los ingleses usurparon un día hace 123 años.

— Espera un y mucho más. Espera incluso las escenas concurridas que hoy vuelven por la falta...

No importa cuando se hace algo hay que afrontar las consecuencias, y por las afrentas. Para tranquilidad de mi conciencia y pensando en el interés de los lectores, (frente a mí) que detendría mi presencia en el avión, del histórico vuelo, voy a relatar lo mismo que dije a la Justicia Argentina —la que me está juzgando ahora— sobre porqué ocupé un asiento en el DC-4. Esta es la verdad. Y no hay otra.

### Suena el Teléfono

El martes 27 de noviembre, a las cinco de la tarde, meó el teléfono en mi oficina. Atendí con cierto fastidio, pues habitualmente prefiero ver la cara de las personas que hablan conmigo. Del otro lado había una voz de hombre, vigorosa y seria. "Bey Berdo Cabo", dijo.

Durlo Cabo, periodista de derecha de las filas de la juventud peronista. Un muchacho delgado, de pelo enrollado, a quien conocí una vez más allá cuando él capitaneaba a los miembros de la juventud peronista de la señora Isabel Martínez de Perón.

Durlo Cabo quería hablar conmigo. Le dije que viviera a mi oficina, pero me contestó que no podía. Hubo un silencio que él quebró súbitamente:

"Federamos vamos desde de una hora en la estación 'El Cheve'".

Amené. A pesar de que "El Cheve" está apenas a dos cuadras de la estación de Adu, confieso que fui con muy pocas ganas. Algo más tarde, con una Chea Cola y un té en un café de ambas, Cabo me preguntó si me interesaba una nota periodística "muy importante". Le respondí que sí, pero pocas cosas me interesaban tanto en la vida como el periodismo, e inmediatamente acepté sereno del tema de la nota. Cabo miró su reloj, hizo una pausa y me comentó que no podía confiarle más nada. Finalmente, como la emoción de haber perdido inmensablemente un poco de mi tiempo, le dije que me contara conmigo para hacer un proyecto que viajé a la ciudad de Buenos Aires para consultar al conocido de Buenos que, por el título mundial, dispu-

larán el argentino Vicente Durado y el argentino "Flash" Biondi.

Me miró fijamente y respondió, irónico: "Me una máquina"; después intentó pagar la conversación.

Le ofrecí entonces servir a alguien que representara a ASI en mi lugar, pero me contestó: "¿Qué y a qué?".

La respuesta me fue guay y luego, al pagar la conversación con el diálogo. Ya en la puerta que da sobre la calle Callao me despedí de él, pero antes de la separación definitiva Cabo me entregó un papelito con un número de teléfono para que le llamara al momento de partir.

Volé a andar hasta la revista pensando continuamente en el asunto. Cuando me fuí a dormir, antes de ir a dormir, se arrojó. En un momento me acordé de un artículo de un libro yo, a pesar de estar cansado de ser pasajero de un vuelo de avión.

### El Gran Interrogatorio

Ya en mi oficina recibí mucho sobre un "más interesante". ¿Qué sería? ¿El "Che" Durado en la Argentina? Me había dicho que se había hablado de su presencia apartada en el avión... ¿El Cheve de Era Perón? Esto es el tema mismo a por el cual cualquier periodista tiene que estar dispuesto a cualquier cosa... ¿El retorno de Perón al país? Desde una semana atrás corrían versiones en la calle de un nuevo agrado entre los dos mundos.

A las 9 de la noche, tomé por última vez el papeteo con el número que me había dado Cabo y díjelo. Me atendió una mujer y en seguida me comunicó con el Coronel de la Gita: "A las 11 de la noche en el aeroperque para un viaje de dos días al Sur del país". En ese momento, Adelante, lo desconvenció...

Por a mi casa, con un mi esposa y con un hijo y me quedé de pipa, escuchando la misma conversación de ciudad por una más de acuerdo con el clima del Sur.

Un cuarto de hora, antes de las 11, un amigo —mi gran amigo Enrique Caputo—, pasó por mi casa para llevarme hasta el aeroperque donde poco después iniciaría una aventura periodística jamás soñada.

Llegamos tres minutos antes de la medianoche. Tras solucionar sin problemas entramos por la puerta más próxima al aeroperque de Aerolíneas Argentinas. Allí estaba Durlo Cabo, mirándome hacia afuera, como si me separara, me saludó con una traza traidor extrínsecamente un beso de bienvenida plácido; él apuró a un asiento en el vuelo número 848 que partió a las 0.30 rumbo hacia Rio Gallegos y Ushuaia. Dos minutos después de las 11, por las partidas, comencé a llamar a los pasajeros. Todos se agruparon en la puerta número 1. Fué una quedada concurrida entre los últimos pasajeros a Durlo Cabo, a quien había perdido de vista.

Poco y poco fueron avanzando hasta el avión. Ya en la estrecha cabina con la



García fue el único periodista que tuvo ocasión de vivir los dramáticos momentos de la "Operación Cóndor". Entre los flashes de los fotógrafos camina por el pasillo, acompañado por el señor Batanda, el secretario de jurado, doctor Lavat y un policía de Ushank. En segundo plano se ve al doctor Lima-

mano a mi amigo Capatzeno y pasé por la tribuna. Desde Cobo estabas sentado sobre el sector derecho, junto a un "cacha-jerres" y a una señora. Me acordé de ti y la pregunta de cómo ibas. El "cacha-jerres" me contestó: "No me importa de más nada; desde ya no levanto, lo único que esperaba de Cobo era que presentara contra de mí. Pero la mujer ya estaba atada, de modo que me dirigí hacia los sectores delanteros y ocupé uno de los tres primeros del sector derecho. Me puse a leer mientras esperaba la voz de la azafata con el borbollín "América Argentina las damos un feliz viaje" y el anuncio de los carritos "Frustrado Dama" y "Atrás de la Ushank", presentación del desayuno.

A las 10, revolví la vista. Entre medio y lectura, un momento de mi libro, permanecí hasta las 8 de la mañana. A esa hora ocupé la última parte de esta ambarcación: avistada de mi vida.

### Toman la Aeronave

A esa hora, la azafata comenzó a ofrecer café y bebida sin alcohol, como si nada pasara de las vueltas de escalete. Y entonces, comenzó a despertar del borbollín. Seguidamente después fui hacia el fondo del avión en busca de una puerta que dice "abandonar". Entonces, a mi paso, dos jóvenes con camisas color gris que, apodados como dos guerrilleros, custodiaban la salida y, sin lo puedo asegurar, a "siguiente". Retorné a mi asiento silenciosamente y comencé a protestar, inconscientemente, una de las primeras partes del que, luego sabría, era el "Operativa Cóndor". Cobo me informó, después, que fue denunciado por un bombero al estador, que denunció la subversión. El estacionero se levantó inmediatamente, por "insubordinación", y luego me informó, después, que fue denunciado por la desaparición Alianza Libertadora Nacionalista.

En ese momento, como jóvenes, con el mismo aliento que los que había visto en el fondo de la cabina, estaban forzando la tapa de una de las bombas de la máquina, cuando bajo dos sectores de la

avión, separados del resto por una florada oscura. Hasta momentos antes, sobre las mismas, reposaba una solista joven que, luego supo, era la representante de "América" en la localidad chilena de Punta Arenas, la que fue obligada a abandonar el lugar. Acto seguido recibí, en los dos jóvenes encapuchados de conversaciones con el equipaje, cuando y con una señora atendida en los sectores del sector izquierdo del DC-8.

Pocos minutos después, por los parlantes, se anunció que el vuelo continuaba hacia Comodoro Rivadavia, ya que en San Diego, privó el caso del vuelo "Operativa Cóndor" había comenzado... La máquina había sido tomada por 12 jóvenes integrantes del comando, a las 8 de la mañana. Dos de ellos se habían presentado en la cabina del comandante, donde hallaron en una maleta el nombre (Ferdinand García), el equipo y el radioperador, a quienes amenazaron con armas de fuego, intimidados a "ver" la ruta. Otro dos jóvenes habían hecho lo mismo con el sector derecho, donde generalmente tomaba el control el controlador de a bordo (comandante de la situación de los pasajeros) y la azafata, llamado también, más popularmente "cacha-jerres".

Según supo, posteriormente, los integrantes del comando, que actuaron en la cabina de los pilotos, se limitaron a decirles, muy corteses, que "iban a cambiar el rumbo". Ferdinand García señaló, poco después que se estaban haciendo un viaje. Pero uno de ellos le respondió "no había más, esto es su suerte". Y imprimiendo un arma de fuego lateral en que debían cambiar el rumbo y marchar hacia las Islas Malvinas.

Según revelan, ahora, el piloto y copiloto se fueron al rumbo a tomar, ya que el mismo no figura en las cartas de ruta de "América". Cobo, que actuó en la cabina junto a un copiloto, le informó que era el 100. Ferdinand García indicó entonces la ruta...

Hasta ese momento, con cuatro de los 12

[Continúa en la página siguiente]

Procesando del "Rubio Buen Suceso" llega al puerto el periodista García. En las Malvinas sufrió vejámenes por parte de los ingleses.







El avión. Millán (arriba, izquierda) toma declaraciones a dos rehenes de los comandos, mientras uno de los miembros del grupo "Código" vigila al radioperador Boco; (arriba, derecha) y al sargento Pech. Ambos le dicen al Everardo que los argentinos necesitan alimentos. El avión (abajo) que también está en la base.



# BANDERA GAUCHA EN SUELO USURPADO



Casa del motor DC-4 de Aviones Argentinos aterrizado en las lavas grandes del cráter del cono de "Candelón". Desde la banda izquierda: Miguel Fita González al punto anual y Alberto de la Torre en el cono de las lavas.

## (Vistas de la página anterior)



Arriba, este momento construido con fuerza de brazos fue precedido por las respuestas dignas del año de la revolución. Abajo, la población recuerda la batalla del año 1914.



disponen. Al almorzar la puerta, se abren una vez más los ojos que miran en el suelo y la ciudad que para muchos es un mundo. Por estas lavas "las vacas" luego a tierra en pocas horas, mientras el resto del pueblo queda a la espera de los acontecimientos. Entre las personas se encuentran al gobernador de Tierra del Fuego y las lavas. La actividad avanza hacia el centro que, en momentos, se vuelve un campo de batalla. En la mañana, hacia el centro, se ven algunas personas que se dirigen a la actividad. Luego, hacia el centro, se ven algunas personas que se dirigen a la actividad. Luego, hacia el centro, se ven algunas personas que se dirigen a la actividad.

Con la firma de adhesión, como primera medida, se le pide al ejército, haciendo de él un instrumento de la revolución. Se le pide al ejército, haciendo de él un instrumento de la revolución. Se le pide al ejército, haciendo de él un instrumento de la revolución.

## Banderas Argentinas

Allí se proyecta el primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. Allí se proyecta el primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

Los primeros momentos de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. Los primeros momentos de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

Los primeros momentos de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. Los primeros momentos de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

Los primeros momentos de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. Los primeros momentos de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

del año, y una década. Se ven algunas personas que se dirigen a la actividad. Se ven algunas personas que se dirigen a la actividad.

## Entrega de la Proclama

Mientras esta actividad continúa y se proyecta el primer momento de la revolución. Mientras esta actividad continúa y se proyecta el primer momento de la revolución.

Se proyecta el primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. Se proyecta el primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

## Comando Almirante

El primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. El primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

El primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. El primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.

que se ven todos. Se ven algunas personas que se dirigen a la actividad. Se ven algunas personas que se dirigen a la actividad.

## "Tenemos Robos"

A las 11 de la noche, se proyecta el primer momento de la revolución. A las 11 de la noche, se proyecta el primer momento de la revolución.

Se proyecta el primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución. Se proyecta el primer momento de la revolución y se proyecta el primer momento de la revolución.





# LOS REFLECTORES



Los movimientos encendieron poderosos reflectores que iluminaban el espacio y la zona del aterrizaje, para vigilar los movimientos del comando durante la noche e impedir que éstos realicen un ataque al poblado.



Juras, no existió. Ya nada quedaba en laodega del bar del avión, y todos debieron volar a recordar lo que sucedió. Había estado el 12 en el 13, luego, un fuerte chaparrón hizo a él ir mucho más rápido que lo proyectado a los sucesos a la revisión de lo que él cuenta. Pero nada más 14 el otro rey volvió a aparecer, quizá como para despedir, en sus últimas horas de repulido, la estela argentina que seguía fluyendo a unos 100 metros del avión de "Aerolíneas".

El padre Noel, poco después de las 13, fue a visitar "a los muchachos", como él les llama con ternura y amor, y se reunió con los chicos y los chicos. Y así, "a título personal", como siempre hablaba, les contó que se irían con armas y se irían. La respuesta fue la de siempre: "no estamos dispuestos a depositar las armas". Mientras después llegó en la revisión el comandante de la nave, Fernández García, un hombre calvo, bastante de parecido hablar y de convicción. Qué, habló lo mismo. Y entonces se hizo un pacto: los argentinos depositaron su actitud, siempre y cuando fuera según por la Iglesia Católica, y quedaba exclusivamente a cargo del padre Noel. Para realizar esa deposición de armas

El comandante del DC-6, piloto Fernández García, aparece aquí junto al religioso Rodolfo Noel, que lleva hombre clave para que los comanches depositen su actitud.



5  
 voluntarios que intervinieron al comandante de la nave, a quien todos los muchachos le habían tomado gran simpatía y él los siempre escuchaba con suma atención. Y así se hizo. El acuerdo fue hasta la Ombretucha para plantear el caso, y recibió respuesta afirmativa. Así se produjo la entrega (sólo en la madrugada) realista de los integrantes del comando.

## Armas por Mantas

A las 13 horas local, todos los componentes, con el sacerdote y el comandante entre ellos, formaron junto a la bandera argentina que estaba fluyendo desde la mañana anterior, y procedieron a arriarla. Luego, con ella en mano, encaron al Horno Nacional Argentino, de riva sur, mientras algunos muchachos tocaban un coro de sus canciones, pero siempre con las armas listas, según con atención la emocionante ceremonia. Media hora más tarde el comandante Fernández García recibió sobre su hombro todas las armas y entregó a los argentinos las mantas y abanicos de la reserva para "mejor estar". A las 14, en varias jotas, y luego que las fuerzas locales palparon de armas a uno por uno, marcharon hacia la Iglesia, y allí fueron alojados en el mismo local donde, horas antes, pastores y tripulantes del vuelo 648 habían escuchado las palabras y ofrecimientos del gobernador inglés. Allí fue a permanecer hasta el sábado a las 15 horas.

El alojamiento de los argentinos era un salón de tres metros de ancho por quince de largo, de grandes ventanales que daban a dos jardines. Hasta la izquierda estaban la cocina y la cisterna local, y hacia la derecha la sala. Esta sala tenía de dos metros de ancho cada uno, servían para su iluminación, dos lámparas eléctricas de dos bombillas cada una, y sobre el fondo, un mostrador tipo bar y una pizarra eléctrica, que funcionaba con una fuente de energía de una hora, previo depósito de una moneda. Cada vez que era necesario la moneda era lanzada necesario buscar al padre Noel para que la trajera, ya que ninguno tenía (al menos lo sabía) un dólar monetario inglés.

En ese lugar pasaron los componentes del comando dos noches, dos días y dos días. La primera de las noches estuvieron en un improvisado comedor (la apellido Sánchez), que tuvo dolor y despedida, ya que creyó haber descubierto la mejor forma, y la más rápida, de conseguir esas cosas que se necesitan en un buen grado. Fue así que al recibir del sacerdote una caja contenida "una moneda para 18 personas", abrió todas las latas, las introdujo dentro de una sola y la puso al fuego. Y en esa manera, latas, sal, azúcar, queso, mantequilla, arroz, carne salada, dulce, etc. Pero el apelo era tal que los muchachos le pedían y dejaron los platos como si en ellos no se hubiera depositado nada.

## Bajo Reflectores

A la hora de dormir se produjo el primer gran impacto y se inició el primer "pase" de la semana. El pacto entre los argentinos y el sacerdote consistió en que ellos se entregarían a la Iglesia, pero no a las fuerzas de seguridad inglés. Y mismo, que depositarían el material del gobernador (en su persona), a quien desconocían, tal como lo expresaban en muchos vitarios impresos en inglés que distribuyeron entre los muchachos, a poco de su llegada a la Isla. Pero

(Continúa en la página siguiente)

# TROMPADA BRITÁNICA A LA LIBERTAD DE PRENSA



Arriba: Llegó a Colonia, Néstor Ricardo García, único periodista del mundo que fue testigo de la ocupación. Abajo: Nuestro compañero, golpeado y derribado por los ingleses, muestra al autor donde le policía le secuestró sus efectos personales.



(Viene de la página anterior)

Los secuestrados armados no estaban dispuestos a ceder. Intentaron matar al mismo periodista que había apostado para descubrir el secreto, en las inmediaciones de la iglesia, dirigida a las vestimentas del altar. Dentro de cada uno de ellos se ubicaron los automatizadores dispuestos a tirar en cualquier momento sus pistolas. Pero cuando al día fuera por, los secuestrados salieron a buscar las vestimentas de los sacerdotes, para que se les pudiera ver desde afuera, así como tampoco apagar las lámparas internas. Todo esto representaba que debían durar una sola hora, la que se podía entrar en un local de día.

Allí se había osado. Los 12 hombres y la muchacha se ampararon sobre el piso de baldosas, ingresando sin poder poner nada abajo, cubriéndose como y hasta desde cualquier cosa, los sacos que había antes habían usado del altar. Dentro del recinto, un agente de policía (de arena, como se acostumbró) estaba al frente. Tenía el día, que varios de ellos dormían, almorzando, y a las 8, cuando recién comenzaba a aclarar, ya estaban casi todos de pie, buscando un mal café preparado por ellos mismos.

Durante la mañana del jueves, el único comentario giraba sobre el futuro de todos en la isla. ¿Podrían haber sus efectos personales allí? ¿Irían a la Argentina? ¿Serían llevados a Inglaterra? No había ningún contacto con el exterior, y el sacerdote, evidentemente, las pedradas, hora a hora, se escuchaban, devanado por las autoridades inglesas de la isla gobernada, policía, fuerzas de marines. Debió, así que a tres de sus colaboradores, cuando entonces se resquebrajó un acto de la entrega de él y sus compañeros al padre Noel y al comandante Perdomo García, a que debería hacer firmar y amoldar. En un momento de dos cartas de papel común, escritas a máquina, a un rasguño. En él se dejaba constancia de todas las afirmaciones y condiciones impuestas para abandonar la posición que tenían durante la ocupación de "Ingeniero Argentino" la tarde anterior, cuando decidieron

aceptar el sometimiento de la Iglesia Católica de sublevarse bajo su techo.

## Incierto Futuro

El hecho fue localizado sobre el momento, precisamente a la misma hora en que se levantó ya el momento del grupo ante las autoridades de la isla, un grupo de soldados, acompañados de policías, ingresó al altar y comenzó una revista general de todos los pertenencias de los 12 soldados. Para ello se obligó a colocar todas las vestijas y botas sobre un suelo, y a los integrantes del momento en otro. Cuando creían que el agente se iba a cumplir momentáneamente, uno de los policías ordenó a todos ponerse cara a la pared, brazos en alto, cabeza sobre el suelo y cuerpo inclinado en ángulo de 45 grados. Quiere indicar desde arriba para ver si que estaban escondiendo con su espalda, fue ordenado mostrar un integrante y amonestado con varias regañaditas. Los policías luego se retiraron al interior y los secuestrados que tenían el grupo. La falta de recursos duró casi una hora, debiendo los secuestrados mantenerse en sus posiciones, totalmente inmóviles, hasta que comenzó la evacuación de los mismos, seguida de un momento silencioso de todos los que se retiraron en otro sector de la parroquia. Esa tarde se realizó de uno en uno, debiendo los mismos quedarse totalmente los privados, desde la mañana hasta las tardes, lo que era que dos instantes de minutos revisados cada uno de ellos. En esa tarde se produjo un serio accidente, que fue atribuido al servicio a la evacuación del padre Noel; los secuestrados intentaron escapar, a falta de los secuestrados, otras tantas banderas que tenían bajo sus ropas, para que fueran asociadas por los ingleses.

El primer "malentendido" por esos tiempos lo tuvieron al pretender al jefe del grupo, Donato Chilo, que había entrado en su propia la escuela nacional.

Los soldados intentaron apoderarse de ella, pero el jefe del grupo se resistió, cuando entonces comenzó la evacuación del secuestrado, quien entró a los secuestrados de la parroquia que no quitaran las escuelas argentinas. Así se hizo con los otros secuestrados del grupo que tenían las banderas en la misma forma. Luego de la revisión, todos fueron llevados a otro sector del templo, donde se comenzaron una hora de silencio. Posteriormente, cuando ya presentaba, hasta ese momento, se descubrió. Era evidente que los ingleses habían tomado la posesión de las 12 escuelas en todo de las islas como una gran batalla.

## Un Golpe al Montón

Mientras se efectuaba una operación con los integrantes del "Operativo Cuadrado", se fue recibiendo una información de un día, periodista. Los hechos ocurrieron con los cadáveres de los secuestrados, los integrantes de las escuelas de la parroquia, cuando fue interrogado por un agente y un soldado, que se prepararon en la actualidad y al pertenencia a los secuestrados del altar. Respondió que él, y los secuestrados "de la parroquia" a la vez, la memoria, ubicada a los secuestrados de donde se habían ido a las escuelas de la iglesia en la que estaban alojados los 12 secuestrados. Allí los hicieron pasar a una pequeña oficina de guardia y ubicaron dentro de un secuestrado. El único momento era el agente que me había llamado, ya que el hombre había estado casi muerto (después comprendí que había estado en algunas lesiones, donde se habían los soldados). A los pocos minutos, irrompiendo en la oficina dos personas armadas con ametralladoras que depositaron sobre el secuestrado, a la vez que uno de ellos, un joven de cabello rojo y ojos azules, que luego identificó como el jefe de policía, se ubicaron sobre mí con sus pistolas y me obligó un momento en el momento, que me hizo caer y golpear con la cabeza sobre una silla. En seguida, quedó "gracias". Cuando comenzaron a retirarse, fui llamado por el mismo agente, inmediatamente de la parroquia que había estado, a la vez que me llamaron a revisar los libros. En su desaparición por desaparecer la guerra, tiempo al tiempo resquebraja. De todo esto el hecho de que ya la explosión que era un momento y le redujeron el nivel profesional que me quedaba como tal. De inmediato comenzó a palparme de arriba y extraer todo cuanto tenía en los bolsillos, que consistió en una billetera con documentos, una cámara, 4100 pesos argentinos, un libro, un pasaporte, un peine y varias hojas de papel con apuntes. Además, otros varios documentos recibidos (lo que había obtenido durante las jornadas anteriores). Todo esto, como mucho pertenencia, fue retirado por el policía quien me condujo. Desde esa mañana de mi padre, hasta una entrevista de la comisión de mi hijo. Nada quedó así ser visto por el "señor" policía. Para comprender que no había ocurrido nada, me hicieron quitar los zapatos y me palparon



... todas las plazas. Luego, día la estancia en el "condor", en condiciones de una celda, que están sujetos de los límites desde donde se puede escapar, por lo tanto depositado sobre un escritorio situado, además de la que había sobre el piso, formando una alfombra a su alrededor, para que no se escape para evitar los riesgos de la situación que estaba viviendo, pero al final, un poco de suerte, por la suerte que tuvieron en el momento de salir a libertad. "Mariano, en el 'Mariano, en'".

... para a todo suena inclusive y así volverlo a intentar de nuevo de sentir en condiciones de Persepolis Profesional de la Argentina, entregada por el Gobierno Argentino, por ley.

... Pasaron del avión argentino refugiado en la casa del Sr. Andrés Peter Miller, en Malvinas. De izquierda a derecha, Teresa Paris y su hijo Luis; Yolanda Bressanini y su hijo Iván; la hermana Francesca Latorre, y Francisco Paris y su hijo Daniel.

... A la izquierda, la señora Silvia Calleros, principal dirigente de campo por sus declaraciones contra el comando "Condor", reside en Puerto Arenas. A su lado, la señora Brindani, de Culicani, con sus pasajeros del DCA.

(Continúa en la página 14)

### Prisión en la isla

... Al cumplir hacia el ocaso, y tras la guerra, un pequeño grupo de personas, para salir del mundo, que tiene tanta calor como si un hombre nacido dentro de una máquina, a la hora de salir y el "condor" y, por supuesto, del asesoramiento, me llevaron a un punto, en cuyo centro hay dos personas absolutamente y quietas. Esta operación la está realizando dos veces más en una celda de tres metros, cada el mismo tipo que existía en mi celda.

... A los 22 días luego de haber estado en un momento, pero así, con atención al trato de un extranjero, al salir de la guerra, me trajeron un café con leche, que estaba en la mesa. En ese momento estaba en la prisión de los militares comunistas y los S. cuando apareció el Agente de la Guardia, vestido entonces con "traje de fiesta" y, sorpresa, por decir "Así es el ser humano".

... Luego me fue a guardia había algo con el primer día, pero así, con atención al trato de un extranjero, al salir de la guerra, me trajeron un café con leche, que estaba en la mesa. En ese momento estaba en la prisión de los militares comunistas y los S. cuando apareció el Agente de la Guardia, vestido entonces con "traje de fiesta" y, sorpresa, por decir "Así es el ser humano".



Desde la parte de acá, en un momento de la máquina de "Aerolíneas", Fernando García, dispuesto en todo momento a salvar la gran travesía que cubren mar, hielo y nieve. Al fondo, la Ventur con tripulantes y rebanas en espera de los acontecimientos.



# NUESTRO CRONISTA

(Viene de la página anterior)

Malvinas, almirante Guzmán, y el comandante de la máquina de "Aerolíneas", Fernando García, dispuesto en todo momento a salvar la gran travesía que cubren mar, hielo y nieve. Al fondo, la Ventur con tripulantes y rebanas en espera de los acontecimientos.

El traslado de los integrantes de la embarcación inglesa a la Argentina no fue posible por el mal estado del mar. El barco nacional en el "Bahía Buen Suceso", ahora dedicado al transporte de mercaderías y pasajeros desde Buenos Aires a Tierra del Fuego, y que sus efectivos técnicos y policiales se trasladar a todos "Grupos Códex" y pasajeros hasta este momento. Ante una imposibilidad de entregar a todos, se decidió volver hacia la Isla. La entrada del grupo proceso nueva rotundidad y en la misma forma que se salió (en fila india), se regresó a la Isla.

Momentos después se arribó, preparado por los mismos integrantes del grupo, el último abastecimiento. Cuando todos decidieron aprovechar el sol que brillaba por las ventanillas y estribaba el ambiente y mientras los mismos soldados que los habían retirado minutos antes, colectaban nuevamente los reflectores que iluminaban el edificio, el padre Rinald impidió ambas cosas, con caligrafía firme: "Muchachos, ahora sí que vamos". Y otra vez la marcha hacia el viaje y hacia la patria. Pero antes, el sacerdote pidió que hicieran entrega de las banderas argentinas, ya que el gobernador local deseaba que las mismas se fueran exhibidas, como se había hecho en el anterior viaje, durante el trayecto hasta el transporte "Bahía Buen Suceso". Cabe, jefe del grupo, se negó a hacer entrega de las mismas, insistiendo a decir que eso era en el único que no fue a otra jornada, de buen entonces una forma conciliatoria, hasta que se hizo, las estandartes y banderas se fueron entregadas al almirante Guzmán en su carácter de gobernador argentino de las Islas Malvinas. Después de aceptar ambas partes este temponamiento, se marchó

a la embarcación, saliendo, ahora sí, el último viaje desde la Isla.

## Adiós a las Malvinas

La nave argentina, en el anterior intento de tener contacto con ella, se había aproximado a la milla de la zona de las Malvinas. Dado el fuerte viento, en esta oportunidad debía acercarse más, estando en aguas jurisdiccionales que los ingleses consideraban aguas. Esta situación debió ser tomada como un nuevo aspecto de la real situación en las islas. La tensión entre el padre Rinald y las autoridades inglesas hizo crisis minutos antes de que el grupo argentino abandonara el territorio usurpado. El acuerdo fue firmado en una oportunidad por el gobernador inglés, que se hallaba entonces "refugiado" en un jeep y, según pudo escucharse, éste le reconoció que acompañara a los integrantes del comando hasta la embarcación argentina. El padre respondió que lo iba a hacer, tal cual había acordado minutos antes. Y la respuesta del mandatario inglés fue satírica: "Se va a arrear". En ese clima se partió de la Isla. Los ingleses no habían respetado el acuerdo de la invasión del sacerdote y menos su actuación como mediador.

El traslado de todos al "Bahía Buen Suceso" se produjo treinta minutos después, en un último viaje. Al llegar la refuerza inglesa a tocar la nave argentina, Cabe tomó las últimas banderas argentinas y, tal como lo había prometido, se vio de bajar con ellas encamionadas (como era la idea) las entregó al almirante Guzmán en una balsa, dándole en esa oportunidad las siguientes palabras: "Señor Gobernador de nuestras Islas Malvinas, aquí le entrego, como máxima autoridad de nuestra Patria, estas siete banderas. Una de ellas flameó durante 36 horas en estas islas y bajo su amparo se pasó por primera vez el Himno Nacional". El mandatario argentino se negó a decir "gracias", subido con ellas hasta el transporte argentino, donde era esperado por sus más altas autoridades. Minutos después, comunicados a excusar, uno por uno y acompañados en todas las oportunidades por el comandante del avión, los integrantes del "Operativo Códex", los que fueron acogidos en tres camarotes de este en este, quedando a custodia de fuerzas de la policía de Tierra del Fuego, al mando del comandante general. Cabe consignar que aquí se plantó otra curiosa situación, ya que personal policial actuó en un barco de guerra.

## Capítulo Cerrado

En la nave argentina, los componentes del grupo en toda clase de atenciones que al por aproximación tuvieron durante su estancia en la Isla. No solo se les dio comida y bebida (en primer día tres platos), sino que se hizo presente el médico de a bordo y un enfermero para comprobar el estado de salud de cada uno de ellos. El viaje desde las Malvinas hasta Tierra del Fuego se efectuó desde el alba a las 15.30 hasta el día 3 de la mañana, hora en que fundió a unos quinientos metros de la base austral. Esta función actuó durante de hasta hace diez años estaba la famosa y tan publicitada cacería de Ushuaia. En el mismo viaje retornaron los pasajeros del vuelo 644, no así parte del personal (aviadores y radiotelegrafistas) del avión de "Aerolíneas" que quedó "encallado" en la Isla.

Después de la jornada del lunes el día martes a los pasajeros y tripulantes del avión, luego de haber conocido personalmente a los integrantes del "Grupo Códex", que fueron recibidos como héroes por el personal civil de la nave, al que debieron firmar carta de medio centenario de nacimiento, que les hicieron llegar por todos los medios.

El día martes, el magistrado comenzó a tomar las declaraciones a cada uno de los acusados, invitando a las mismas a David Cabe, jefe del grupo, quien se extendió durante hora y media en sus manifestaciones. Luego lo hicieron cada uno de los componentes del grupo, que se limitaron a expresar: "Yo fui a las Malvinas a defender nuestra soberanía". Esa fue la última frase que pronunciaron, como respuesta a cada uno de los muchos preguntas que escucharon, tanto el fiscal como el magistrado de la causa.

La Justicia tiene ahora la causa en su mano. Y el político se preguntará qué penas las corresponden a los 18 integrantes del llamado comando.

Para la acción ilustrativa del lector, transcribo a continuación los datos que habrían constituido lo que ahora investiga la Justicia:

1. — Asociación ilícita (creado se reúnan más de dos personas para delinquir). Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.
2. — Privación de la Libertad. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a un año.
3. — Tenencia de armas de guerra. Según

el decreto 2140 del año 1956 la ley 11.724. Pena: de arresto que oscila.

4. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

5. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

6. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

7. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

8. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

9. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

10. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

11. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.

12. — Delitos que afectan la dignidad de la Nación. Código Penal. Pena: de un mes a cinco años. Artículo 141 del Código Penal. Pena: de un mes a cinco años.



# AL PIE DE LOS SUCESOS

modificado con las  
 la par y  
 lo 219 del  
 la años.  
 el Código  
 fue. El  
 en el Co-  
 para ser-  
 adó asen-  
 y los pel-  
 a nuevos  
 eubenas an  
 Como la  
 más ría-  
 mados en  
 p. de los  
 ractivo de-  
 que China  
 a. Verter,  
 lación, que  
 "Es un  
 como" per-  
 ado, a su  
 la de pre-  
 ead de pe-  
 tes, los 28  
 o de demor-  
 id, en caso  
 de Udonia.  
 Pa sus bajo  
 para evi-  
 de reporsura  
 el esoble  
 error: en  
 la "embau"  
 y el man-  
 que fue  
 el 219. hual-  
 e. Durante  
 la hualitas  
 sedio con-  
 a manó-  
 a ad que  
 aumón  
 de cóna-  
 delecta en  
 aguda, en  
 a parte.  
 en un es-  
 cinco has-  
 la pólita,  
 chas, pero

Otro momento dramático de la ocupación a las Islas Malvinas. Un comando custodia las posiciones ocupadas en torno del aparato. Ya habían sido colocadas las banderas argentinas que ondearon durante treinta y seis horas en territorio irredento.



# DETENIDOS



Los integrantes del Comando "Cóndor" en el destacamento de la Policía Federal, en Ushuaia. El mate cocido caliente es bueno.

USHUAIA. (De nuestros enviados especiales MARCOS DE LA FUENTE y ENRIQUE CAPOTONDO). — La madrugada fue elegida para el desembarco de los integrantes del Comando "Cóndor", que había permanecido durante la noche en el "Bahía Buen Suceso". Si bien habían sido ya interrogados en su totalidad por el juez federal, doctor Lima, continuaban detenidos e incomunicados. Desde el día anterior existía la impresión de que los dieciocho jóvenes serían trasladados a la sede de la Jefatura de Policía. Pero recién a las 3 de la mañana, nuestra larga vigilia comenzó a recoger sus frutos. Desde el sueldo vino al "Bahía Buen Suceso" comenzó a manobrar y dirigirse a la salida, hacia el canal, para virar luego y atracar en el espigón. Había transcurrido casi una hora.

Fue tendida una planchada y llegó pocos minutos después un ómnibus de la Dirección Nacional de Turismo. Varios agentes de policía organizaron la guardia. Al re-

to, comenzaron a bajar los detenidos.

## María Cristina y Dardo

Los primeros en descender por la planchada fueron María Cristina Verrier y Dardo Cabo. Iban tomados de la mano y sus miradas ávidas parecían un permanente desafío a los rostros graves que los rodeaban y a la inclemencia del tiempo. Detrás, marchaba el resto. Giovanni, Turil y Rodríguez, Caprera, Abé y Sánchez, Ramírez, Beve y Aguirre, Karasiewicz, Navarro y Castillo, Lisarda, Bernardini, Chazarreta y Salcedo.

A pesar de la situación, nada fácil, María Cristina Verrier, la conocida periodista y autora teatral que fue la única mujer integrante del Comando, sonría. Todos se mostraban tranquilos y descanzados. Los muchachos bien afeitados, vistiendo su uniforme tipo militar, color verde oliva y pantalón gris, con pullover de cuello cerrado, camisa blanca y botas marrones. Limpias y lustro-

Los miembros del Comando "Cóndor" fueron alojados en calabozos de la jefatura de policía de Ushuaia, luego de ser desembarcados del "Bahía Buen Suceso". El doctor Longhini declaró a la prensa que todos los jóvenes se hallaban en perfecto estado de salud, salvo Navarro que fue internado en el hospital Rural en observación aun cuando no sufría de ninguna dolencia grave. Gremialistas y abogados se hicieron presentes en Ushuaia. El doctor Torres, de la CGT, junto a los directivos Izetta y Cabo. Este último es padre del jefe del operativo. Uno de los jóvenes recuperó la libertad al demostrar que nada tenía que ver en el asunto. Un anuncio sensacional: María Cristina Verrier y Dardo Cabo contraerán enlace próximamente.

## Alojados en Calabozos

Los detenidos trasposieron la corta escalinata que lleva al hall de la Jefatura de Policía, y de inmediato fueron trasladados a calabozos. Estrictos, el médico de la república, doctor Roberto Longhini, procedió a revisarlos a uno por uno.

Requerido al comisario Celestino Dalmaso acerca de la situación de los jóvenes, respondió que éstos se hallaban descanzados y que, según su opinión, ya no existía inconveniente para ellos. Agregó que aún estaban a disposición del juez federal.

Cuando finalizó su tarea el doctor Longhini, tuvo oportunidad de conversar brevemente con él.

—¿Cómo ha encontrado a los muchachos, doctor? — preguntamos.

—En general todos gustan de buena salud — dijo —. Algunos se encuentran un pe-

queo resfriados. La señorita Verrier siente pequeñas molestias en la temporomaxilar. En cuanto al joven Navarro, ve a ordenar que se le internen en el hospital Rural. Simplemente, en observación. Siente algunos dolores en la región dorsal y debido a ello ya estaba internado en las Malvinas. Desde ya que no se trata de nada grave ni nada menos. Pero entiendo necesaria la observación.

## Gremialistas y Abogados

Desde el día anterior se encuentran en Ushuaia los dirigentes sindicales y abogados que viajaron desde Buenos Aires hasta Río Gallegos, y desde allí hasta esta ciudad. Se trata del doctor Fernando Torres, abogado de la C.O.T. y los directivos Jerónimo Izetta y Armando Cabo, éste último padre del joven Dardo. Arribaron en una avioneta particular, alquilada a tales efectos.

El doctor Torres, que ten-

Esperando turno para la revisión médica. Karasiewicz, reciente papá, pensativo; Pedro Turil, fumador; Caprera, atento al llamado. En todo momento primó la entereza.



Luis Francisco Caprera, de 29 años, estudiante de ingeniería, marcha hacia el consultorio médico. Uno a uno, fueron revisados todos los jóvenes componentes de la Operación "Cóndor".



# EN USHUAIA



Serenos y conscientes del momento que les toca vivir, los protagonistas del "Operativo Cóndor" rodean la mesa común (arriba), donde se les sirvió un reconfortante desayuno. Andrés Ramón Castillo, de 23 años (abajo, izquierda), y Ricardo Alfredo Ahl, de 20 años (abajo, derecha), se dirigen a la revisión médica que les fue practicada a todos.





El barco detiene su marcha. Los "inimigos" se apresuran a descender, ya en Argentina miran a Karasiewicz, Rodríguez y Turski marchan primero. Detrás el resto. Algunos no salieron totalmente a cubierta. Todos juntos superaron gustar una página sobre la que la historia dirá su última palabra. La emoción popular ya le dio.

# FIN DE LA GESTA

(Viene de Pág. Anterior)

dirá a su cargo el asesoramiento de los integrantes del Comando "Cándor", conjuntamente con el doctor José Peña, es un hombre apegado en estas cuestiones, ya que le tocó encarar durante los últimos diez años la defensa de gran mayoría de los presos por cuestiones políticas y gremiales, sobre todo cuando se implementó el Plan Cóndor. Actualmente el doctor Torres dirige los equipos de abogados de la C.O.T. y de la Unión Obrera Metalúrgica.

Peña Peña, es un leonero de relevancia métrica dentro de la actividad legal. También en actividad estuvo dedicada durante mucho tiempo al asesoramiento de presos por delitos políticos, gremiales o comunes.

Gervasio Tosta fue diputado justicialista hasta la disolución del Congreso y es secretario general de la Con-

federación Nacional de Empleados Municipales y del Sindicato de Avellaneda. Además es director de las 82 Organizaciones, madurando un gran ideal peronista.

Armando Cabe fue miembro de la conducción metalúrgica. Roque Asselino, que había viajado a Rio Gallegos con los anteriores, retornando posteriormente a Buenos Aires, es Secretario de Acción Obrera de la C.O.T. y dirigente metalúrgico de Bahía Blanca, a la vez que integra el Secretariado Nacional de ese gremio.

### Un Preso por Error

Ta no serán 18 los "comandos" procesados, el número original se vio reducido a 17, después de que el juez federal dispusiera la libertad del joven Adrián María Casachón, de 20 años de edad, al comprobar que no había tenido nada que ver con el operativo.

La medida se adoptó después del primer interrogatorio, durante el cual, el procesado manifestó no tener ninguna vinculación con el grupo "Cándor", ni tampoco haber tomado parte activa en la organización o realización de la ocupación de las islas. Parece ser que si mencionado, se vio involucrado en el asunto en forma absolutamente fortuita. Esas aseveraciones fueron confirmadas en todas sus partes por los nacionalistas. A los pocos minutos de ser liberado conversamos con él. No expresó:

—Todo fue un desgraciado error, me confundieron con los "escondidos". Posiblemente habrá sido por mi edad. Nunca participé activamente en política y mi viaje al Sur se debió a fines exclusivamente turísticos.

Sin embargo, no todo estaba claro, dado que el joven Casachón había viajado con nombre falso. Explicó la

situación de la siguiente manera:

—En ese momento de todas las confusiones, comencé el viaje en el Asaguarán de la ciudad de Buenos Aires, pocos minutos antes de que el avión despegara. Como toda la capacidad del aparato estaba colmada, logré participar del viaje ocupando la plaza de un señor Carlos Villan, que desistió de partir a últimos momentos. La promesa del traslado implícita que fueron rectificados los apellidos.

En embargo, Casachón no se muestra satisfecho por los malos momentos pasados. Ha tomado con filosofía la situación y coloca en la parte positiva de la situación, la novata experiencia vital que "bien puede hacerse olvidar ciertos inconvenientes".

### Próxima Boda

Una noticia sensacional sucedió al ambiente perio-

dístico de los estrados especiales que cubrieron la información del "Operativo Cándor" en el Sur. María Cristina Ventres se casó con Dardo Cabo en Montevideo, un día antes del operativo.

Sin embargo, estamos en condiciones de informar que no se encara tal aseveración.

María Cristina Ventres, es la prometida de Dardo Cabo y se halla separada de su anterior esposo.

No es cierto que ya se casó en segundas nupcias con Cabo, al que estuviera festejando su luna de miel en la cárcel.

En cambio, sí es cierto que en un futuro cercano María Cristina y Dardo formalizarán su unión de amor que ha sido estrechado y acentuado por los motores del DO-4 que ellos desviaron de su rumbo para provocar el espectacular desmoronamiento de las Máquinas, en acto de afirmación de soberanía.

Adrián Mario Casachón, de quien se creyó que integraba el comando "Cándor" ha podido probar a los estrados que nada tenía que ver con el Operativo. En momento a otro viajero. A la izquierda, libre ya, se marcha.



## El logo del Operativo Cóndor



**Vuela alto.** La imagen de un cóndor andino, con las alas desplegadas y sus patas sujetando dos lanzas, finalmente se convirtió en el símbolo elegido por los dieciocho jóvenes que arriesgaron todo para reivindicar la soberanía argentina en las islas Malvinas.

Facsímiles de las tapas de los diarios  
 El Mundo y Crónica del jueves 29 de septiembre de 1966



Dos tapas, dos países. El Operativo Cóndor fue mostrado a la opinión pública según los intereses de los medios de aquellos años. La tapa del diario El Mundo del jueves 29 de septiembre de 1966 informó: "Onganía: la causa de las Malvinas no puede ser excusa para facciosos". En las antípodas, Crónica prefirió titular "Siguen todavía en las Malvinas".

**LA HEROINA**

La única mujer que fue a ocupar las islas Malvinas. María Cristina Villar. Y allí está, bella, festiva y un corazón bien templado.



# SIGUEN TODAVIA EN LAS MALVINAS

En un comunicado dado a conocer después de medianoche, el Gobierno de la Nación fijó su posición ante los acontecimientos: refirmar su decisión de lograr el reconocimiento de nuestra soberanía y la restitución del territorio que nos pertenece; y que la ley juzgue con todo rigor a "los responsables y sus instigadores". Del comunicado del Presidente de la Nación: "Fue un grave alzamiento". (Más información en página 24)



**CUATRO ARGENTINOS**

Cuatro de los jóvenes del comando que hizo traer el Junko del DC-6 para hacerlo aterrizar en las Malvinas. Son, en primer plano: Dardo Manuel Cabo, Edelmiro Ravón, J. Navarro, Juan Carlos Ború y Fernando J. Aguirre. Se los ve en el mismo día del vuelo, después de ser más. (Foto del S. de T. del Comando)

**SINTESIS DE LA SITUACION**

- Un comando de 18 argentinos logró que un avión de Aerolíneas Argentinas, con 20 personas y 3 toneladas y que iba a Río Gallegos, se desviara y aterrizara en las Malvinas. Al cierre de esta edición, continuaban allí.
- La marina produjo conmoción. Hubo inmediata repercusión en los medios. Los graneros se fueron mar adentro, especialmente voluntariamente su producción agrícola a los argentinos que desembarcaron en las Malvinas.
- En la Capital Federal fue llamado al domicilio del embajador de Gran Bretaña y una familia inglesa desplazada en los edificios. Finalmente, fue llamada ante mucha sibilina. No hubo disturbios.
- La CGT dice a través un comunicado, en el cual pide no considerar como héroe nacional a los argentinos que ocuparon las Malvinas y que hoy sean embarrados los edificios de la ciudad.
- En la ciudad de Rosario hubo efervescencia, y fue llamada al edificio del comando según se puede intuir se consumieron muchos dólares. El clima produjo un buen clima. Y hubo también sibilina.
- Según trascendió, hay irónicamente argentinos a rescatar a los integrantes del comando y a los pasajeros que se encuentran en las islas.



—Otro que se va para las islas Malvinas...



La noticia sobre el aterrizaje del avión argentino en las islas Malvinas causó rápidamente por todo el país. En calles céntricas de la ciudad, hubo popel pirado, actos reivindicativos, júbilo y hasta un periódico, "El Malvinero", que fue vendido y exhibido como papel de té. Mientras, en otros lugares hubo disturbios.

**TARZAN VIVIENDAS**  
Admiralo en la última página **TARZAN**



## Carta de Dardo Cabo al juez, pidiendo que certifique la autenticidad de las siete banderas

A S.S., el señor Juez Federal  
de 1ra. Instancia del Territorio  
doctor D. Miguel Angel Lima  
S/S.

De mi mayor consideración;

Habiendo solicitado se cumplimente con una de los puntos de su sentencia, en el / proceso que en su oportunidad se me siguiere, en lo / referente a la entrega de las "banderas Argentinas", que flamearon en las Islas Malvinas desde la mañana / del día 28 al 29 de setiembre de 1966 durante 36 ho- / ras y ante las cuales se cantó por primera vez desde / 1833 el Himno Nacional Argentino por ciudadanos argen- / tinos, que fueran llevadas hasta allí por quienes // luego fueron los procesados y condenados en el suma- / rio de referencia; -----

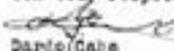
-----que, nadie pueda dejar de dar- / le a esas banderas un valor histórico, sin que con // ello se justifiquen o no los medios que se utilizaron para que ondearan en aquellas islas en las que nunca / debieron dejar de flamear; -----

----- Que, es indudable, que en el

11-

//-presente y en las futuras generaciones esas Banderas han de representar para los Argentinos, un motivo más del permanente recuerdo que se tiene de una situación de injusticia, avalada solo por prepotencia de / las armas que no atienden a ningún derecho; y siendo de mi parecer, ya que el señor Juez ha dispuesto que no sean entregadas esas siete Banderas, que no puedan tener otro dueño que todo el pueblo argentino, es mi intención darles el destino acorde con<sup>lo</sup> enunciado y es por ello que SOLICITO a S.S. que cada una de las banderas sea certificada con su aval como la auténtica / participante de los hechos arriba mencionados, como / así lo tiene conocido desde que llegaron al poder de / del señor Juez por intermedio del Gobernador de la // Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, que las recibiera a su vez en la misma tierra malvin- / ra de manos del escribto en momentos de ser embarca- / dos desde las Islas Malvinas al continente.

Entendiendo que las razones de esta solicitud, serán atendidas por S.S., le saludo / con todo respeto. -----

  
Dardo Cabo

RECIBIDO en Secretaría hoy 7 de diciembre de 1967

El J. J. 1930

  
SECRETARIA PUBLICA

**Banderas certificadas.** En un escrito presentado en diciembre de 1967, Dardo Cabo solicitó al juez Lima un documento oficial que certifique la autenticidad de las banderas argentinas que habían estado en Malvinas. El magistrado accedió al pedido y, desde entonces, el acta acompañó a los siete pabellones nacionales en sus diferentes destinos.

## Facsímil carta de Juan Domingo Perón a Dardo Cabo

*Juan Perón*

MADRID, 30 de noviembre de 1968  
Señor Don Dardo Cabo,

USHUAIA.

Mi querido amigo:

Me recibí su carta del 23 de octubre próximo pasado en la que me explica las circunstancias en que se desarrolló la "Operación Condor" y las razones que mediaron para darle un carácter nacional y sin filiación política determinada, con las que coincido totalmente. Es indudable que los motivos que la promovieron imponían una conducta patriótica por sobre toda otra consideración a fin de no esquecer la empresa y darle el verdadero contenido nacional que la soberanía de la Patria impone, porque todos los actos públicos tienen su dimensión que es preciso respetar.

En cuanto a las banderas que encabezaron a la Expedición y flamearon en las Malvinas, me parece que deben ser conservadas por Usted hasta que llegue la oportunidad de poderles dar el destino que les corresponde, en acto público y reivindicando el honor que les corresponde y que ha sido mancillado por la cipayería entreguista que actualmente domina desde el poder usurpado al Pueblo Argentino.

No me extraña ni la posición del Gobierno ni la actitud del "rancillier" Costa Méndez en las Naciones Unidas: ellos son consecuencia con su naturaleza y su costumbre. Tampoco me extraña la conducta del Gobernador de Tierra del Fuego porque, siendo marino, obedece más a la memoria de Nelson que a los mandatos del honor y del patriotismo. Es a toda esta clase de gente que la Argentina debe su actual y triste situación colonial de la que solo podrán sacarlos los verdaderos argentinos que un día no lejano han de presidir los destinos de la Patria.

Veo que Usted toma su encierro con la filosofía indispensable por lo que le felicito: hay prisiones que honran y esta es una de ellas, ya llegarán los días de reivindicación. Para llegar a ser un hombre público dicen que es preciso pasar por la cárcel. Me alegra conocer que ha utilizado el tiempo para leer y estudiar. El patriotismo que así pueda adquirir es el mejor y más seguro porque en los días que vivimos le pueden quitar a uno todo, menos lo que tiene dentro de la cabeza.

Me alegra que sea papá y mucho más me alegra que lo haya hecho abuelito al amigo Alfredo que seguro ha de estar orgulloso y feliz con el acontecimiento.

Me alegra también de que le haya gustado "La Hora de los Sueños". Lo he escrito para el Pueblo Argentino porque él debe conocer la forma en que el imperialismo actúa y coloniza con la ayuda de los argentinos cipayos y los que se venden. El propósito es persuadir sobre la necesidad de liberar al país antes de pretender otros objetivos. Mientras seamos una colonia yanqui nada podremos hacer en beneficio efectivo del Pueblo Argentino. Nosotros aseguramos durante diez años nuestra soberanía e independencia, nadie está sus meritos sin llevar su merecido, pero lo que no pudimos hacer fue con-

La carta del General. Desde su exilio en Madrid, Juan Domingo Perón envió un sentido mensaje a Dardo Cabo, en el que lo ratificó como el custodio de las siete banderas. "Me parece que deben ser conservadas por Usted hasta que llegue la oportunidad de poderles dar el destino que corresponde", escribió el General.

solidar esa independencia.

Nosotros no debemos tener apuro: poseemos esa gran experiencia y sabemos que el problema de la liberación es de compleja y difícil solución porque implica nada menos que la independencia de la fórmula del imperialismo, de un proceso de integración en el Continente latinoamericano que permita una acción común y un apoyo mutuo para que, junto con la integración del "tercer Mundo" podamos consolidar esa liberación.

Nuestra experiencia de 1955 ha sido lo suficientemente elocuente como para que volvamos a cometer el mismo error. Es posible liberarse, como lo demostramos nosotros desde 1945 a 1955 pero, lo que no es posible, es consolidar esa liberación mientras no se cuenta con un apoyo externo que permita por lo menos neutralizar la acción de la oligarquía internacional fomentada por el capitalismo, el comunismo y los internacionales de todo tipo que los sirven, para dedicarnos a exterminar al capitalismo vernáculo que, traicionando a la Patria, sirven los mismos designios.

En estos trece años que corren de 1955 a la fecha en que el país ha sido entregado en todos sus aspectos, la acción ha sido demasiado evidente como para no comprender. Si se la comprende, es preciso pensar que el problema argentino no se resolverá con un cuartelazo o un simple golpe palaciego. La obra de nuestra liberación no podrá ser realizada por una sola generación sino por varias de ellas. Nosotros podremos hacer la parte que nos corresponde (como lo hemos hecho durante los últimos veinticinco años); pero el resto deberá ser cumplido por las generaciones que nos sigan. Por eso ya que nosotros hemos establecido una ideología y fijado una doctrina que, como forma de ejecución de esa ideología, está ya en manos del Pueblo Argentino y que será tal vez la única que nos sobreviva a los que lo hemos sacrificado todo en aras de un ideal que solo podrán comprender y sentir los que encarnen los mismos ideales que nos encendieron a nosotros.

Esas es la tarea de ustedes y la responsabilidad que la juventud argentina tiene por delante. Yo no tengo la menor duda que esas y esas responsabilidades están en buenas manos. Creo que la actual juventud argentina todavía no ha despertado de sus golpes anteriores y de las frustraciones sucesivas en que los han tenido envueltos, sin embargo, tengo una profunda fe en sus valores e inquietudes. Por eso trato por todos los medios de llevar al Movimiento Peronista a los cambios generacionales indispensables que permitan una renovación desde todo punto de vista conveniente.

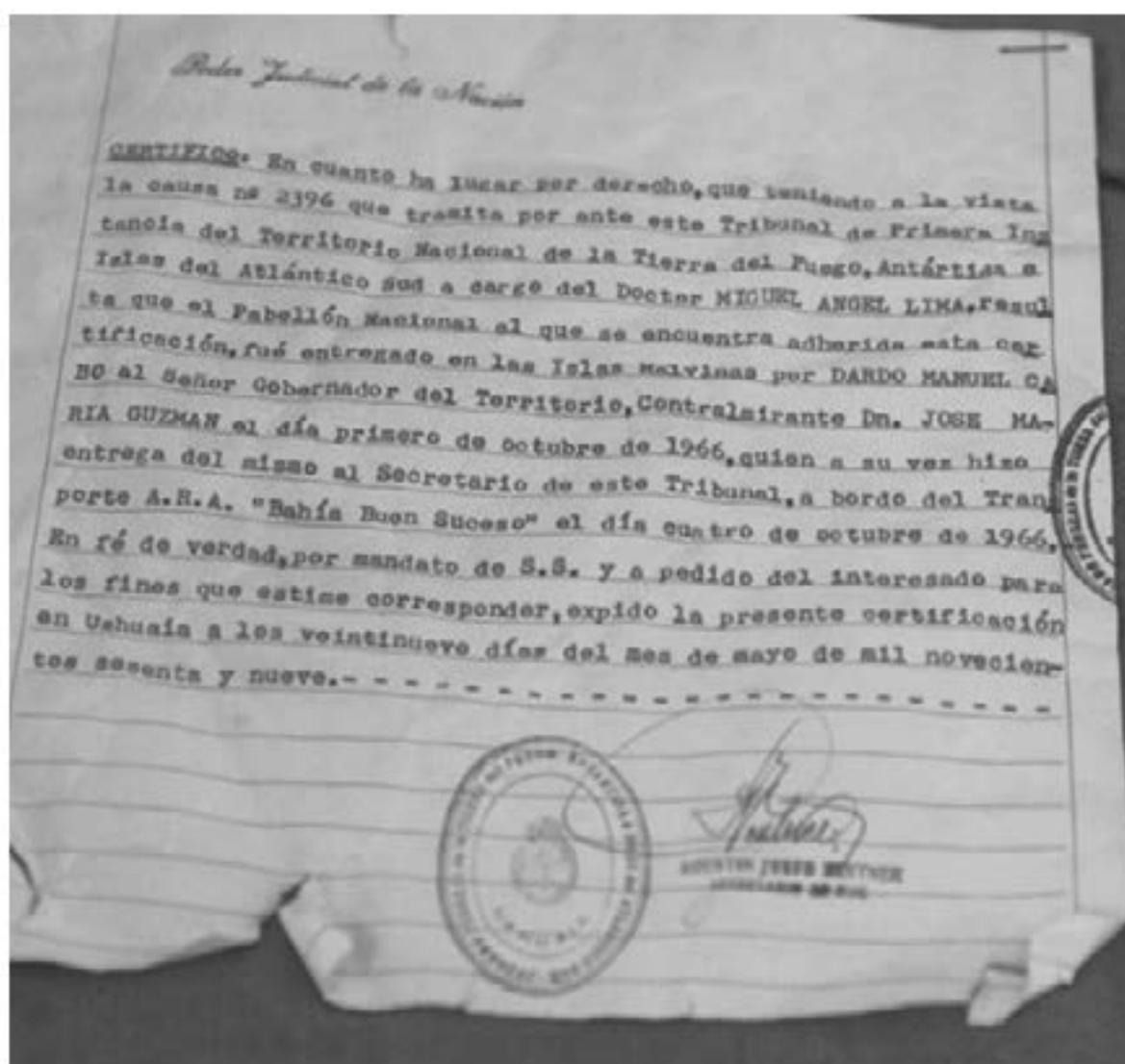
Nuestra juventud es cada día más peronista, lo que está indicando que nuestro Movimiento es del porvenir. Serán insultados y calumniados pero no tendrán más remedio que hacer lo que nosotros decimos. Ese ya es el triunfo de la razón que, en todos los tiempos, es el único triunfo verdadero y permanente. Aquí hablo con mucha juventud que me visita y comparto sus inquietudes.

Finalmente, si el palabra de aliento puede servir de algo, no se desanime y, cuando salga dentro de poco como espero y anhelo, bajo la sabia dirección y consejos de su padre, inicie su nueva vida inspirado en los mismos ideales que antes le movieron.

Un gran abrazo.

Juan Perón

## Siete banderas, siete actas



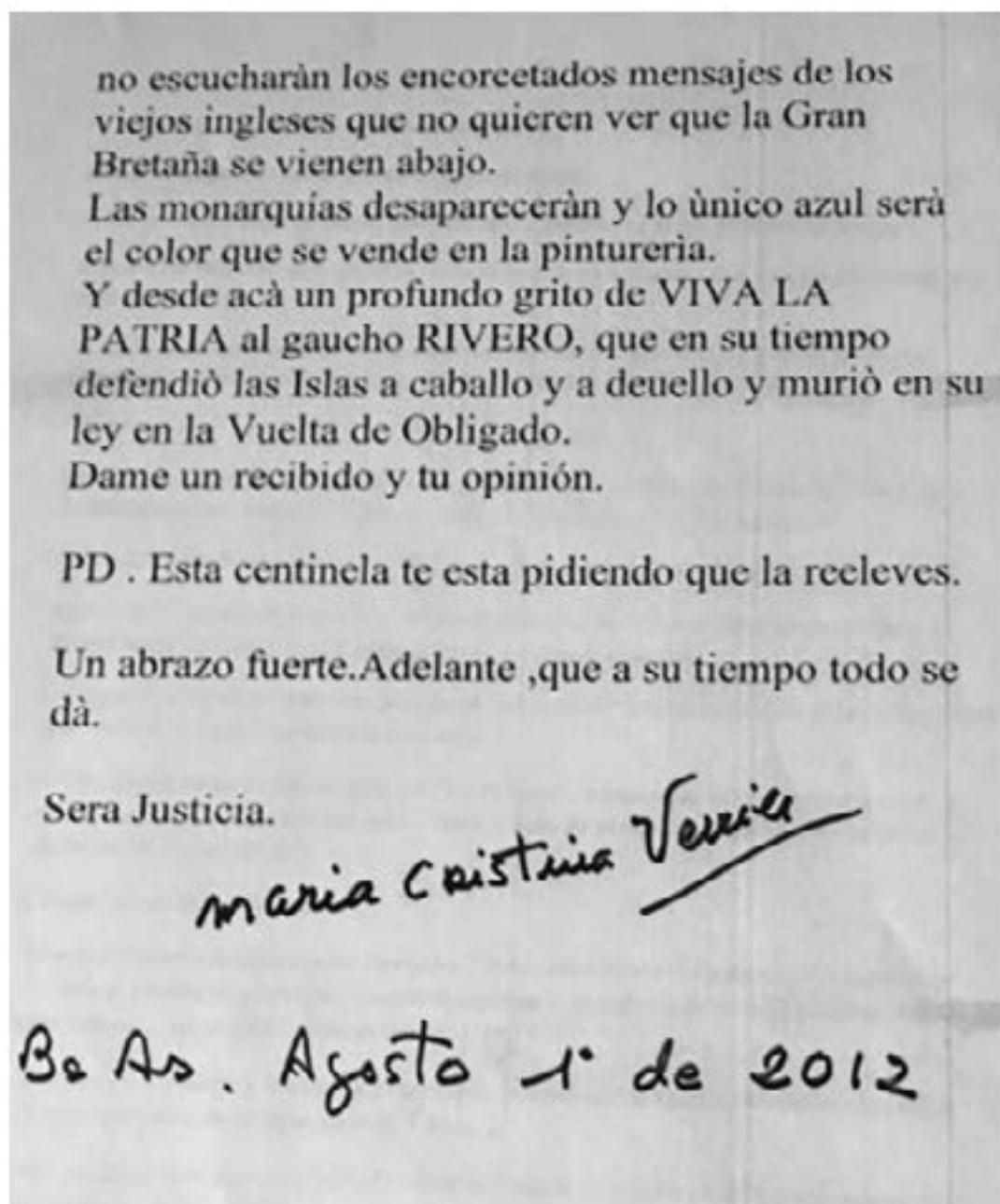
La prueba irrefutable. El documento firmado por el juez Miguel Ángel Lima, con fecha 29 de mayo de 1969, certifica la autenticidad de las banderas argentinas que los "cóndores" llevaron a las islas Malvinas. El documento hoy acompaña los siete pabellones nacionales como incuestionable testimonio legal del carácter histórico de las banderas.

## Sombrerero de María Cristina Verrier, donde estuvieron guardadas las banderas del Operativo Cóndor



El **sombrerero de las banderas**. Durante 45 años María Cristina Verrier guardó en un sencillo sombrerero de cuero las banderas argentinas que los "cóndores" habían llevado a las islas. En la actualidad, el histórico objeto es uno de los tesoros que se exhiben en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur.

**La carta de María Cristina Verrier a Cristina Fernández de Kirchner, en la que le pasó la posta del cuidado de las banderas**



**El relevo.** El 1º de agosto de 2012, María Cristina Verrier envió una emotiva carta a la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner. En la nota, le confió el cuidado de las banderas del Operativo Cóndor y le hizo dos pedidos: que una de ellas fuera llevada a la Basílica de Nuestra Señora de Itatí, en Corrientes, y otra al Mausoleo de Néstor Kirchner, en Río Gallegos. Sus deseos fueron cumplidos.

## Cristina Fernández de Kirchner exhibiendo el sombrero durante el acto en el que se presentaron las siete banderas



**La presentación oficial.** El 24 de agosto de 2012, Cristina Fernández de Kirchner encabezó un homenaje al Gaucho Rivero en la Casa de Gobierno. Durante el acto, dio a conocer su encuentro con María Cristina Verrier, contó la impresionante historia de las siete banderas y anunció cuáles serían sus destinos definitivos.

## La carta de Dardo Cabo y María Cristina Verrier a Cao Saravia, en la que le dan en custodia una de las banderas



Un reconocimiento único. El 28 de septiembre de 1970, Dardo Cabo y María Cristina Verrier enviaron una sentida carta a César Cao Saravia, el principal aportante de fondos del Operativo Cóndor. En la nota le confiaron la custodia de una de las banderas. Es la que hoy se encuentra en el municipio bonaerense de Lezama.

## La bandera en el Congreso



**De Malvinas al Congreso.** Uno de los destinos de las siete banderas fue el Congreso de la Nación. ‘Allí también tiene que estar el testimonio de esta verdadera épica de tantos argentinos’, había dicho Cristina Fernández de Kirchner. Finalmente, el histórico pabellón nacional fue descubierto el 1º de marzo de 2013 en el Salón de los Pasos Perdidos.

## La bandera en la Basílica de la Virgen de Itatí



**Promesa cumplida.** La Basílica de la Virgen de Itatí fue uno de los destinos que María Cristina Verrier había pedido expresamente para alguna de las banderas. "Vine a cumplir una promesa", fueron las primeras palabras de Cristina Fernández de Kirchner durante el descubrimiento del pabellón, el 18 de octubre de 2012.

## La bandera en la Basílica de Luján



La virgen patrona de los argentinos. El 25 de mayo de 2013 fue el turno de descubrir una bandera en la Basílica de Luján. "Esto sí es un pedido mío", aclaró Cristina Fernández de Kirchner durante un emotivo acto en el que fue acompañada por los miembros del Operativo Cóndor, Luis Caprara, Juan Bovo, Norberto Karasiewicz, Andrés Castillo, Ricardo Ahe y Fernando Aguirre

**Acto en el Patio Malvinas Argentinas en la Casa de Gobierno, donde Cristina descubrió una de las banderas del Operativo Cóndor. En segundo plano aparece el autor del libro, Carlos López López**



**Patios militantes y malvineros.** El 2 de abril de 2014, Cristina Fernández de Kirchner descubrió otra de las banderas en el Patio Malvinas Argentinas de la Casa de Gobierno. "Volveremos", gritó uno de los asistentes, a lo que la presidenta respondió: "Que no les quepan dudas".

## La bandera en el Mausoleo de Néstor Kirchner



La **más embarrada**. María Cristina Verrier pidió a Cristina Fernández de Kirchner que la bandera "más sucia, más embarrada, la que más se veía que había flameado en las Malvinas" fuera llevada al Mausoleo de Néstor Kirchner, en Río Gallegos. "Porque no solo se inmoló por sus ideales, sino porque puso a la mujer en igualdad con el hombre, hombro a hombro", fue el reconocimiento de Verrier al ex presidente.

## La bandera argentina en el Museo de Malvinas



La última bandera. El 10 de junio de 2012 se inauguró el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur, en el Espacio de la Memoria (ex E5MA). En el acto de apertura, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner destacó la exhibición de uno de los pabellones nacionales del Operativo Cóndor, tal como le había prometido a María Cristina Verrier. Las siete banderas tuvieron sus siete destinos.

## MENSAJE FINAL

Constantemente está en mi memoria la frase del compañero Rodolfo Walsh: “Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas”.

Invocando este pensamiento hay razones para que las nuevas generaciones conozcan las luchas emprendidas por el pueblo argentino, quiénes han sido sus protagonistas y los motivos últimos de los esfuerzos realizados.

La soberanía nacional es un valor inherente a nuestra razón de ser argentinos. Seguiremos ineludiblemente dando batalla por Malvinas. Estas siete banderas reflejan la voluntad de esos patriotas de decirle al mundo que las islas Malvinas fueron, son y serán siempre argentinas.



## EPÍLOGO

Como epílogo decidí dejar el texto de María Cristina Verrier que, valga la ironía, fue el prólogo del libro de su autoría, *Teatro 1960-1981*.

*Se me pide un prólogo, pero quizá como una pregunta: ¿qué pasó conmigo en todos estos años? Y yo respondo.*

*Como un inmenso tobogán en una plaza desierta, la lluvia, el cuadradito de arena que tendría que marcar el final de la caída; pero no está y no está... Solo una boca negra que se hunda sin eco, tan honda, tan oscura. Así veo a mi país.*

*Todo estuvo mal, siempre mal, pero a los 15 años, yo vivía pegada al escritorio. Era como una parte de mí, buscaba desesperadamente mi idioma. Un idioma que sería teatralmente onírico, fantástico, pero mío.*

*El año 1960 abrió las puertas a una generación. Todo estaba mal, pero no para nosotros, porque a cargo de la Dirección de Cultura están el Dr. Coca y Juan Carlos Pásaro, y en la Municipalidad el arquitecto Linares, hombres que honraron los cargos. Las plazas, las cortadas se abrían en carpas y tablados, teatro y más teatro. La municipalidad cerraba los ojos a la burocracia y habilitaba sótanos, sucuchos, altillos. Teatro. Y vinieron las respuestas, las distintas ideologías, los nuevos autores, directores, actores, "los independientes estaban marcando una época". Yo creo que se nace libre o esclavo. Y la libertad de adentro se traducía en*

trabajo, sueños, realizaciones. Adonde fuera uno veía llegar los críticos con los trajes gastados, pero con la frente bien en alto y las manos limpias. La promoción no se conocía y hasta las carteleras de los diarios eran gratis. Skylos, Viale Paz, Menegazo Cané, José de Thomas (autor también), Jaime Potenze, Staino, González Tuñón, Pablo Palant, José Marial y tantos. En ese clima se estrenó por elección municipal, en el Teatro del Parque Lezama, mi primera obra *Los olvidados*, que no está incluida en este libro, junto con *La balada de la idiota* y *Acá están*, estos son, para dar lugar a otras tres obras sin estrenar, que hoy me importan.

Mi producción se traduce en treinta obras. Encontrarme con Abel Sáenz Buhr fue quizá una de las mejores cosas de mi vida. Yo soñaba y él traducía mis sueños. Los traducía en esas memorables puestas en escenas. Autora y director formaron entonces un binomio inseparable, para ese teatro raro en la Argentina, que darían en llamar "vanguardia" y que yo hoy lo descifro como anticipado. Así estrenamos *Cero*, *Los viajeros del tren a la Luna*, *La pequeña gente*, *La cueva de los tres jorobados*, etcétera. Es cuando a mí me proponen ser periodista. Fue como salir del fanal donde vivía para entrar con mi maestro Mario Bernaldo de Quirós en la editorial Abril, en la revista Panorama (editorial en la que más tarde trabajaría en casi todas sus publicaciones). Sin embargo, el periodismo me pone entre la espada y la pared, como una cachetada, como una entrada al mundo a la gente que muy poco tenía que ver con ese teatro para exquisitos que hacíamos nosotros. Digamos que días tras días yo lo sentía cada vez menos y me cuestionaba esa universalidad que aplaudían y estábamos terminando nuestra propia sala, *El Altillo*, que funcionaría en la calle Florida

640. *El teatro listo y tenía que elegir. Se había levantado con un crédito otorgado por el Fondo Nacional de las Artes. Un préstamo de la señorita Cunter y mi sueldo. Y elegí. Estrené La bronca. Yo no lo sabía, pero acababa de apretar un gatillo. La bronca sería un éxito, pero no un éxito de barbudos superintelectuales o de la "intelligentsia", como diría Arturo Jauretche. La bronca era de la gente, de diálogo mano a mano, argentino, de todos. Ya no vería a los estudiosos tratando de adivinarme, de calificarme o de encontrarme parecida a la línea que marcaba el europeo Beckett. Sin preguntarse o preguntarme si alguna vez lo había leído o si para mí su nombre tenía alguna significación, porque lo que no sabían es que, aunque yo escribo teatro detesto leerlo, así que solamente leo narrativa, historia, política, policiales y lo que venga. Pero la "cultura" siempre importada les impedía ver que en la Argentina nacían movimientos espontáneos, tenían que revolver sus libros y comparar, porque sin esos puntos de referencia parecían encontrarse perdidos. Tan europea era esa Argentina.*

*La bronca era una obra a lo bruto, bien nuestra, las verdades eran a destajo, tenía un público firme que no la abandonaba y empezamos a recibir invitaciones para giras por el interior del país. Una de ellas fue al teatro oficial Rivera Indarte, de Córdoba. El teatro era algo así como el Cervantes o el Colón. Yo jamás había visto tanta gente junta. Y después vinieron los aplausos, aplausos hasta que yo saliera al escenario, y manos desconocidas estrechando las mías; un aire de fervor y de alegría en ese público. Ahí empezó el dolor. Era yo una cagatinta que sabía decir "vayan" o también podía decir "vengan", porque con palabras solamente no hacemos nada. En ese preciso momento decidí. Nació la Operación Cóndor.*

*Un año después se estrenó Naranjas amargas, leña a la politiquería que nos estaba ahogando, preaviso de los que a esa sombra preparaban un golpe militar; sin embargo, La bronca tuvo que pasar al horario de las veinte, porque el público seguía y seguía. No obstante, mi corazón y mi vida ya estaban lejos, iban planificando el rumbo del Sur y parecía que mi teatro se terminaba ahí. Había pasado casi un año y medio, yo ya ni pisaba la sala y seis meses después, el 28 de diciembre de 1966, siete banderas argentinas, después de 138 años de ocupación inglesa, flamearon libres en el recientemente bautizado Puerto Rivero, islas Malvinas. Las dieciocho voces atronaron el aire con nuestro Himno Nacional. La Soberanía Argentina había sido reafirmada. La isla, sin un herido, sin un tiro, había sido tomada totalmente y dieciocho chicos amparados en la Constitución Nacional, que dice que cualquier argentino puede armarse en defensa de su Patria, esperaban las órdenes del gobierno de facto de Onganía. En Inglaterra el laborismo era gobierno. Las Falkland se estaban fundiendo, los kelpers hacía rato que ya sabían que para el Reino Unido ellos eran "ingleses de cuarta". Todo estaba dado. Sin embargo, la respuesta fue: marchen presos.*

*Mucho se habló de este asunto. Se mintió. Se trató de ensuciar. Y no faltaron los buitres que se abalanzaron para quedarse con nuestros pedazos. Pero lo real es que con siete banderas nos fuimos y con siete banderas volvimos acá, a la Argentina.*

*Como diría D'Artagnan, durante la operación fuimos uno para todos y todos para uno. Nadie falló en su puesto, ni aflojó. El triunfo a mí me salía por los ojos, por la ancha sonrisa con que desembarqué con mis compañeros en Ushuaia. Una sonrisa que nunca perdí, porque presa y todo yo era la que*

*creía haber sido ser. La libertad que sentía adentro por más rejas y todo, años más tarde, la concretaría en una sola frase, en una canción que escribimos con Rubén Amado sobre ese episodio en las Malvinas: "Yo soy libre como el mar igual que la gaviota igual". A todo el Comando Cóndor, el que figura en la foto y a los que todavía permanecen en el anonimato, les digo que allá fuimos a reafirmar la Soberanía Nacional y lo hicimos; lo que no hicimos es ser sirvientes de nadie, porque para eso fuimos solos. Estas son en dieciocho años las primeras palabras que yo escribo sobre el tema, pero no las últimas, porque testimonios, documentos y verdades ya no nos pertenecen, sino que son propiedad de nuestro pueblo.*

*Vaya un desagravio a las personas del extinto escritor argentino Alejandro Vignati y a Abel Sáenz Buhr, que enterados de todo este proceso y viendo maniobras de desvirtuación salieron a hacer declaraciones periodísticas tratando de defender una postura. Para la ley tanto conocimiento los convertía en cómplices, por lo tanto, ante la alternativa de verlos presos, tuve que negar que realmente los conocía. Pero se los agradezco desde el fondo de mi alma.*

*A lo lejos veo lo inobjetable de aquel acto y después del 2 de abril siento el dolor de esa guerra. Y me pregunto, y me pregunto, y me pregunto, y mi cerebro no deja de buscar explicaciones, variantes, supuestos. ¿Quién inventó esa guerra a costa de la sangre de tantos chicos? ¿Seguirá siempre la cipayería abriéndoles la puerta? Porque 18 años cambiaron el criterio de la geopolítica y aquellas islas casi olvidadas se convirtieron de pronto en un punto estratégico de valor incalculable para controlar el Cono Sur. Entonces necesitaban de una excusa frente al mundo para montar esa tremenda base, aunque fuera una excusa de sangre. No en*

vano ha sido tan intransigente el Reino Unido ante un territorio que hasta un niño entiende que no le corresponde. ¿O yo pecho de muy mal pensada, o acá hubo demasiados ingenuos que cayeron en una trampa? Ahora solo quedan palabras, gestos, cruces y el dolor de un pueblo traicionado en su misma esencia de nacionalidad que sigue escuchando y escuchará por mucho tiempo “Las Malvinas son argentinas”, mientras allá seguirá flameando la bandera inglesa.

Un año y medio estuve en Ushuaia, cuando regresé me encontré con la primera de las prohibiciones de mi vida, estaba en una supuesta lista negra y ya en mi país no podía trabajar, sin embargo, Dios me tiró un cable, me contrató la Forti-Brassi, coproductora ítalo-argentina. Dos años después, ya con mi familia, con otro gobierno, pude volver al periodismo. 1975 marcaría el principio del otro fin, el del amor. En 1977 mi marido moriría asesinado entre los miles y miles que fueron sacrificados en esta Patria y entonces me hundí, me hundí en el horror, en lo que no podía creer. 1977 fue un año en que solamente miré el techo, conociendo un dolor que es el moral y para mí el más fuerte. Mis amigos nunca fallaron, estuvieron a mi lado, pero fue Duilio Marzio quien decididamente tiró y tiró de mis muñecas para arrancarme del pantano. Y fue así que en 1978 escribí La roña, una obra que recién se pudo poner en escena después de infinitas dificultades en 1981. Ese día la prensa extranjera estuvo presente en su totalidad, de los argentinos hubo un solo periodista: Guillermo Alamo. La gente cubrió todos los espacios del teatro, porque no estábamos en París ni en Bruselas, estábamos acá. Esas noches en que se dio la obra, cada uno de los presentes fue un argentino que con miedo o sin miedo dijo NO, y de frente, como deben decirse las cosas.

*Hoy tenemos un gobierno democrático, no sé si el exilio es feo, pero me imagino que bajo cualquier condición debe ser bastante agradable caminar por cualquier calle sintiendo ese airecito de seguridad y libertad, me lo imagino, no más, porque yo me quedé y sentí todo lo contrario al asumir al país como estaba. Escuchar la palabra no, pero no un no a la dictadura, cerrarse puertas no por falta de amistad, sino por mi puesto o por si acaso, prohibida, más que prohibida; sin embargo, pienso que si el país entero aprendiera a decir ese no pero a la injusticia, al sectarismo, a la delincuencia, al acomodo, a la politiquería, tal vez sería otro país. Porque como decía Gandhi, "no son los decretos, es la modificación de las conciencias que realmente cambian un país". Esa frase le costó la cárcel.*

*Chou-Chou, en francés "corazón mío", es una historia de compromiso y amor, está dedicada a la hija de Debussy, la felicidad del músico en sus últimos años. A los hijos se los lleva la vida, a Chou-Chou se la llevó la muerte un año después que a su padre, pero ella y sus paseos matinales de la manita fueron la inspiración máxima del músico y del creador, tenía 11 años.*

*En democracia, hoy actores, directores, autores, gente de la cultura viven otra forma de censura y de prohibición; no hay trabajo, no hay lugar, no se los llama; que yo sepa, en estos años ellos no integraron los comandos asesinos. Eran trabajadores de lo suyo, pero raramente estas nuevas autoridades los tachan, porque trabajaron bajo el proceso. O sea, otra vez lo mismo. Otra vez una jerarquía impone su gente contra otra gente. Si esto es democracia, mejor que alguno agarre el diccionario y se entere de qué trata. Para mí la discriminación en este sentido es una vergüenza.*

*Y ahora para terminar, Enriqueta Muñoz (¡dónde estarás!), mi primer reportaje. Ahí escribiste con respecto a mi teatro: "Es sin duda una revolucionaria, pero sin embargo romántica e idealista. El futuro le pertenece. ¿Hasta dónde llegará?". Ya nadie puede saberlo. Tengo, a pesar de todo, un pedacito de estrella en el bolsillo y viendo que los hombres siguen siendo tigres de los hombres, pienso que es el amor lo único que puede salvarnos sobre este planeta. Así que no te equivocaste. Soy romántica, a veces revolucionaria, y sigo creyendo en mi verdad.*

MARÍA CRISTINA VERRIER





## AGRADECIMIENTOS:

A Cristina Fernández de Kirchner.

A María Cristina Verrier.

A mi familia, que mucho me ayudó en este emprendimiento: Doli, Javier, Mariana e Ignacio.

A la memoria de Néstor Kirchner.

A los participantes de la pulpería Estrella Federal: Tristán Bauer, Alberto Vulcano, Jorge Giles, Roberto Caballero y Carlos Barragán.

A los integrantes del Observatorio de Asuntos Latinoamericanos de la Cámara de Diputados de la Nación: Leandro Etchichury, Alejandra Alonso, Carlos Soukiassian, Adrián Reggiani, Paula Cairoli y Marina Urrizola.

A los miembros de la Asociación Civil OPEIR: Claudio Guida, Javier Juárez, Leandro Etchichury, Gaby Hirsch, Alberto Suárez, Jorge Leiras, Emiliano González, Luis Palmeiro y Adrián Reggiani.

A Oscar Parrilli.

A Carlos Zannini.

A Víctor Hugo Morales.

A Máximo Kirchner, Andrés Larroque, Rodrigo Rodríguez.

A Hebe de Bonafini.

A Carlos Tomada.

A Carlos Raimundi.

A Carlos Minucci.

A Edgardo Esteban.

A Pablo Chacón, Rolando Villar.

A las autoridades y trabajadores de la Imprenta del Congreso, quienes con su labor hicieron posible este libro. Gustavo Cirelli, Roberto Dossi, Gonzalo Herrera Liprandi, Gerardo Cimmino, Fernando Capotondo, Carlos Romero.

A León Cristalli, Héctor Bernardo, Ana Falcón, Julio Ferrer, Graciela Lijtin, Diego Felgoroso, Virginia García, Jorge Ramírez, Paula Klatchko, Hugo Fusek, Carmen Courtaux, Washington Uranga, Gabriela Torres, Lauro Grande, Cacho Núñez, Agustín Rodríguez, Pablo Vilas, Néstor Borro.



## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

*Las islas Malvinas*, Paul Groussac, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, República Argentina.

*Las islas Malvinas. Archipiélago argentino*, Alfredo L. Palacios, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, República Argentina.

*Historia del peronismo*, Vol. III, Hugo Gambini, Ediciones B de Bolsillo.

*Informe Rattenbach. El drama de Malvinas*, Documentos Históricos, Ediciones Espartaco.

*Teatro de María Cristina Verrier 1960-1981*, María Cristina Verrier.

Causa Juzgado Federal de Primera Instancia de Tierra del Fuego a cargo de Miguel Ángel Lima: "Dardo Manuel Cabo, su denuncia por privación ilegal de la libertad, intimidación pública, rebelión y hurto". Expediente 2.417.

Causa Juzgado Federal de Primera Instancia de Tierra del Fuego a cargo de Miguel Ángel Lima: "Beros, Antonio en representación de Aerolíneas Argentinas –Empresa del Estado–, denuncia infracción a los arts. 104, 140, 194, 198, 210 y 211 del Código Penal, procesados Verrier, María C. y otros". Expediente 2.396.

*La culpa la tuve yo*, Héctor Ricardo García, Editorial Planeta.

*Cien veces me mataron*, Héctor Ricardo García, Editorial Planeta.

*¿Y si invadimos Malvinas?*, Carlos Velazco, Ediciones Fabro.

*Diario de un clandestino*, Miguel Bonasso, Editorial Planeta.

*Un cóndor sobre Malvinas, el vuelo imposible*, Ernesto Fernández, Ernesto Fernández editor.

"La historia del grupo que secuestró un avión para reclamar la soberanía de Malvinas", tesis de Graciana Meyer. Maestría de Periodismo, Universidad de San Andrés.

Revista *Panorama*, febrero de 1966.

Revista *Panorama*, octubre de 1966.

Diario *Crónica*, 29 de septiembre de 1966.

Diario *La Razón* 5ta edición., 29 de septiembre de 1966.

Diario *El Mundo*, 2da. edición, 28-29 de septiembre de 1966.

*Edición Extra – Panorama*, octubre de 1966.

Revista *Así*, 8 de octubre de 1966.

Revista *Así*, 15 de octubre de 1966.

Revista *Gente y la actualidad*, 6 de octubre de 1966.

## **Artículos periodísticos**

“El vuelo de los cóndores”, Roberto Bardini.

“Operativo Cóndor en Malvinas, anticipo de los ‘70”, Adrián Figueroa Díaz *Página 12*/27 septiembre de 2006.

Reportaje a Andrés Castillo, Agencia de Noticias Ciencias de la Comunicación, UBA, 28 de diciembre de 2016.

“53 años del Operativo Cóndor: Rumbo uno-cero-cinco; nos vamos a Malvinas”, Agenda Malvinas – periodismo anticolonial, Alejandro Betts.

“Cuarenta años de una hazaña olvidada (1966-2060)”, Luis F. Beraza.

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO.....</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO 1.....</b>	<b>11</b>
Las primeras banderas	
<b>CAPÍTULO 2.....</b>	<b>19</b>
El vuelo de las siete banderas	
<b>CAPÍTULO 3.....</b>	<b>51</b>
Las banderas de los “cóndores” vuelven a flamear	
<b>CAPÍTULO 4.....</b>	<b>55</b>
Cristina Fernández recibe y expone las banderas	
<b>CAPÍTULO 5.....</b>	<b>65</b>
Siete banderas, siete destinos	
<b>ANEXO.....</b>	<b>87</b>
Fotos y documentos	
<b>MENSAJE FINAL.....</b>	<b>149</b>
<b>EPÍLOGO.....</b>	<b>151</b>
<b>AGRADECIMIENTOS:.....</b>	<b>161</b>
<b>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>163</b>



Esta obra se terminó de imprimir en  
la Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
en el mes de diciembre de 2020, en  
la Imprenta del Congreso de la Nación.

# SIETE BANDERAS, SIETE DESTINOS

Constantemente está en mi memoria la frase del compañero Rodolfo Walsh: "Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas".

Invocando este pensamiento hay razones para que las nuevas generaciones conozcan las luchas emprendidas por el pueblo argentino, quiénes han sido sus protagonistas y los motivos últimos de los esfuerzos realizados. La soberanía nacional es un valor inherente a nuestra razón de ser argentinos. Seguiremos ineludiblemente dando batalla por Malvinas. Estas siete banderas reflejan la voluntad de esos patriotas de decirle al mundo que las islas Malvinas fueron, son y serán siempre argentinas.



Carlos López López